31

antzina

junio 2021
ISSN 1887-0554
www.antzinako.org

+ suma rio

	Editorial	3
Jesús Aldaba Domínguez	La epidemia de cólera de 1855. Su impacto en Euskal Herria, según los registros civiles y parroquiales	4
Andoni Esparza Leibar	Esmeralda de Navarra: Entre realidad y leyenda	24
Kepa Fernández de Larrinoa Daniel Rementeria Arruza	Gernikako bonbardaketa turismo kulturalaren aurrean. Antropologia sinboliko-politikotik begiratu bat	32
Ana García Santamaría	Personaje: Jesusa Micaela del Campo Goñi. Una navarra en el infierno nazi	53
Xabier Sagües	Casas: Arraitz-Orkin	64
	Libros	103
	Novedades	104

FOTO PORTADA: GRUPO DE ENFERMERAS EN CENTRO HOSPITALARIO. COLECCION FOTO CAR. FOTÓGRAFO: RICARDO MARTIN. ESTUDIO PHOTO CARTE. DONOSTIA/SAN SEBASTIAN .1924 . ARCHIVO KUTXATEKA CC-BY-NC-ND-3.0- ES

Edit Hist orial

El año pasado la Organización Mundial de la Salud, había designado 2020 como el *"Año de la enfermera y la partera"* (*Year of the Nurse and the Midwife)* en celebración del 200 aniversario del nacimiento de **Florence Nightingale** (1820 - 1910), considerada precursora de la enfermería moderna. La OMS, no preveía que el año pasado iba a ser el año de mayor crisis de emergencia sanitaria a nivel mundial y que quienes iban a ser homenajeados, lucharían en primera línea contra los estragos causados por la pandemia, muchos a costa de su propia vida.

Es por ello que desde Antzinako queremos rescatar ese homenaje, y rendir en el presente año 2021, un homenaje a los/las profesionales sanitarios/as, a esas personas que prodigan cuidados, aún a riesgo de su propia vida, por medio de la imagen que ilustra nuestra portada: las pioneras. En sus albores, profesión exclusivamente ejercida por mujeres, ya que se les identificaba, en incontables sociedades y culturas, como cuidadoras domésticas.

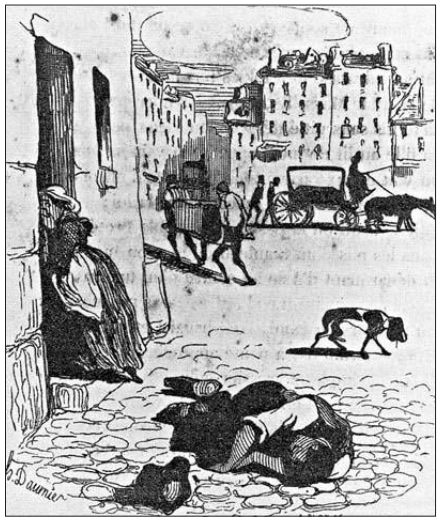
En 1917 saldría la primera promoción de Enfermeras en San Sebastián/Donostia, la segunda promoción de Enfermeras a nivel del estado. Por desgracia mientras la pandemia ha continuado su expansión, han seguido y siguen en la vanguardia, sin descanso, haciéndole frente. Ayer, dando cuidados paliativos, hoy, administrando las vacunas tan necesarias para sentirnos un poco más protegidos.

Al igual que ellas, el personaje central de este número, una mujer navarra que con una identidad ficticia y haciéndose pasar por enfermera, lucharía contra el virus del nazismo en la vanguardia de la resistencia, aún a riesgo de su propia vida. Uno de los pocos roles que les permitía a las mujeres ser invisibles a los ojos del enemigo. Quizá esa invisibilidad de la mujer en tiempos pasados, es la que nos hace continuamente apostar por portadas en la que son ellas las protagonistas.

antzinako

LA EPIDEMIA DE CÓLERA DE 1855. SU IMPACTO EN EUSKAL HERRIA, SEGÚN LOS REGISTROS CIVILES Y PARROQUIALES

Jesús Aldaba Domínguez



Llevamos más de un año conviviendo con una pandemia que está cambiando nuestras formas de vida de una manera que nunca la habríamos imaginado. Sin embargo, estas situaciones no son nada nuevas en la historia de la humanidad. En realidad, basta remontarse apenas un siglo para toparnos con la pandemia bautizada, al parecer erróneamente, como gripe española, que asoló una buena parte del mundo de nuestros abuelos, produciendo más de 50 millones de muertes.

Poco antes, durante el siglo XIX, estas pestes se sucedieron en varios momentos, destacando especialmente las epidemias producidas por el bacilo del cólera. De una de estas nos vamos a ocupar en este trabajo, concretamente de sus mortales consecuencias en los diferentes territorios de Euskal Herria, según los testimonios que han quedado en los registros civiles y sacramentales.

Material y métodos

Se han estudiado los registros de defunciones de una extensa muestra de 127 poblaciones de todos los territorios.[1] Se han utilizado principalmente los fondos disponibles en el Archivo Departamental de los Pirineos Atlánticos, el Archivo Histórico de Euskadi, el Centro de Historia Familiar de Donostia de Family Search y las bases de datos de Antzinako.[2] Además, en cada territorio se han revisado las publicaciones que se han encontrado sobre dicha pandemia, con el fin de contrastar con los datos obtenidos de los registros.

A partir de los datos de defunciones se ha hecho una estimación del exceso de fallecimientos de ese año de 1855 comparando con la media de defunciones de los diez años más próximos, cinco anteriores y cinco posteriores. Es decir, de 1850 a 1860. Hemos calculado el % del exceso sobre la referida media de los diez años.

Además del exceso de mortalidad, se ha calculado la magnitud de la crisis producida por el cólera utilizando para ello el **índice de Dupâquier (I)**, bastante conocido en los trabajos de demografía. Este índice permite medir la intensidad de la crisis mediante una sencilla operación matemática que consiste en restar de las muertes del año en cuestión (D) la media de los diez años más próximos (M), dividiendo el resultado por la desviación típica de este período de diez años.[3]

$$I = (D - M)/\partial$$

Dupâquier propuso una tabla para medir la magnitud de la crisis de mortalidad:

Escala	Magnitud	Categoría
De 1 a 2	1	Crisis menor
De 2 a 4	2	Crisis media
De 4 a 8	3	Crisis fuerte
De 8 a 16	4	Crisis mayor
De 16 a 32	5	Gran crisis
De 32 o más	6	Catástrofe

Sobre los registros de defunciones, hay que puntualizar que

adolecen de ciertos defectos, lo cual no permite precisar de manera fiable la cantidad de muertes producidas por la pandemia. Hay que tener en cuenta que en muchos casos no se menciona la causa de la muerte. Otras veces faltan registros de párvulos, o fueron anotados pasado un tiempo considerable desde que se produjo el óbito. Este es el caso encontrado en algunas localidades como Bermeo y Busturia, donde muchos de los fallecidos en el año del cólera aparecen indexados en una fecha diferente, incluso en 1856 y 1857. Por tanto, nos hemos limitado a hacer una estimación comparando con los datos de los diez años citados.

I. El cólera: Origen. Propagación. Síntomas. Prevención. Tratamiento

El cólera es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria *Vibrio cholerae* presente en las aguas o alimentos contaminados. Este bacilo, mediante la producción de una enterotoxina, puede provocar en el organismo episodios diarreicos más o menos graves. Aunque la mayoría de los infectados, hasta un 90 % según la OMS, la padecen de forma leve o moderada, el 10% restante presenta cuadros diarreicos que pueden generar una deshidratación que, mal tratada o sin tratar, puede ocasionar la muerte. Son frecuentes los vómitos, tal como se refleja en los registros históricos. Se calcula que cada año más de tres millones de personas la padecen, especialmente en el tercer mundo, con más de 100.000 defunciones. La enfermedad tiene su foco original en el delta de Ganges, donde es endémica y puede extenderse como epidemia o pandemia, según el área geográfica invadida.[4]

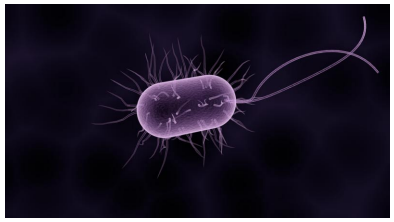
La bacteria fue aislada por vez primera por **Koch** en 1883. Actualmente se conocen varias cepas o serogrupos del bacilo, atribuyéndose al llamado 01 el origen de la mayoría de los brotes epidémicos.

La enfermedad tiene un período de incubación corto, entre unas horas y cinco días, lo que facilita el rápido desarrollo de los brotes epidémicos. En cuanto a los síntomas, ya se ha comentado la diarrea líquida acuosa acompañada por vómitos. También forman parte del síndrome los calambres abdominales y otra serie de alteraciones: hipotensión, oliguria, pulso débil, etc.

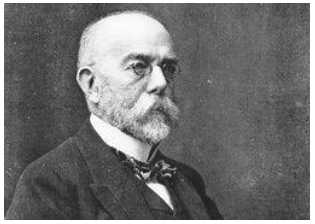
La vía de transmisión principal es el agua contaminada por las heces y vómitos de los enfermos en condiciones deficientes de tratamiento de las aguas residuales. Los alimentos son otro vehículo secundarios de transmisión al contaminarse la las aguas. Sin embargo, el contagio entre personas no es frecuente, cuestión que fue muy debatida en el siglo XIX.

Como es lógico, el conocimiento de la causa y de sus vías de propagación ha permitido adoptar medidas preventivas de gran eficacia: Vigilancia de los enfermos; control de aguas fecales; higiene personal; cloración del agua de consumo; etc. Indudablemente, las zonas de riesgo son aquellas donde fallan estas medidas, es decir, barrios desfavorecidos, campamentos de refugiados y similares. Como dice la OMS, *"La transmisión del cólera está estrechamente ligada a un acceso insuficiente a agua salubre e instalaciones de saneamiento"*.[5]

En cuanto al tratamiento, suele hacerse administrando sales de rehidratación y administración de líquidos intravenosos, en los casos más graves.



Vibrio cholerae



Robert Koch

II. Epidemias de cólera en el siglo XIX

El no tan lejano siglo XIX fue pródigo en desastres de diferente tipo: guerras, pronunciamientos, epidemias, etc. Centrándonos en las epidemias, sin duda, fueron las del cólera las que produjeron la mayor cantidad de muertes en Euskal Herria. A lo largo de dicho siglo se suele hablar de cinco o seis pandemias de cólera en Europa, tres de las cuales tuvieron especial relevancia en nuestra zona: la segunda, en 1834; la tercera, en 1855 y la quinta, en 1885. La restantes, iniciadas en 1817, 1863 y 1899, tuvieron menor repercusión. Los años citados son los más relevantes de cada pandemia, cuya duración se extendió por un período más amplio.[6]

Al abordar cualquier trabajo sobre estas epidemias del siglo XIX, un factor muy importante es considerar el nivel de la medicina y la ciencia en aquellos años, especialmente en lo que se refiere a las enfermedades de origen microbiano. No hay que olvidar que la ciencia microbiológica no se asentó hasta finales del diecinueve, gracias a los trabajos de Koch y Pasteur. Así que la prevención y tratamiento de esas enfermedades infecciosas se basaron en gran medida en dar palos de ciego, ante el desconocimiento de la causa. Para hacernos una idea, pensemos en las bandazos que estamos dando con la actual pandemia, ante el desconocimiento que ha habido sobre el comportamiento del SARS-CoV-2.

A partir de las primeras pandemias de cólera y durante casi todo el siglo, predominaron las teorías médicas surgidas en el siglo XVIII, destacando las llamadas corrientes higienistas que habían supuesto un gran avance frente a las ideas imperantes en los siglos anteriores. Como dice Ferreiro,[6] estas nuevas corrientes médicas apostaron por la importancia de los denominados miasmas como causa y origen de estas epidemias. Aguas estancadas, pantanosas, cadáveres o enfermos serían capaces de exhalar unas enigmáticas sustancias asociadas al cólera y otras enfermedades infecciosas. Estas ideas dominantes eran compartidas por médicos que se ocuparon de la epidemia en nuestros territorios, como Landa, Roure y otros.[7]

Ante la ausencia de pruebas concluyentes sobre el origen del cólera debió suscitarse una auténtica guerra de ideas entre las diferentes escuelas médicas. Aunque había una cierta unanimidad a la hora de atribuir a los miasmas el papel principal, si hubo fuertes discrepancias en cuanto al papel de algunos factores del medio ambiente. En la difusión de las pestilentes emanaciones de los miasmas, el aire debía desempeñar una función de primer orden. También estuvo de moda la llamada corriente “telúrica” que atribuía un papel importante al terreno. Fue normal recoger una ingente cantidad de datos sobre la composición y edad de las rocas de los diferentes lugares, intentando relacionarlos con el grado de incidencia del cólera. Tampoco faltaron quienes ponían el énfasis, en línea con la teoría telúrica, en la altimetría o, incluso, en las manifestaciones eléctricas de las tormentas.

Finalmente, estaban las ideas de la siempre influyente iglesia. Como dice Pérez Artuch,[8] el clero achacaba la epidemia a un castigo de Dios por las profanaciones, relajación de costumbres y otros ataques a la Iglesia. Este y otros autores citan las rogativas y procesiones que se hicieron durante aquellos terribles meses coléricos de 1855: la novena a San Sebastián en Vidangoz, procesiones en Bilbo, etc. Igualmente, era costumbre celebrar liturgias de acción de gracias, Te Deum, para festejar el fin de la peste.[9]

En consonancia con las ideas higienistas dominantes en la época se implantaron los tratamientos preventivos y curativos. Entre los preventivos aparecen: la fumigación de los lugares apestados; limpieza de los lugares públicos

y vigilancia de la higiene de los domicilios; prohibición de arrojar aguas a las vías públicas; vigilancia de los lugares considerados como focos de la epidemia, tales como aguas estancadas, estercoleros, mataderos, cementerios, etc. Destaca también la importancia que se dio a la mejora de la alimentación y de las condiciones de vida de las zonas más pobres. En paralelo, se tomaban medidas un tanto contradictorias como el no establecimiento de cordones sanitarios o la prohibición de los lazaretos. Mientras se aconsejaba no ingresar a los enfermos en hospitales, se instalaban hospitales de coléricos en las distintas ciudades.[10]

En cuanto a los curativos o paliativos, se ensayaron muchos, incluso administrados según el desarrollo de la enfermedad: infusiones; cataplasmas; lavativas; purgativos; bebidas mucilaginosas; opio; láudano de Sydenham; etc. Monedero, en su trabajo sobre el cólera de 1855 en Gipuzkoa, detallaba los tratamientos adecuados para cada período o fase de la enfermedad: al principio, se aplicaba los cocimientos de arroz; las infusiones de té y de flor de tilo; jarabes varios; etc. En una segunda fase, fricciones de alcohol y laúdano; ladrillos calientes y botellas de agua hirviendo; tintura de cantáridas; etc. Sin embargo, no parecía que las sangrías fueran muy efectivas. Finalmente, en el tercer período, dada la gravedad, parece que se probó de todo, en un desesperado intento de salvar al paciente. Según Monedero, en cada lugar se aplicaban remedios diferentes, que iban desde las sangrías hasta la homeopatía.[11]

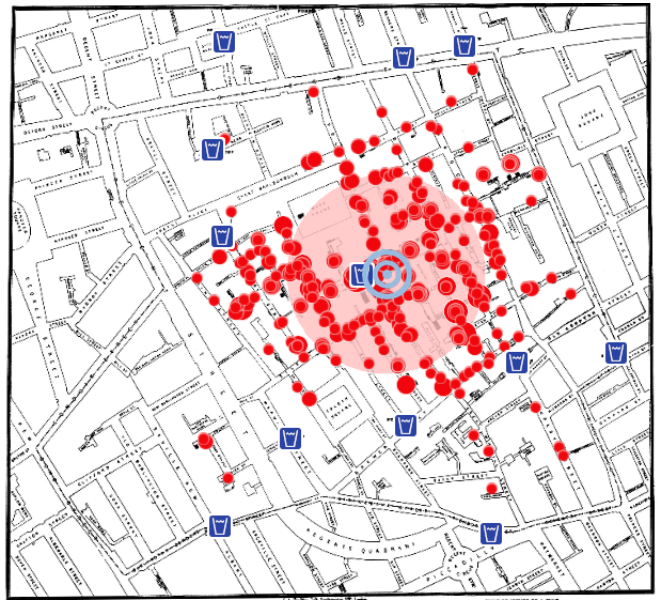
III. Pandemia de 1855

Esta tercera invasión del cólera en el siglo XIX en realidad atacó a grandes zonas de Europa durante el período de 1853 a 1856, si bien consideramos que fue en 1855 cuando se produjeron los mayores estragos en nuestro entorno más cercano.

Durante esta ola pandémica, siguieron predominando las ideas comentadas en el apartado anterior, con algún ligero avance. Como ha ocurrido tantas veces en la historia de la ciencia, hubo también ideas heterodoxas, como las de Snow, quien, tras sus detallados estudios sobre la propagación del cólera londinense en 1854, llegó a la acertada conclusión de que era el agua el principal transmisor. Como era de esperar, la nueva idea fue desechada prácticamente por toda la comunidad científica, retrasando varias décadas las medidas de prevención y tratamiento del cólera. Tampoco tuvieron éxito las tempranas observaciones microscópicas del bacilo colérico llevadas a cabo por varios científicos a mediados de ese siglo, negándoseles cualquier relación con la epidemia.

Snow centró sus investigaciones en el problema de la transmisión del cólera en la epidemia que asoló Londres en 1854, como se ha dicho. Planteó la hipótesis de la importancia del agua como medio de propagación de la enfermedad, por lo que diseñó un sencillo e ingenioso experimento. Sobre el mapa del Soho ubicó 578 muertes de cólera, elaborando una macabra cartografía que le conduciría a descubrir el elemento crucial en la propagación de la epidemia. Una vez que vio que casi todos los casos se localizaban alrededor de una de las 12 fuentes, aplicó varias técnicas para verificar lo que parecía evidente.[12]

Hubo otros científicos que fueron aportando novedades acerca de la verdadera causa de la enfermedad. Tal es el caso de Budd o Pacini quienes hicieron nuevas observaciones microscópicas del vibrión colérico en 1849 y 1854.[13] Pero todos estos descubrimientos se estrellaron frente a la muralla de las ideas imperantes y todavía habría que esperar más de 30 años hasta que se impusiera la nueva ciencia microbiológica.



Mapa de Snow

La epidemia de 1855 tuvo su puerta de entrada en la península Ibérica en el puerto de Vigo, donde en noviembre de 1853 se declaró un foco infeccioso en un buque de guerra. Desde ese punto su expansión fue ya inevitable, llegando a todos los rincones, aunque fue la mitad norte la más castigada.[14] Poco después, en mayo 1854, hubo otro foco en el puerto de Barcelona, debido a un barco procedente de Marsella. Este último debió tener más incidencia en el litoral mediterráneo, pero también pudo propagarse a través del Ebro, llegando a Zaragoza y Logroño, desde donde saltaría a Álava y, probablemente también a Navarra.[15] El litoral mediterráneo y Andalucía serían atacados sobre todo en 1854. Por otra parte, en Barcelona y zonas de Castilla todavía se registrarían casos en 1856.

Se ha discutido bastante sobre cuáles fueron los agentes más importantes en la propagación del bacilo, estando de acuerdo, en general, en que los desplazamientos de las personas, en razón del trabajo o huyendo de los focos infectados, jugó un papel primordial. También debió contribuir el habitual movimiento de las tropas.[16]

Sea cual sea el origen y el itinerario seguido, los autores manejan para España la cifra de 236.744 muertos por el cólera. González Samano, por su parte, da la cifra de 194.792. Para una población de alrededor de 15 millones.[17]

En Francia el desarrollo, al menos en su fase más intensa, fue más temprano que en España. Se considera que llegó desde el norte de Europa, a donde había entrado por los puertos del Báltico en el verano de 1853. Desde allí se desplazaría a el Havre y se extendería hasta alcanzar a 70 departamentos y 5.500 comunas a lo largo de 1854, comenzando por el norte hasta llegar al sur y centro.[18] El balance de muertes oficiales rondó la cifra de 144.000, siendo catalogada como la epidemia más mortífera del siglo. La población era de unos 35 millones.[19] Conviene recordar que entre 1853 y 1856 Francia estuvo implicada en la Guerra de Crimea, lo cual tuvo su impacto en la propagación del cólera por los constantes movimientos de tropas que atravesaban el territorio hacia los puertos de sur. Se registraron bastantes focos en casernas militares. También tuvo su impacto a la hora de contabilizar las defunciones, si bien estadísticamente sus cifras son irrelevantes.[20]

Las medidas adoptadas ante esta epidemia fueron similares a las comentadas en el apartado anterior. Recogidas en una Real Orden de 1849 serían puestas en vigor ante las primeras noticias de la llegada del cólera al norte de Europa.[21]

IV. La pandemia en Euskal Herria

Acerca de la incidencia del cólera en Euskal Herria se disponen de datos de los territorios de Hegoalde,

especialmente de Navarra y Gipuzkoa. De Iparralde, al no constituir una entidad administrativa, no hay estudios globales. Además, existen bastantes trabajos a nivel local.

Iparralde

Como se ha comentado, en Francia el cólera alcanzó su pleno desarrollo en 1854, quedando libres de la pandemia apenas 16 departamentos. Los departamentos que se libraron del cólera se encuentran en lugares muy distantes, sin que haya ninguna conexión espacial entre ellos. Van desde Calvados al norte hasta los Altos Pirineos.

Centrándonos en el departamento de Bajos Pirineos (actualmente Pirineos Atlánticos), en el que se integraba Iparralde, hay que señalar que fue levemente atacado en esa primera ola. De una población de 450.000 personas apenas fallecieron 17. De hecho, se puede considerar que este departamento no sufrió el cólera en ese año de 1854.[22]

Cuando la pandemia parecía olvidada, en el verano de 1855 comenzaron a aparecer casos de coléricos en Iparralde y otras zonas del departamento. Según algunos testimonios, la invasión comenzó en localidades fronterizas, razón por la que se atribuyó su importación a españoles que se desplazaron a estos lugares por cuestiones comerciales. Origen que, a tenor de las ideas anticontagionistas del momento, era desechado por los expertos.[23]

Esta idea del extranjero como origen de la pandemia estaba bastante extendida. Así, en la prensa de Bayona se advertía del peligro de los veraneantes españoles que huyendo de Madrid y otras ciudades ya atacadas, se instalaron en la costa de Iparralde. Se creó un ambiente de verdadero pánico desde los primeros días del verano de 1855, tomándose serias medidas de higiene, limpieza de las habitaciones y calles con cal, sulfato de hierro y otros productos.

A pesar del alarmismo de la prensa, señalando al veraneante como transmisor de la infección, los empresarios turísticos de Biarritz, Ziburu, Donibane Lohitzun y otros pueblos, querían a toda costa salvar la temporada turística, de manera que los visitantes, extranjeros o no, no solo no eran rechazados sino que se incentivó su llegada fomentando las fiestas y atracciones de todo tipo. Incluso se recibió con gran alborozo la visita de Napoleón III y Eugenia de Montijo, quienes viajaron a la zona a finales de julio para inaugurar su nueva residencia, el hoy famoso Hôtel du Palais de Biarritz.

Poco a poco, los peores presagios se cumplirían y para mediados de agosto comenzaron a circular los datos de la invasión del cólera y los inevitables muertos: Maule, Baigorri, Tardets, ya fueron afectados durante este mes. En septiembre caerían otras poblaciones: Ziburu, Donibane y Licq. Finalmente, llegaría a Bayona. Los bayoneses lo definieron como el "*septiembre negro de 1855"* y eso que no fue, en proporción a la población, la localidad más castigada. En octubre se recuperó la normalidad.[24]

Resultados

Se han estudiados las partidas de defunción de 29 localidades de los tres territorios de Iparralde, entre las que figuran las principales poblaciones: Bayona, Biarritz, Maule, Donibane, etc.

Al analizar la mortalidad, destacan las cifras de Maule, Bidache, Ziburu, Tardets, Donibane Lohitzun y Biriatu, con excesos sobre la media de los 10 años más próximos superiores al 250 %. En el extremo opuesto se sitúan Larrau, Ainhoa, Larresoro, Bidarrai, Ezpeleta, Biarritz, Itxaso, Kanbo y Azparne, con excesos inferiores al 50%, e incluso en algunos casos con menos muertes que la media (Larrau). Aunque no se ha tenido en cuenta la población, salvo casos

puntuales, por la falta de censos del mismo año 1855, sí que se pueden reseñar algunos datos en base al censo de 1856: Ziburu y Maule alcanzaron cifras de mortalidad superiores al 10 % de su población, siguiéndoles de cerca Donibane Lohitzun y Bidache, por encima del 9 %.[25]

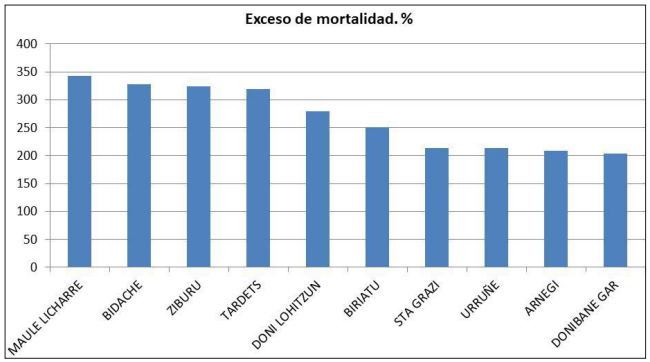
En términos de intensidad de la crisis, Bidache, Donibane Lohitzun, Urruñe y Ziburu ocupan el podio con magnitudes iguales o superiores a 16, es decir, entrarían en la categoría de gran crisis. En la siguiente categoría, crisis mayor (magnitud entre 8 y 16), encontramos a Maule, Tardets, Arnegi, Donapaleu, Donibane Garazi y Baigorri. Por el contrario, Larrau, Ainhoa, Larresoro, Itxaso, y Biarritz, no habrían sufrido ningún impacto desastroso con la pandemia. La capital, Bayona, a pesar de sus más 600 muertos en el considerado "*septiembre negro*" de la memoria popular, no pasó de sufrir una crisis de categoría media.

En cuanto a la distribución espacial, vemos que el cólera invadió todos los territorios, aunque con una incidencia bastante desigual. Destacan los focos principales de la zona de Maule - Tardets y la costa de Lapurdi, mientras que en el interior del territorio, especialmente Bajanavarra, los estragos fueron en general menores. De todas maneras, se confirma el hecho, bastante repetido, de que la expansión fue caprichosa, con pueblos muy cercanos presentando cifras radicalmente opuestas. Véase el caso de Ziburu/Donibane Lohitzun frente a Biarritz o Maule con Larrau.

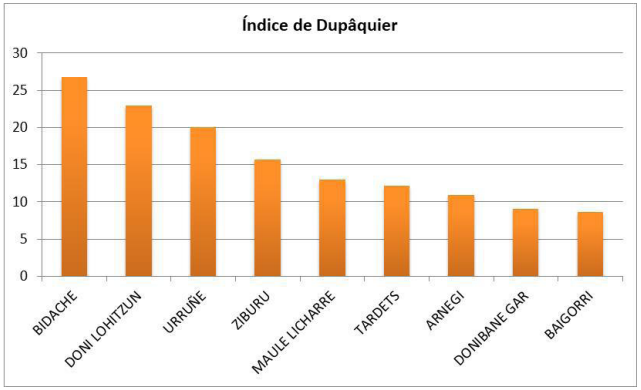
La cuestión, antes mencionada, del mantra de los veraneantes como importadores del cólera, si bien tiene a su favor las cifras de Ziburu y Donibane Lohitzun, no parece cumplirse en la turística Biarritz. Otro aspecto que se suscitó en la época, el intercambio comercial transfronterizo como origen de la infección, tampoco es fácil de llegar a alguna conclusión válida. Está el caso de Maule, pero en aquella época todavía no había comenzado su crecimiento industrial (la conocida alpargatería) y por tanto, tampoco tendría la fluida relación que se daría unas décadas más tarde con las *golondrinas* emigrantes roncalesas.

Siguiendo con el efecto frontera, tampoco la comparación de los casos, y su estacionalidad, en la zona de Irun/Hendaia/Urruñe ni en Luzaide/Arnegi, nos aporta datos definitivos sobre la existencia de una relación en la propagación de la epidemia. Lugares cercanos de bajo impacto, como Irun se mezclan con otros de alto como Ziburu. Valcarlos presenta un exceso de mortalidad medio alto y un índice Dupâquier de crisis fuerte, al igual que Arnegi y Donibane Garazi. Por su parte, la zona fronteriza de Zuberoa no parece guardar una relación consistente con Roncal. Larrau y Santa Grazi apenas sufrieron los embates del bacilo y la estacionalidad a ambos lados de la muga tampoco ayuda a elaborar un modelo de propagación: Tardets alcanza el máximo en agosto; Maule en septiembre; Roncal a finales de agosto y principios de septiembre.

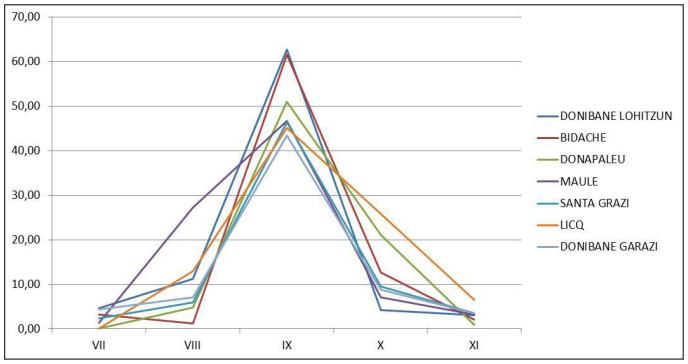
Precisamente, hablando de estacionalidad, se constata que la cresta de la pandemia en Iparralde se alcanza tardíamente, en general. Así en julio no se había alcanzado el máximo en ninguna de las localidades estudiadas. Tres de ellas lo hicieron en agosto (Ziburu, Tardets, Biriatu) y la gran mayoría en septiembre, con cifras superiores al 45 % del total anual en Donibane Lohitzun, Bidache, Donapaleu, Maule y Santa Grazi.



Poblaciones que superan el 200 % de exceso de mortalidad



Poblaciones con crisis de magnitud 4 o superior



Poblaciones que superaron en septiembre el 50 % de la mortalidad anual

Navarra

La pandemia de cólera de 1855 en Navarra ha sido objeto de varios trabajos, tanto para el conjunto del territorio como a nivel local, habiéndose publicado estudios sobre Bidankoze, Mélida, Peralta, etc. Sin duda, la obra de referencia debe ser la de Martínez Lacabe, quien trató de manera pormenorizada el impacto del cólera en el viejo reino. [26]

Según este último autor, hay bastante unanimidad en que el origen de la epidemia en España, que abarcó el período 1853-1856, estuvo en un buque de guerra atracado en el puerto de Vigo, donde se registraron los primeros casos, como ya se ha comentado. Sin embargo, hay quien no menciona este origen sino que se inclina por el de Barcelona y otros puertos mediterráneos.[27]

En lo referente a Navarra, a finales de 1854 se produjeron unos pocos casos en algunas localidades de la Ribera, como Tudela, Ablitas, Mendavia y Murchante. Pero, el grueso del ataque se registró a partir de junio del año siguiente, alcanzándose el pico de fallecimientos en los meses de verano hasta finales de agosto en que comenzaría a doblarse la curva. De todas formas, el momento fuerte de la epidemia varía según la localidad. Sobre su llegada a Navarra, una de las vías más probable debió ser la vecina Rioja, donde ya campaba el cólera desde antes de abril. Seguramente, hubo otras vías de entrada, sobre todo si tenemos en cuenta que en Zaragoza ya había casos desde primeros de febrero. Al Roncal llegó a mediados de junio, pero Artuch no comenta el posible origen.[28]

El itinerario seguido por el cólera, en líneas generales, fue de sur hacia el norte; de la Ribera pasó a la Zona Media y finalmente a la Montaña. No obstante, no debió ser un camino único, ya que algunas zonas como el Roncal y Sangüesa se vieron afectadas en junio. En total, se sabe que 746 localidades navarras fueron invadidas, escapando de la epidemia muy pocos pueblos, algunos sin ningún caso, como Arano, Areso y Ezprogui, otros afectadas, como Leitza, Saldias y el valle de Erro.[29]

Para el conjunto de Navarra, se manejan cifras cercanas a los 14.000 muertes, casi 5% de la población del momento. Martínez Lacabe señala que fue la Zona Media la más damnificada, con porcentajes de mortalidad que superaron los dos dígitos en Obanos, Tafalla y Ujué. Landa, en su informe de 1861 daba para este territorio una intensidad

de grado 6º, en su clasificación, con 137 personas invadidas por cada 1000 y una malignidad de grado 4º con 335 muertes por 1.000 invadidos.[30] Varios autores coinciden en considerar a Vidangoz como la población navarra de mayor mortalidad, superior al 16 %.[31]

Resultados

Se han estudiado las partidas de defunciones parroquiales de 28 localidades. En algún caso, como Cirauqui y Tafalla, no ha sido posible disponer de todos los datos, al no tener acceso a los de alguna de las parroquias. Tal como ya se ha indicado anteriormente, la consulta de los registros sacramentales en Navarra es una tarea bastante más dificultosa que en los otros territorios, al no estar indexadas dichas partidas. No obstante, hemos contado con la buena disposición del Centro de Historia Familiar (CHF) de Donostia, donde se han podido consultar las parroquias digitalizadas.

Dentro de las localidades estudiadas, las 10 que alcanzan un mayor exceso de mortalidad son, Vidangoz, Goñi Arana, Tafalla, Arbizu, Irurtzun, Olza Zendea, Milagro, Carcar, Isaba y Larraga. Destacan, de manera especial, Vidangoz, Goñi Arana, y Tafalla con excesos por encima del 650 % con respecto a la media de los 10 años más próximos.

En el caso del índice de Dupâquier, que mide el nivel de la crisis que supuso la pandemia, encontramos las siguientes categorías: los lugares que sufrieron una magnitud de catástrofe de magnitud 5 (gran crisis, índice >16) fueron Milagro, Tafalla, Goñi Arana, Azagra, Los Arcos, Artajona, Puente/Gares y Vidangoz; en el siguiente grupo, magnitud 4 (crisis mayor, índice de 8 a 16), tenemos a Larraga, Carcar, Mendavia, Arbizu, Olza Zendea, Cirauqui, Isaba y San Martín de Unx; los de magnitud 3 (crisis fuerte, índice de 4 a 8) fueron Sanguesa, Bera, Valcarlos, Irurtzun, Etxarri Aranatz, Elizondo y Etxalar; con magnitud 2 (crisis media, índice de 2 a 4), Valtierra, Biana, Alsasua Jaurrieta y Lodosa.

Al comparar nuestras cifras con las de Martinez Lacabe, en las poblaciones de las que este autor nos aporta datos de mortalidad, vemos que la estimación a partir de los registros parroquiales se mueve en el mismo rango que la de dicho autor. En algún caso, como Cirauqui y Tafalla nuestras cifras son inferiores, especialmente en esa última localidad. Es cierto que en ambos casos no se ha podido disponer de los registros de una de las parroquias, Santa Catalina en Cirauqui y San Pedro en Tafalla, lo que podría explicar la discrepancia. Por el contrario, en Valcarlos/Luzaide y Puente/Gares el exceso de los registros parroquiales supera a los mencionados por Martínez Lacabe, sobre todo en la villa peregrina, donde hemos encontrado un mínimo de 190 muertes frente a las 141 de dicho autor. Al analizar estas discrepancias, supongo que guardan relación con la metodología de cálculo utilizada. En mi caso me es difícil concretar los fallecimientos debidos al cólera. En primer lugar, ya se ha dicho que pocos curas especificaban claramente la causa de la muerte, teniendo que deducirla, en el caso de los adultos, en base a los sacramentos recibidos o por la distancia del funeral. Además, para los párvulos es prácticamente imposible determinar la causa en casi todas las parroquias investigadas. Desconocemos el método de estimación utilizado por el citado autor.

En cuanto a la distribución zonal, vemos que, aunque se observa una mayor incidencia en la Zona Media (Tafalla, Larraga, Artajona, Cirauqui), hay varias poblaciones de otras comarcas con excesos de mortalidad y de intensidad de la crisis tan altos o mayores: Vidangoz, Milagro, Irurtzun, Goñi Arana, Olza Zendea, etc.

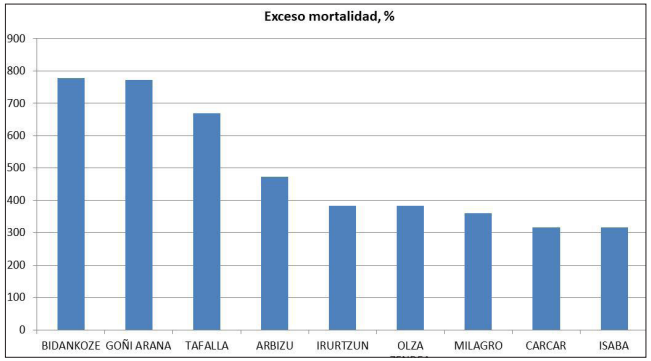
Esta irregular distribución es coherente con el itinerario que, al parecer, siguió la pandemia, aunque es difícil establecer un patrón para Navarra. Es muy probable que hubiera más de una entrada del bacilo en el territorio. Pensemos que

ya en primavera de 1855 el cólera golpeaba a Logroño. En Zaragoza ya había casos desde el año anterior. Así que pudo haber entradas por la Ribera, Ribera Estellesa y Sanguesa/ Roncal.

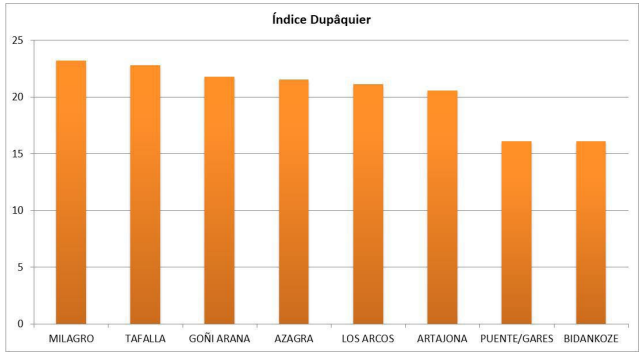
Otro aspecto que se ha estudiado es el de la estacionalidad del ataque colérico, concretamente los meses más golpeados por los decesos. No es posible establecer un modelo de avance de la enfermedad, alcanzándose los máximos al mismo tiempo en zonas distantes, aunque, como apunta Martínez Lacabe, el pico de septiembre se encuentra sobre todo en el norte. Hay que tener en cuenta que desde la detección de los primeros casos en un pueblo, hasta que se alcanzara el máximo de muertes podía pasar más de un mes. Lo cual apunta, en algunos casos, hacia la entrada del vibrión en el pueblo en fechas diferentes. En Junio el máximo se alcanzó en Sangüesa, si bien la curva se aplanó y mantuvo niveles muy altos en los dos meses siguientes. En julio, fueron Milagro, Carcar, Artajona, Valtierra, Tafalla, Los Arcos, Biana, Larraga, Puente/Gares, Elizondo y Azagra cuando lo alcanzaron, algunos con porcentajes muy elevados, como Milagro (81,55 %), Carcar (/2,37 %) y Artajona (68,95 %). En agosto, la cresta de la ola se localizaría en San Martín de Unx, Mendavia, Olza Zendea y Bera. Finalmente, en septiembre serían Munarriz (Goñi Arana), Vidangoz, Irurtzun, Arbizu, Isaba,Valcarlos, Etxarri Aranatz, Alsasua, Etxalar y Jaurrieta los que sufrirían el mayor golpe del cólera. Algunos de estos pueblos presentan también una elevada concentración de las muertes en este mes: 84,62 en Munarriz (Goñi Arana), 75,34 % en Vidangoz y 71,43 % en Irurtzun.

Al analizar la estacionalidad se pueden observar dos zonas: La zona Media en la que abundarían las poblaciones con fuerte ataque en julio y las situada más al norte en las que el cólera se manifestó con más fuerza en septiembre.

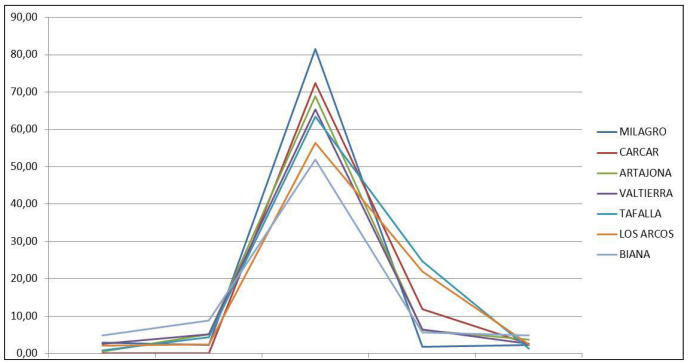
Las fechas de inicio y fin de la pandemia varían mucho, aparte de que no son fáciles de determinar con seguridad. A finales de mayo ya hay registros en Biana. Para mediados de junio en Artajona, Los Arcos, Larraga, Puente/Gares y Tafalla. En agosto, Arbizu, Vidangoz, y Valcarlos. En septiembre, Etxalar. En cuanto a la terminación, encontramos fechas que oscilan desde finales de julio hasta finales de noviembre.



Poblaciones que superan el 300 % de exceso de mortalidad



Poblaciones en categoría de gran crisis.



Poblaciones que superaron en julio el 50 % de la mortalidad anual

Álava

El cólera en Álava durante el siglo XIX ha sido estudiado por varios autores. Sobre la epidemia de 1834 tenemos el extenso trabajo de Ferreiro, el cual hace valiosas aportaciones sobre el devenir de estas pandemias en aquellos años: las ideas médicas; medidas de prevención y tratamiento, reacciones de la gente, etc.[32]

Centrándonos en la pandemia de 1855, la obra de referencia es la de Roure, a la sazón médico titular de Gasteiz, quien vivió de primera mano la terrible peste, publicando un informe sobre la misma a los pocos meses de su finalización. Ya en tiempos recientes, Ramos abordó el cólera en Araba, dedicando un capítulo a la pandemia de 1855. Esta última obra, en lo referente a la cifras de fallecimientos sigue al pie de la letra los datos aportados por Roure. Aparte de estos trabajos que han abarcado toda la provincia, hay publicaciones sobre el impacto en ciertas localidades como Artziniaga y Treviño.[33]

En opinión de González Samano, el cólera entró en este territorio por el sur, por la Rioja Alavesa concretamente, a la que habría llegado desde la otra Rioja, donde el bacilo ya había llegado el año anterior, provocando el pánico en Logroño en noviembre de 1854. En la primavera del año siguiente ya estaban invadidas varias poblaciones riojanas: Logroño, Arnedo, Santo Domingo, Briones, etc. También fueron atacadas en esas fechas algunas poblaciones navarras y vizcainas. En consecuencia, no tardó mucho en atravesar el Ebro y presentarse en la parte alavesa. Parece que se considera que hubo una única vía de entrada en Álava.[34]

El primer caso apareció el 27 de abril en Lapuebla de Labarca. A partir de ese foco el cólera se extiende rápidamente por toda la provincia: Elciego y Navaridas en mayo; Labastida, Laguardia y Salinas en junio. Este mismo mes se registraron casos en Amurrio, ya a las puertas de Bizkaia. En julio pasó a Salinillas, Bernedo y en agosto alcanzó a Salvatierra y la Llanada, en la muga de Navarra. Kanpetzu, Aramaio y la capital también fueron atacadas en agosto, para llegar en septiembre a Villarreal, Alegria, Llodio y Araia. Finalmente, los últimos lugares infectados serían Nanclares, Barrundia y Zalduondo. En este pueblo se registró el último caso en la tardía fecha del diez de diciembre.[35]

Los autores citados coinciden en que tras su entrada por el sur el cólera fue moviéndose en dirección norte, con ramales hacia el noreste y noroeste. En todo caso, como se ha visto en otros territorios, también se da cierto toque caprichoso en el reparto de pueblos afectados. Ramos considera que la zona sur, Rioja Alavesa, fue la más castigada, decreciendo la intensidad conforme se avanza hacia el norte.[36]

En cuanto a la duración de la pandemia, no hay un modelo único. Hubo lugares donde desapareció en menos de una semana, mientras que en otros permaneció más de dos meses, tal como se verá más adelante. En general, como ya se ha comentado, durante más de siete meses el cólera estuvo presente en Álava.[37]

A nivel de cifras, Roure dice que hubo cerca de 2.500 muertes para una población de unas 70.000 almas, cifra que hay que poner cuestión, puesto que el censo oficial de 1857 nos da una población de más de 96.000. Tampoco el número de muertes parece que sea real, tal como se comentará en el apartado de resultados. González Samano, por su parte, da una cifra similar.[38]

Sobre cómo reaccionó la gente alavesa y los médicos ante el cólera, vemos que no se aparta mucho de lo encontrado en otros territorios en cuanto a las causas, las medidas de prevención y curación, así como a las situaciones de pánico que se vivieron. Hubo alguna curiosa medida, como la del derribo de los arcos y torreones existentes a la entrada de varias calles de Vitoria, con el fin de mejorar la ventilación.[39]

Resultados

Se han prospectado las partidas de defunción de 27 localidades alavesas. Hay que mencionar el hecho de que en este territorio, como en la mitad norte de Navarra, hay muchos municipios compuestos, con lo que aparecen algunos nombres repetidos referidos al municipio o al concejo homónimo.

Los pueblos más castigados entre los 27 estudiados, con los mayores excesos de mortalidad, fueron Lanciego, Páganos, Zalduondo, Yécora, Salvatierra, Samaniego, Bernedo, Marquinez y Salinillas. Todos ellos con valores por encima del 300 % sobre la media de los diez años más próximos. A decir verdad, el mayor exceso hemos encontrado de Mezkia, pero la pequeñísima población de este lugar no permite compararlo con los otros. En el extremo opuesto se sitúan Villarreal, Peñacerrada, Gasteiz y Llodio, con excesos inferiores al 100 %.

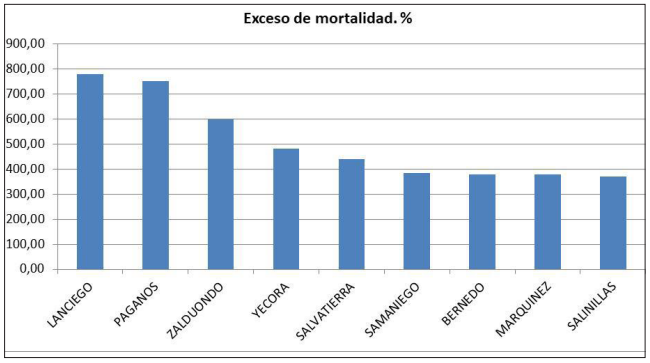
Este resultado coincide con lo aportado por los autores citados, aunque hay alguna diferencia puntual reseñable, como es el caso de la capital, situada entre los más afectados por dichos autores, pero según los registros parroquiales se colocaría entre las poblaciones con menos excesos de fallecidos.[40] Volviendo a la cifra total de muertos, aunque no podemos hacer una comparación muy fiable, por las razones expuestas en el apartado de material y métodos, creemos que las cifras de Roure están bastante por debajo de la realidad. Hay datos concretos de algunas de las poblaciones estudiadas que demuestran que Roure hizo estimaciones a la baja, como es el caso de Labastida, Aramaio y Artziniaga. Además, al hacer el recuento provincial de fallecidos en los registros parroquiales salen una estimación de muertes que rondaría la cifra de 3.500 frente a los 2.500 que da dicho autor.

En cuanto a la magnitud de la crisis, los pueblos con un índice más elevado son San Millán (municipio), Lanciego y Salvatierra, con valores que los sitúan en la categoría de gran crisis. Por otra parte, Zalduondo, Mezkia, Salinillas, Yécora, Bernedo, Elvillar, Samaniego, Marquinez, Labastida (municipio) y Páganos entrarían en el grupo de crisis mayor. Quedarían las demás localidades en crisis fuerte o media, sin que aparezca ninguna con crisis menor. A nivel global provincial la crisis fue de tipo crisis mayor.

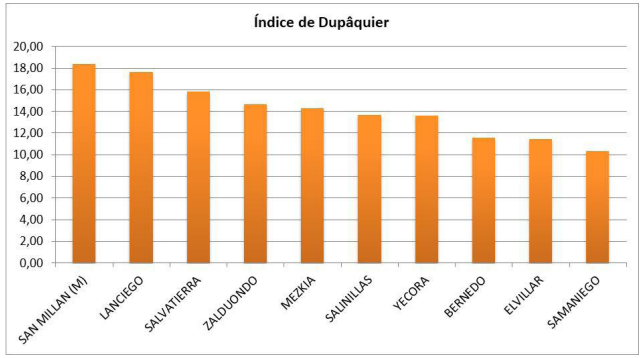
La distribución espacial de nuestras muestras está bastante de acuerdo con el mapeo de Ramos y Roure, en el que se atribuye a la zona riojana una mayor incidencia, zona a la que pertenece la mayoría de las poblaciones más castigadas. Sin embargo, también hay una buena presencia de la Llanada, con localidades, como Salvatierra, Mezquia y Zalduondo, con cifras muy altas de fallecimientos.

Los picos mensuales de fallecimientos nos muestran la estacionalidad de la epidemia y nos aportan datos sobre su

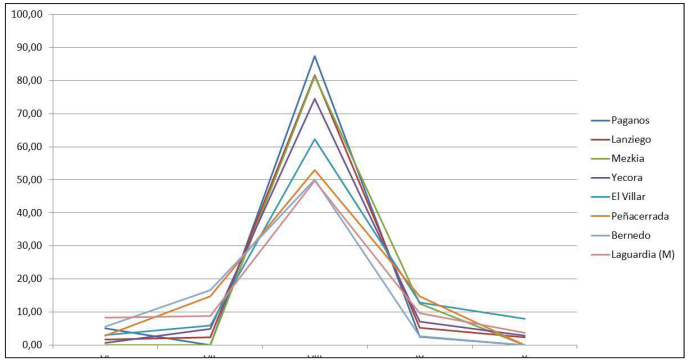
avance en el territorio. Ya se ha mencionado que hubo un itinerario dominante desde el sur hacia el norte, a lo largo de los meses de verano y comienzos del otoño. La cresta de la curva mensual de muertes la encontramos desde mayo hasta septiembre, con un claro dominio del mes de agosto. En mayo fue Elciego quien alcanzó el tope de decesos, prácticamente la mitad anual. En junio lo alcanzaría Labastida, aunque con cifras cercanas a las de julio y agosto y, por tanto, con una meseta más que un pico. En julio lo haría Samaniego. Agosto es el mes por excelencia en el desarrollo de la pandemia con 10 pueblos de la muestra en máximos, destacando Páganos, Lanciego, Mezkia, Yécora, Elvillar, Peñacerrada y Bernedo con cifras por encima del 50 % anual. Incluso, los tres primeros acumulan en ese mes más del 80 % de las muertes. También septiembre fue un mes negro con cuatro localidades muy castigadas, entre las que sobresalen Zalduondo, Artziniaga y Aspuru. Finalmente, reseñar que hubo siete pueblos en los que no existió un mes claramente destacado, presentando picos en dos o tres meses contiguos. Es el caso ya citado de Labastida más Aramaio, Lodio, Marquinez, Salvatierra, Samaniego y Villarreal/Legutio.



Poblaciones que superan el 300 % de exceso de mortalidad



Poblaciones con crisis de magnitud 4 o superior



Poblaciones que superaron en agosto el 50 % de la mortalidad anual

Bizkaia

Sobre la pandemia en este territorio el trabajo que más información nos aporta es el de Vitorio Ortiz, si bien se trata de una breve monografía bastante desigual, al abarcar preferentemente el impacto de la epidemia en la capital. González Samano, ya citado en los apartados anteriores, también es útil, especialmente para cotejar cifras de afectados.[41]

En Bizkaia cabe hablar con propiedad de la pandemia de 1854-1855, puesto que apareció una primera ola en

el otoño de 1854, afectando especialmente a algunas parroquias de Bilbao. Es la llamada *"epidemia de los 60 días"*, desde noviembre de ese primer año hasta enero del siguiente. Esta primera ola sería atajada con bastante rapidez, produciendo un número de muertos que oscila entre 50 y 100, según el autor consultado.[42]

Centrándonos en 1855, este año se produce la *"epidemia de los 100 días"* que transcurrió entre junio, cuando se dio a conocer el primer caso en Bermeo, y mediados de octubre, según Vitoria. González Samano dice que la entrada del bacilo se habría producido en Bermeo a finales de mayo y el final de la epidemia no llegaría hasta el 29 de noviembre. Esta segunda ola produjo una morbilidad y mortalidad mucho mayores que la anterior ola. Según este último autor hubo 5.273 muertes en las 110 poblaciones afectadas.[43]

Como se ha dicho, es en Bermeo donde se inició la epidemia. A partir de este momento se extendería de manera imparable por todas las comarcas vizcaínas, siendo difícil definir qué itinerario siguió el cólera. Algunas localidades se verían afectadas en fechas muy tardías, como en el caso de Getxo, a finales de agosto o Ermua, a primeros de septiembre.[44]

Vitoria describe aspectos interesantes sobre las medidas de prevención y tratamiento que, en general, coinciden con lo ya comentado en el apartado inicial. Comenta la influencia colateral de la guerra de Crimea al generar una escasez y encarecimiento de alimentos, lo que hizo que el cólera tuviera peores consecuencias en las clases más desfavorecidas. Igualmente, menciona este autor una curiosidad aportada por los médicos bilbaínos coetáneos, quienes afirmaban que *"los más inmunes resultaban los trabajadores del tabaco … así como los que tienen la costumbre de embriagarse"*.[45]

A nivel de la capital, otras publicaciones también se han ocupado de esta pandemia. Destacan sus autores la instalación de hospitales en San Francisco y Begoña, así como las rogativas y procesiones que hacía la gente, ante el terror generado. La Virgen de Begoña y el San Roque de la ermita del Pagasarri desfilarían por las calles del botxo intentando detener la propagación del bacilo. En esta línea de credulidad, Vitoria cita la contratación de un saludador en Portugalete.[46]

Resultados

Se han estudiado las partidas de defunciones de 24 localidades, incluyendo la capital y las cabeceras comarcales: Gran Bilbao, Duranguesado, Lea-Artibai, Busturialdea, Uribe, Encartaciones y Arratia-Nervión. A la hora de contrastar las cifras estimadas con las aportadas por la bibliografía, encontramos en estos autores muy pocas referencias a nivel local, prácticamente solo de la capital. Vitoria alude al informe que redactaron los facultativos bilbaínos a finales de 1855, quienes de entrada advierten *"que no pueden dar una estadística pormenorizada de las muertes ocasionadas por la epidemia"*.[47]

A nivel provincial, nuestras estimaciones de exceso de muertes de ese año 1855 rondan la cifra de 5.000, la cual, dada la dispersión de la década de referencia, no estaría alejada de lo aportado por González Samano. A nivel de la capital, hemos encontrado dos referencias que van desde las 423 muertes que cita Vitoria hasta las 505 de otros autores. Según nuestra estimación, el número de muertes podría haber estado por encima de 650.[48]

En cuanto al exceso de mortalidad encontrado en las localidades muestreadas, se observan valores por encima del 200 % en siete de ellas: Sestao, Busturia, Lekeitio, Mundaka, Ondarroa, Plentzia y Otxandio. En el segmento

100-200 % entran 14 pueblos: Lemoiz, Balmaseda, Portugalete, Barakaldo, Durango, Mungia, Orduña, Sopela, Getxo, Elorrio, Zeanuri, Bilbo, Markina y Bermeo. Finalmente. con exceso inferior a 100 % estarían Gernika, Ermua y Basauri.

Al calcular la magnitud de la crisis, vemos que destacan Lekeitio y Orduña con un índice mayor que 16, con lo que se situarían en la categoría de gran crisis. A continuación, entre 8 y 16 (crisis mayor), estarían nueve poblaciones: Mundaka, Busturia, Durango, Otxandio, Ondarroa, Sestao, Lemoiz, Elorrio, Bermeo y Plentzia. Con crisis fuerte se encuentran Markina, Sopela, Bilbo, Mungia, Portugalete, Getxo y Barakaldo.

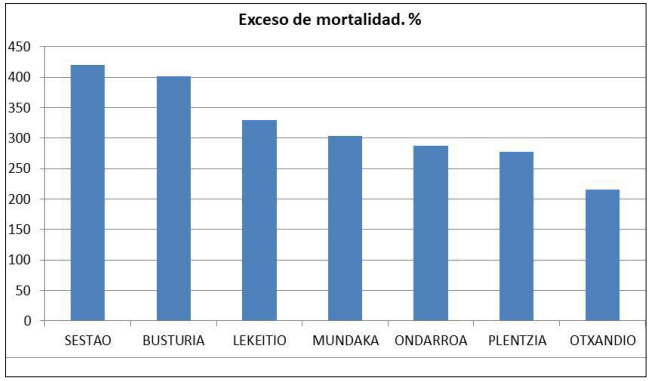
Sobre la distribución espacial que tuvo la epidemia es muy difícil sacar un patrón. Hay una buena representación de las comarcas de Busturialdea y Lea-Artibai, pero también aparecen algunos pueblos de otras. En general, la epidemia castigó más a la mitad norte provincial que al sur.

Al considerar la estacionalidad mensual, hay que recordar que en junio aparecieron los primeros casos en Bermeo, registrándose el primer fallecimiento el día seis de dicho mes. Otras localidades tempranamente afectadas fueron Basauri, Gernika y, sobre todo, Portugalete. Precisamente, en esta última localidad es la única que en junio alcanzó el máximo mensual de mortalidad con el 32,17 % del año. En las otras poblaciones mencionadas el cólera debió desaparecer para reaparecer en un nuevo brote en los meses siguientes. Así Bermeo alcanzaría el pico de muertes en agosto y septiembre y Gernika en septiembre y octubre. Incluso Portugalete se vería atacado por un fuerte rebrote en septiembre.

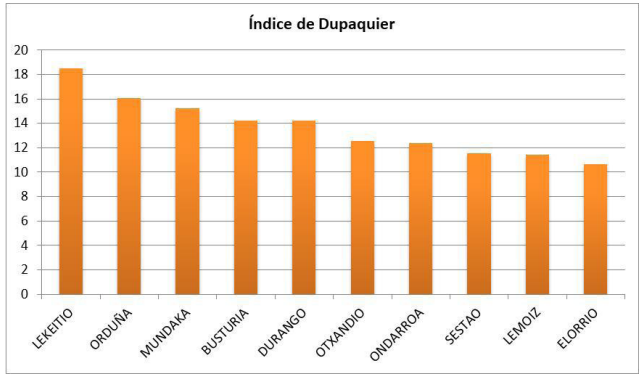
Tras un mes de julio bastante tranquilo, en el que ninguna localidad muestreada alcanzó el pico, agosto aparece muy castigado, con una incidencia altísima en siete poblaciones, destacando los máximos de Basauri, Busturia y Mundaka por encima del 40 % anual.

Es septiembre el mes en el que el cólera se cebó con los vizcaínos. Hasta 16 localidades experimentaron el record de muertes mensual, con cinco poblaciones por encima del 50 % anual: Getxo, Sopela, Sestao, Orduña y Barakaldo.

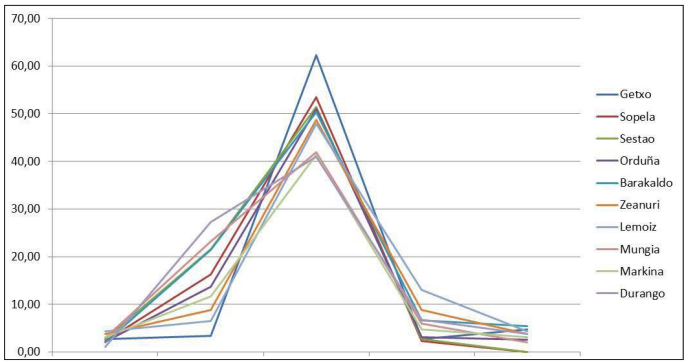
Es en octubre cuando el cólera va desapareciendo de las últimas poblaciones vizcaínas. No es fácil concretar la fecha, oscilando desde el día 18, en que Bilbao celebró su Te Deum de acción de gracias, hasta el 23 en que todavía se registran fallecimientos en Otxandio. Hay, incluso, algún caso dudoso en este último pueblo y Bermeo que se podría situar en noviembre.



Poblaciones que superan el 200 % de exceso de mortalidad



Poblaciones con índice superior a 10



Se representan 10 localidades que alcanzaron máximos mensuales en septiembre superiores al 40%

Gipuzkoa

Para Gipuzkoa la obra de referencia a la hora de tratar el estudio del cólera de 1855 es la publicada por Monedero en 1885, apenas 30 años después de la pandemia, lo que le permitió disponer de información muy reciente. Este autor abordó todo el territorio histórico, aportando una gran cantidad de datos para cada población invadida, además de extenderse en consideraciones sobre el origen, prevención, tratamiento y otros aspectos que ya han sido considerados en un apartado anterior. Aparte de esa obra de carácter general, conocemos el estudio que hace algo más de 30 años publicó Arrizabalaga sobre los efectos de la pandemia en Oñati.[49]

Como se ha visto anteriormente, estos autores también atribuyeron la entrada del cólera en la península al barco del puerto de Vigo en noviembre de 1853 y a otra nave que atracó en el puerto de Barcelona en julio de 1854 procedente de Marsella. El itinerario seguido por la enfermedad a partir de ambos focos no resulta fácil de trazar.

Sea como fuere el camino recorrido por el bacilo, este entró en Gipuzkoa, seguramente, por distintos puntos, desde los territorios colindantes ya afectados. Según Monedero, desde Bizkaia, Navarra, Álava e Iparralde se produjo la llegada de personas enfermas a diferentes localidades guipuzcoanas probablemente desde junio de 1855.[50] En la tabla se recogen algunos de estos casos de entrada de la epidemia en este territorio. El normal trasiego de gentes y mercancía fue el vehículo principal de la propagación del cólera, a los que se vino a sumar la huida de las personas de los pueblos contagiados hacia los vecinos. De Deba salió huyendo un tercio de los habitantes, al igual que los de Zarautz escaparon a Aia. Por su parte, la capital se vio invadida por gente de las localidades cercanas. Esta situación de terror es reflejada por Monedero:

"De esta suerte sucedieron otros varios casos en forasteros llegados, huyendo aterrorizados de Mendaro, de Deva, de Vergara, de Vitoria, etc., y como en estas epidemias sucede, se fueron formando por cada enfermo focos de contagio reducidos, que, aumentándose llegan á inficionar la atmósfera, y difunden la enfermedad de mil manera imperceptibles, hasta que, encontrando el mal condiciones favorables en el estado atmosférico, y otras causas coadyuvantes, hace una explosión repentina é inesperada".[51]

La primera población afectada fue Eibar, a donde llegó una persona enferma el 25 de junio. A partir de este momento iría aumentando el número de localidades infectadas: a mediados de agosto ya eran 32; a finales de dicho mes, 64. Tal como se verá en el apartado de resultados, la máxima intensidad se alcanzó a finales de agosto hasta el 20 de septiembre. Desde esos días finales de junio hasta la primera semana de diciembre se observaron casos de cólera en Gipuzkoa. En total, más de cinco meses duraría la pandemia.

Tabla. Algunos puntos de entrada del cólera en Gipuzkoa

Fecha	Origen	Lugar de contagio
25.6	Plentzia, Busturia	Eibar
6.7	Mundaka	Elgoibar, Mutriku
17.7	Olazagutia	Arantzazu
25.7	Navarra	Donostia
1.8	Navarra	Lizartza
3.8	Tafalla	Tolosa
6.8	Elorrio	Elgeta
13.8	Navarra	Zegama
16.8	Ziburu	Oiartzun

Resultados

Se han estudiado los registros de una muestra de 20 poblaciones guipuzcoanas, entre las que se encuentran las más significativas: Donostia, Tolosa, Bergara, Azpeitia, etc. Se han comparado las cifras de fallecimientos con los datos aportados por los autores antes citados.

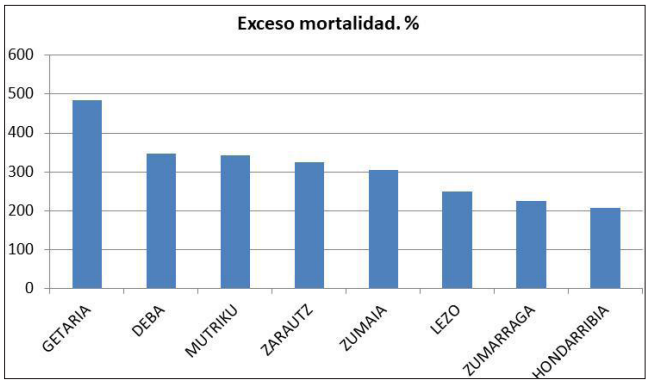
Para el total del territorio, Monedero dio la cifra de 4.393 fallecidos, mientras González Samano, consideró que hubo 4.626 fallecidos.[52] Con estas cifras y tomando como censo más aproximado el de 1857 hubo una tasa de mortalidad por el cólera cercana al $30\%_0$. En cuanto a nuestras estimaciones globales a partir de los registros parroquiales, calculamos una sobremortalidad provincial en línea con la de estos autores. En relación a las cifras de los diez años más próximos el exceso de mortalidad provincial rondaría el 144 %. Comparando las cifras a nivel local, se observa que nuestras estimaciones son ligeramente inferiores a las de Monedero en algunas poblaciones como Zegama o Zarautz. Por el contrario, en encontramos cifras bastante más altas en el caso de Donostia.

De las 20 localidades estudiadas, se ha observado un exceso de mortalidad superior al 200 % en Getaria, Deba, Mutriku, Zarautz, Zumaia, Lezo, Zumarraga y Hondarribia. Como podemos apreciar, todas de la zona costera, salvo dos. En un segundo grupo entrarían Zegama, Azpeitia, Usurbil, Ataun, Donostia, Oiartzun, Bergara y Arrasate, con excesos cercanos al de la provincia. Son localidades que pertenecen a comarcas diferentes. Estos valores están bastante de acuerdo con los aportados por Monedero, quien consideraba la zona costera como la más afectada.

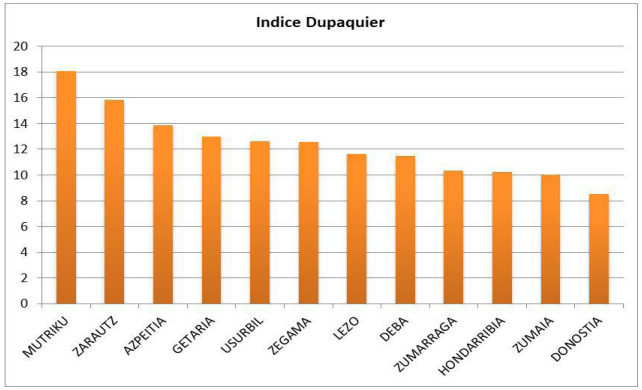
Al clasificar en función de la catástrofe producida, hay que destacar el caso de Mutriku, con un índice superior a 18 que lo sitúa en la categoría de gran crisis, seguido muy de cerca por Zarautz. Junto a esta localidad, en el siguiente escalón, crisis mayor, entrarían otras nueve: Azpeitia, Getaria. Usurbil, Zegama, Lezo, Deba, Zumarraga, Hondarribia y Zumaia y Donostia. Crisis de tipo medio sufrieron Bergara, Elgoibar, Arrasate, Ataun, Oiartzun, Irun y Oñati. Finalmente, Eibar, a pesar de ser la primera población invadida, apenas tuvo unas pocas muertes, con un índice propio de crisis menor.

En cuanto a la estacionalidad, en lo que se refiere a los meses de más fallecimientos, hay un dominio muy claro del mes de septiembre, en el que alcanzaron el máximo 14 de las 20 poblaciones, destacando Zarautz, Zumaia, Zegama, Azpeitia, Arrasate y Getaria con más del 50 % de las muertes. En agosto fueron tres las que alcanzaron el pico mortal, Deba, Mutriku y Bergara. En octubre lo alcanzarían Hondarribia y su vecina Irun, aunque con cifras no tan dominantes. Finalmente, en julio solo Elgoibar aparece con el máximo de muertes por cólera morbo.

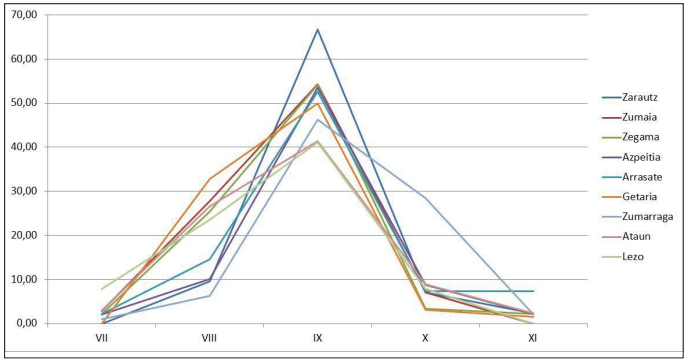
Jesús Aldaba Domínguez



Poblaciones que superan el 200 % de exceso de mortalidad



Poblaciones con crisis de magnitud 4 o superior



Poblaciones que superaron en agosto el 40 % de la mortalidad anual

Conclusiones

Al comparar el impacto de esta epidemia de cólera, la mayor del siglo XIX, en los diferentes territorios, observamos que Navarra fue con diferencia el más afectado en cuanto a fallecimientos con casi un 5 % de muertes tomando como referencia el censo de 1857. Álava habría tenido un 3,3 % mientras Bizkaia y Gipuzkoa apenas llegarían al 3 %. De Iparralde no hay cifras globales, solo locales.

Dentro de las 127 poblaciones de la muestra, los mayores excesos de mortalidad también se registran en Navarra, con Vidangoz y Tafalla a la cabeza. Le siguen algunas localidades de Álava, como Lanziego, Paganos y Zalduondo.

Al aplicar el índice de Dupâquier, los resultados cambian, ya que junto con Navarra es Iparralde el territorio que presenta las localidades más castigadas. Milagro, Tafalla, Azagra, Los Arcos y Artajona destacan en el viejo reino, mientras que Bidache, Donibane Lohitzun y Urruñe lo hacen en el norte de Euskal Herria.

Espacialmente es difícil establecer una relación coherente en la dispersión de la pandemia. Así se observa que territorio muy cercanos, hayan tenido impactos muy diferentes.

El estudio de la estacionalidad mensual nos dice que en la mayoría de las localidades la cresta de la ola se alcanzó en septiembre, 71 en total. Sin embargo hay claras diferencias territoriales ya que mientras en Navarra fue julio el mes más atacado, en Álava lo sería agosto. Es decir, en Navarra se llegó a máximos muy pronto, todo lo contrario de Iparralde en donde se ve el dominio absoluto de un septiembre negro.

Agradecimientos. Quiero dar las gracias a Concha Salcedo por haberme facilitado la consulta de los fondos desde el Centro de Historia Familiar de Donostia.

Referencias

1. Localidades estudiadas. (M= municipio):

Ainhoa, Arnegi, Askaine, Baigorri, Bayona, Bardos, Barkoxe, Biarritz, Bidache, Bidarrai, Biriatu, Donibane Garazi, Donibane Lohitzun, Donapaleu, Ezpeleta, Hendaia, Itxaso, Kanbo, Larresoro, Larrau, Licq-Atherey, Maule-Licharre, Sara, Sta. Grazi, Tardets, Urruñe, Ustaritz, Ziburu.

Alsasua, Arbizu, Artajona, Azagra, Bera, Biana, Vidangoz/Bidankoze, Carcar, Cirauqui, Elizondo, Etxalar, Goñi Arana, Etxarri Aranatz, Irurtzun, Jaurrieta, Isaba, Larraga, Lodosa, Los Arcos, Mendavia, Milagro, Olza Zendea, Puente/Gares, Sanguesa, S. Martin Unx, Tafalla, Valcarlos/ Luzaide, Valtierra.

Amurrio, Aramaio, Artziniaga, Artziniaga (M), Aspuru, Bernedo, Elciego, Elvillar, Gasteiz, Gasteiz (M), Labastida, Labastida (M), Laguardia, Laguardia (M), Lanciego, Llodio, Marquinez, Mezkia, Paganos, Peñacerrada, Salinillas, Salvatierra, Samaniego, San Millan (M), Villarreal, Yecora, Zalduondo.

Balmaseda, Basauri, Barakaldo, Bermeo, Busturia, Bilbo, Durango, Elorrio, Ermua, Gernika, Getxo, Lekeitio, Lemoiz, Markina, Mungia, Mundaka, Ondarroa, Orduña, Otxandio, Plentzia, Portugalete, Sestao, Sopela, Zeanuri.

Arrasate, Ataun, Azpeitia, Bergara, Deba, Donostia, Eibar, Elgoibar, Getaria, Hondarribia, Irun, Lezo, Mutriku, Oiartzun, Onati, Usurbil, Zarautz, Zegama, Zumaia, Zumarraga.

2.- http://earchives.le64.fr/; Archivo Histórico de Euskadi - Euskadiko Artxibo Historikoa; https://www.familysearch.org/search/catalog

3.- https://www.paho.org/es/temas/colera; http://www.cienciasdelasalud.edu.ar/colera/OMS%20Colera.htm

4.- https://www.who.int/topics/cholera/about/es/

5.- https://fr.wikipedia.org/wiki/%C3%89pid%C3%A9mie_de_chol%C3%A9ra

6.- FERREIRO M. 2012. *El cólera en las transformaciones del siglo XIX en Álava. La epidemia de 1834*. Euskal Herriko Unibertsitatea.

7.- VIÑES, J.J. 2000. *"El Dr. D. Nicasio Landa, médico oficial en la epidemia de cólera de 1854-1855".* Anales del Sistema Sanitario de Navarra, Vol. 23 Núm. 1.; ROURE, G. 1856. Memoria histórico-estadística de la epidemia de cólera morbo asiático observada en la Provincia de Álava en el año 1855. Vitoria.

8.-PÉREZ ARTUCH, A. 2016. "*La epidemia de cólera de 1855 en Vidángoz (valle de Roncal)".* Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, nº 48, Nº 90, págs. 237-265.

9.- http://www.bilbaopedia.info/la-epidemia-del-colera-1854-1855;

10.- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004. *Violencia y muerte en Navarra. Guerras, epidemias y escasez de subsistencias y en el siglo XIX.* Universidad Pública de Navarra. Pamplona; http://www.ub.edu/geocrit/geo29.htm; Vitoria, M. 1978. Epidemias de cólera en Vizcaya en el siglo XIX. La Gran Enciclopedia Vasca.

11.- MONEDERO J. A. 1885. *Apuntes acerca del cólera morbo asiático que se ha manifestado en Guipúzcoa en el verano y otoño del año 1855.* San Sebastian. Imprenta de la Provincia.

12.-https://culturacientifica.com/2019/04/11/el-mapa-del-colera-de-john-snow/

13.- FERREIRO M. 2012., op. cit., p. 48.

14.- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004., op. cit., p. 347.

15.- Vitoria, M. 1978., op. cit., p. 74.

16.- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004., op. cit., pp. 356 y 358.

17,. ERKOREKA, A. 2008. " *Épidémies en Pays Basque. De la peste noire à la grippe espagnole".* HISTOIRE DES SCIENCES MÉDICALES - TOME XLII - N° 2.; GONZÁLEZ SAMANO, M. 1858. *Memoria histórica del cólera-morbo asiático en España.* Imprenta Manuel Alvarez. Madrid. VII, p. 491.

18.- BOURDELAIS P. ET AL. 1978. *"La marche du choléra en France : 1832-1854".* In: Annales. Economies, sociétés, civilisations. 33ᵉ année, N. 1, pp. 125-142; doi : https://doi.org/10.3406/ahess.1978.293912

19.- http://www.histoirepassion.eu https://www.bruges-capbis-mifaget.fr

20.- BOURDELAIS P. et al. 1978., op. cit.

21.- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004., op. cit., p. 350.; RAMOS P.M. 1986. *"El cólera en Alava".* Diputación, Vitoria-Gasteiz.

22.-http://www.histoirepassion.eu/?1832-1854-Pandemies-de-Cholera-Statistiques-officielles.

23.-https://www.bruges-capbis-mifaget.fr/fileadmin/commune_bruges-capbis-mifaget/uploads/2_la-commune/4_notre-patrimoine/4_eglise-et-cimetiere-de-bruges/cholera.pdf.

24.-https://www.baskulture.com/article/inondations-et-cholra-bayonne-en-cette-sombre-anne-1855-1126

25.- http://cassini.ehess.fr/fr/html/

26.- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004., op. cit.; PÉREZ ARTUCH, A. 2016., op. cit.; JUAN MANUEL GARDE, J.M. 2012.*"Las epidemias de cólera en la Villa de Mélida (Navarra) durante el siglo XIX". Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela, Nº*. 20, págs. 103-125.; CAMPO, J. M.; GASTON, J. M. 1993. *El Cólera en Navarra*. Peralta, un ejemplo. Tafalla.

27.- G**ASTON, J. M.** 1993., p. 114.

28- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004., op. cit., p.349; PÉREZ ARTUCH, A. 2016., op. cit., p. 244.

29.- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004., op. cit., p.402.

30.- VIÑES, J.J. 2000., p. 109.

31.- MARTÍNEZ LACABE, E. 2004., op. cit., p.387; Pérez Artuch, A. 2016., op. cit., p. 248.

32.- FERREIRO M. 2012., op. cit.

33.-ROURE, G. 1856. *Memoria histórico-estadística de la epidemia de cólera morbo asiático observada en la Provincia de Álava en el año 1855.Vitoria.;* RAMOS P.M. 1986. *El cólera en Alava. Diputación, Vitoria-Gasteiz.*; https://arseniega.wordpress.com/; https://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20110221/alava/epidemia-colera-1855-condado-20110221.html

34.- GONZÁLEZ SAMANO, M. 1858., op. cit, VI, p. 302; Ramos P.M. 1986., p. 66.

35.- ROURE, G. 1856., p.14; RAMOS P.M. 1986., p. 66.

36.- RAMOS P.M. 1986., p. 73.

37.- ROURE, G. 1856., p.16.

38.- ROURE, G. 1856., tabla; GONZÁLEZ SAMANO, M. 1858., op. cit, VII, p. 490

39.- RAMOS P.M. 1986., p. 65.

40.- RAMOS P.M. 1986., p. 72; ROURE, G. 1856., p.22

41.- VITORIA, M.1978. *Epidemias de Cólera en Vizcaya en el siglo XIX*. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca.

42.-VITORIA, M.1978., op. cit., p. 85; VILLANUEVA, A. GONDRA, J. *"La mortalidad y morbilidad en Bilbao entre los siglos XIX Y XX. 2006"*. Disponible en: https://www.ehu.eus/documents/1970815/2421082/Villanueva%2C%20A.+Gondra+Rezola%2C%20J.+Mortalidad+Bilbao+s+XIX-XX/f46691b4-45f6-45b2-b310-f05ea1400d16

43.-VITORIA, M.1978., op. cit., p. 77; GONZÁLEZ SAMANO, M. 1858., op. cit, VII, p. 486

44.- VITORIA, M.1978., op. cit., pp. 86 y ss.;

45.- Ibid., p. 85.

46.- VITORIA, M.1978., op. cit., pp. 68 y 78; VILLANUEVA, A. GONDRA, J., op. cit.

47.- VITORIA, M.1978., op. cit., p. 83

48.- VITORIA, M.1978., op. cit., p. 84; VILLANUEVA, A. GONDRA, J., op. cit.

49.- MONEDERO J. A. 1885. *apuntes acerca del cólera morbo asiático que se ha manifestado en guipúzcoa en el verano y otoño del año 1855.San Sebastián.* Imprenta de la Provincia; ARRIZABALAGA, J. 1986.*"Las repercusiones demográficas en la epidemia de cólera de 1855 en Guipúzcoa: el caso de Oñate".* Actas del III Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias: Vol. 1: 121-142.

50.- MONEDERO J. A. 1885., op. cit., pp. 109 y ss.

51.- Ibid., p. 113.

52.- MONEDERO J. A. 1885., op. cit., p. 146; GONZÁLEZ SAMANO, M. 1858., op. cit, VII, p. 489

ESMERALDA DE NAVARRA: ENTRE REALIDAD Y LEYENDA

Andoni Esparza Leibar

Resumen: Desde hace siglos, pocas joyas en el mundo han sido tantas veces objeto de representación simbólica como la esmeralda de Navarra. Además de en el escudo de este territorio, figura también en el de España y antiguamente estuvo en las armas de la monarquía francesa. Pero en relación a esta joya (que sería la custodiada en la Colegiata de Roncesvalles), se plantean muchas incógnitas.

En este contexto, resulta necesario hacer un intento por deslindar la realidad de las leyendas y símbolos que surgen de ella.

Índice

Prólogo
1 - Historia y leyenda
2 – Su representación en la heráldica
3 – Ampliaciones del relato. Los islamistas
4 – Descripción de la esmeralda de Roncesvalles
5 - Hipótesis
6 - Comentarios finales
Bibliografía
Ilustraciones

PRÓLOGO

Suele ser interesante observar el modo complejo y contradictorio en el que, frecuentemente, se desarrolla la historia. Muchas veces no lo hace en la forma lineal en la que luego queda incorporada al acervo popular. Se asemeja más a los meandros y múltiples brazos que, en ocasiones, forman los ríos. Para trasladar este proceso al lector, conviene también adecuar el relato a la forma y ritmo en que suele ser descubierta la realidad por quien la investiga.

La esmeralda de Navarra es una de las joyas más citadas del mundo. Si alguien habla con personas interesadas en el historia de esta tierra, es posible que le informen que está en la colegiata de Roncesvalles. Por todo ello, se supone que su valor material será enorme.

A la vista de estas circunstancancias (y de otras a las que luego se aludirá), confieso que primero escribí el embrión de una novela, para mostrar cómo hubiera podido producirse un hipotético robo de la joya. Su historia y el magnífico marco que ofrece ese conjunto de edificios originado en Roncesvalles a partir de la Edad Media, podrían representar un entorno difícil de mejorar para una película. Pero después decidí profundizar en la materia, permaneciendo estrictamente en el ámbito de la Historia.

La tradición trasmite con mucha frecuencia un relato que está basado en hechos, pero que ha sufrido después el influjo de la leyenda. Por ello, muchas veces es difícil distinguir entre ambas. Resultan particularmente fascinantes aquellos casos en los que sólo es conocida una pequeña parte de la realidad. Esto obliga a formular explicaciones alternativas. Con carácter general puede comprobarse cómo, a partir de unos datos fragmentarios, se construyen hipótesis, que después son mejoradas hasta dar lugar a las leyendas. Frecuentemente y desde un punto de vista literario, esta elaboración posterior mejora a la historia inicial. Por ello está bien el recogerlas, siempre que quede claramente establecida cual es la realidad histórica. Es teniendo esto en cuenta, como procuraré abordar el asunto.

Por lo que respecta a las localidades que tienen su nombre oficial tanto en castellano como en euskera, incluiré también en una ocasión su denominación en este último idioma.

En cuanto a las referencias bibliográficas, se indica entre paréntesis el tomo de la obra (en caso de que tuviere varios) en números romanos y a continuación la página en indoarábigos.

Andoni Esparza Leibar

1 – Historia y leyenda

El 16 de julio de 1212, el califa almohade Muhámmad An-Násir (conocido por los cristianos como Miramolín), fue derrotado en la batalla de las Navas de Tolosa, en la actual provincia de Jaén. Uno de los ejércitos cristianos estaba dirigido por Sancho VII "el Fuerte", así llamado por su vigor físico. Existe un relato de los hechos realizado por el arzobispo de Toledo, Rodrigo Ximénez de Rada, que fue testigo de la batalla.

Según la leyenda, Sancho rompió con sus mazas las cadenas que unían a los guerreros negros que formaban la guardia del califa y penetró en la tienda de éste, apoderándose de la esmeralda. Con los eslabones de las cadenas y la joya habría sido compuesto el escudo de Navarra.

Sancho VII promovió la construcción de la Real Colegiata de Santa María de Roncesvalles, que fue su lugar de enterramiento. El mausoleo, que aun se conserva, es magnífico. Junto a los restos mortales del monarca, habrían llevado también la esmeralda.

Parte de las cadenas fueron traídas como trofeo y se encuentran repartidas entre la colegiata de Roncesvalles / Orreaga y la catedral de Pamplona / Iruña.

Este combate fue, durante mucho tiempo, un elemento central en la imagen de la historia de Navarra. Desde el siglo XIX y por la influencia del romanticismo, se volvió a poner de moda. El Monumento a los Fueros, que data del año 1903, representa a una matrona con las cadenas rotas en una de sus manos. El año 1912, cuando se cumplián siete siglos de la batalla de las Navas de Tolosa, el hecho fue objeto de diversas conmemoraciones. Tras la guerra civil de 1936-1939, que el bando vencedor definió como *cruzada*, ese culto aun se incrementó.

El Palacio de Navarra fue la sede tradicional de la Diputación Foral y lo es actualmente del Gobierno de Navarra. Martinena le dedicó una de sus obras. Señala que el Salón del Trono es su estancia más destacada. Está decorada con un trozo de las cadenas y una reproducción del estandarte de Miramolín, tal y como puede apreciarse en las fotografías de su libro (41, 52 y 53). En el mismo se traducen también las citas del Corán que contiene.

El libro de Martinena incluye igualmente una fotografía del despacho del presidente del Gobierno de Navarra. En el mismo existe un gran tapiz que representa la acción de Sancho VII en la batalla de las Navas de Tolosa. Fue encargado el año 1950, habiendo realizado su cartón el pintor Ramón Stolz.

Esa misma imagen, obra igualmente de Stolz, figura en las pinturas de la cúpula del Monumento a los Caídos, en Pamplona, donde da arranque a los hechos que supuestamente unen guerra y religión en la historia de Navarra: reconquista, francesada, guerras carlistas y guerra civil de 1936-1939.

Pero durante las últimas décadas del siglo XX se ha impuesto una visión más crítica. La Gran Enciclopedia Navarra, en su entrada dedicada a esta batalla, redactada por Fermín Miranda Garcia, concluye con cautela:

> Realidad y leyenda se han transmitido mezcladas y resulta difícil establecer la veracidad del episodio que habría protagonizado el ejército navarro al derrotar a los guardianes de la tienda califal y cortar las cadenas que cerraban el palenque. La tradición cuenta que esas cadenas habrían constituído el escudo de Navarra. En cualquier caso, parece cierto que la intervención de Sancho VII fue decisiva para la victoria y que el monarca obtuvo un importante botín.

2 – Su representación en la heráldica

Según indican Menéndez Pidal y Martínez de Aguirre (44), en el siglo XIII el rey Teobaldo I comenzó a utilizar una bloca en su escudo, pero ésta "...no constituía un emblema, sino sólo un refuerzo estructural del escudo...". No obstante, la situación cambiaría con su hijo: "En los sellos de Teobaldo II, a partir de 1259, comprobamos que la bloca ha adquirido ya categoría emblemática: es la figura que en términos heráldicos se llama carbunclo".

A principios del siglo XV las cadenas constituyen ya el símbolo del reino. Añaden (49), que poco después, en la crónica escrita por el Príncipe de Viana (año 1454), se indica que Sancho habría combinado las cadenas con un "..punto en medio de sinople", es decir, verde. Parece que es la primera referencia escrita a lo que después será definida como una esmeralda, aunque el texto del príncipe no indique que se trate de una gema.

Pero es posible que, tanto en el relato oral como en representaciones gráficas, hubiera comenzado a utilizarse con anterioridad. El año 1394 el rey Carlos III donó un cáliz al santuario de Santa María de Ujué / Uxue. *El Catálogo Monumental de Navarra*, en su artículo dedicado a esta localidad, incluye una gran fotografía en color del mismo, en la lámina situada entre las páginas 518 y 519. En el escudo de Navarra que adorna al cáliz, puede observarse ese punto de sinople.

En el siglo XVI se populariza la versión que sustituye los pequeños globos y barras del escudo por eslabones de cadena. Junto a ello, el punto de sinople es intrepretado ya como si fuera una esmeralda.

1.- Escudo de Navarra en el Libro de Armería.

Esta imagen corresponde al Libro de Armería del Reino de Navarra, que data aproximadamente del año 1572. Es preciso añadir que se trata de una obra que tenía el carácter de registro oficial.

Desde entonces, esta joya ha estado incluida en su blasón de forma ininterrumpida. Hoy en día sigue siendo utilizada por la Comunidad Foral de Navarra. El vigente Amejoramiento del Fuero (el equivalente a los estatutos de autonomía de las comunidades autónomas), establece en su artículo 7.1:

> El escudo de Navarra está formado por cadenas de oro sobre fondo rojo, con una esmeralda en el centro de unión de sus ochos brazos de eslabones y, sobre ellas, la Corona Real, símbolo del Antiguo Reino de Navarra.

Por otra parte y debido a ello, esa joya está presente en los símbolos municipales que reproducen las cadenas en alguno de sus cuarteles. Es lo que sucede, por ejemplo, con los cinco ayuntamientos de la comarca de Bortziriak, donde vivo.

Pero además, cuando el año 1512 la Alta Navarra fue conquistada por las tropas de Fernando el Católico, esto determino que tiempo después las armas del reino fueran incorporadas a las de la monarquía hispánica.

Tras ser aprobada la Constitución de 1978, el escudo de España fue definido por la Ley 33/81, de 19 de octubre de 1981. Su artículo primero, al describir las armas de Navarra, indica que tiene ".. una esmeralda de su color".

2.- Vigente escudo de España (fragmento)

Como puede verse, no está dibujada como una joya tallada en facetas. Es un simple punto verde. Esto obedece probablemente a que, dada la escala a la que se representa de ordinario, ese detalle no podría ser apreciado. Pero no hay duda alguna: la ley lo establece con total claridad.

Por lo que respecta a Fancia, Enrique III de Navarra, reinó posteriormente también en ese país, con el nombre de Enrique IV, entre los años 1589 y 1610.

3.- Armas del rey de Francia y Navarra. Moneda de Enrique IV.

Tras la definitiva unión de la Baja Navarra al reino de Francia, el año 1610, las tres flores de lis de los Borbón y y las cadenas de Navarra, serían utilizados de forma conjunta por los sucesivos monarcas franceses.

Hay que hacer notar que, en bastantes de las representaciones de las armas de la Baja Navarra, no se incluye la esmeralda. En el centro figura un simple aro de la cadena, que está vacío. Posteriormente, la República Francesa suprimió esta simbología a nivel estatal.

A la vista de todo lo anterior, no resulta difícil deducir que existen en todo el mundo muy pocas piedras preciosas que hayan sido representadas, en tantas ocasiones, a lo largo de los siglos. Personalmente, solo se me ocurren las gemas de la Corona Imperial del Estado, del Reino Unido, que fue confeccionada el año 1838. Curiosamente incluye el rubí del Príncipe Negro. Originalmente pertenecía a una virgen del monasterio de Santa María la Real de Nájera (localidad que en su día perteneció al Reino de Navarra), pero en el siglo XIV ese príncipe la llevó a Inglaterra.

Una última observación. Hay que indicar que, si se examinan diversos escudos de Navarra a lo largo de la historia, puede constatarse que hay esmeraldas distintas. Por ejemplo y como hemos visto, en el *Libro de Amería del Reino de Navarra,* se la representa con forma de rombo. *La Novissima Recopilación de Leyes de el Reyno de Navarra,* del año 1735, incluye una ilustración donde se ve una gema cuadrada, con facetas. En otras ilustraciones figura también tallada, pero en la forma rectangular más usual para las esmeraldas. Parece que en todos los casos no intentaban representar la gema original, sino simplemente a una piedra preciosa teorica.

Pero,como se ha indicado, las leyes vigentes, tanto en Navarra como España, establecen claramente que se trata de una esmeralda.

3 – Ampliaciones del relato. Los islamistas

Desde hace varios siglos se indica ya que esa joya proviene de la batalla de las Navas de Tolosa. Pero hay algo posterior, ¿cuando surje la afirmación de que esa esmeralda sea precisamente la que está en Roncesvalles?.

Porque el hecho es que, durante el siglo XX, esto parecia fuera de toda duda. Sucede incluso con posterioridad. En Wikipedia (consulta efectuada con fecha 02/01/2021), en el artículo que dedica a Roncesavalles aun indica que en su Museo está :

La famosa esmeralda de Miramolín, que se identifica, según la leyenda, con la que Sancho VII el Fuerte arrebató del turbante al rey moro en la Batalla de las Navas de Tolosa, a raíz de la cual se incorporó, como un símbolo, al escudo de Navarra

Recoge por lo tanto los elementos centrales de la leyenda.

Después se abrió paso la duda y los conocedores de la historia actuaron con más cautela. La Gran Enciclopedia Navarra, fue publicada el año 1990. En su artículo dedicado a Roncesvalles, trata sobre el museo (X, 49). Pero al describir su contenido, ni siquiera cita a la esmeralda. Pocos años después, en 1996, la Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco se refiere en su entrada correspondiente al museo (XLI, 438), para simplemente indicar que "...pueden contemplarse diversas piezas de orfebrería y joyas".

Otro elemento de duda es el lugar en que se hallaba la gema. En algunos casos, como el citado de Wikipedia, se indica que el califa lo llevaba en el turbante. Pero en otras ocasiones señalan que lo tenía en su anillo o, genericamente, en la tienda.

En este contexto de duda, surgió otra opción. Según ella, habría adornado el Corán del califa. Se trataría, por lo tanto y para algunos, de un objeto sagrado que sería preciso recuperar.
Al respecto, indica Sagüés: "En una de las grandilocuencias de Gadafi, anterior jefe del estado de Libia, se menciona, además de reconquistar para el Islam el Alandalus, el recuperar esta esmeralda". En efecto, a principios de julio de 2011 la prensa difundió que Gadafi, en un discurso pronunciado en la ciudad de Sabha, reivindicó para el islam Andalucía y las islas Canarias. El momento era delicado: Libia estaba en guerra civil y Gadafi perdería el poder y la vida poco después. Pero no he encontrato que, en esa ocasión, realizara alusión alguna a la esmeralda.

No obstante, la reivindicación por parte de algunos islamistas es algo real. En el verano de 2020 visité el museo de Roncesvalles. El grupo era bastante numeroso. En respuesta a nuestras preguntas, la guía dio diversas explicaciones sobre la joya.

Añadió también que hace cierto tiempo un visitante, que se identificó como musulmán, señaló que la esmeralda adornaba originalmente el Corán del califa Muhámmad An-Násir y que, en consecuencia, algunos estimaban que era preciso recuperarla. Por ello, posteriormente solicitó diversa información sobre la gema que -al parecer y a la vista de las intenciones manifestadas por él- no le fue facilitada.

Desde hacía tiempo me resultaba extraño que una joya de esas características estuviera depositada ahí. Parece que las medidas de protección no pueden ser las idóneas. Aunque alguien con casa en el valle me indica que la seguridad en la zona es alta, ya que se trata de un lugar lejano y con pocas vías de acceso, por lo que las salidas de Roncesvalles podrían ser facilmente controladas por la Guardia Civil .

Por otra parte, un hombre que integraba el público de la visita indicó que, hacia algo más de treinta años, llegó a tener la esmeralda en la mano. Se lo permitió un conocido de la Colegiata. Por lo que he sabido, sucedió lo mismo con otras personas.

4 – Descripción de la esmeralda de Roncesvalles

Aunque Navarra dispone de una gran cantidad de publicaciones dedicadas a su historia, apenas se le ha prestado atención a la esmeralda. Tampoco ha sido muy difundida su fotografía. Pero puede encontrarse en internet.

4.- Esmeralda de Roncesvalles.

Resulta sorprendente, porque tiene una forma de media esfera (esto es, se trata de un cabujón) y está rodeado de otras piedras menores.

Sagüés la describe de la siguiente manera:

> La esmeralda es el núcleo de un colgante fantástico con forma de concha de unos 51 mm. de alto, 39 de ancho y 19 de profundidad; y rodeado de 38 incrustaciones del mismo color formando dos aros de 16 la interior y 19 la exterior; y 3 en la parte superior. El marco es de oro esmaltado de blanco en el reverso. El pedrusco es del tipo gota de aceite, con bellas imperfecciones o jardín interior. La concha venera es del siglo XVI o XVII.

Esta no es la forma habitual de proceder con las piedras preciosas. Quien consulte las publicaciones existentes o Wikipedia, podrá ver las características de las gemas más conocidas del mundo, como los diamantes Cullinan, Darya-ye Noor, Orlov, XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Wittelsbach, el Regente, etc. Hay fotografías de la mayor parte de ellas, se explica su historia, cuantos quilates tienen, las dimensiones, matices del color, forma y tipo de talla. Ésta se hace de modo que la luz dirigida al cristal sea reflejada y brote de ella dispersándose.

Puede comprobarse que, extrañamente, no existe esa información respecto a la esmeralda de Navarra. Como se ve, la de Roncesvalles no tiene la talla usual de esas gemas y tampoco se corresponde a la forma que se le ha dado en las representaciones heráldicas.

El Catálogo Monumental de Navarra, de 1980, dirigido por García Gainza indica (340): “

> Sin embargo la actual esmeralda debió sustituir a la original ya que un estudio gemológico ve en ella características propias de las esmeraldas colombianas, a lo que hay que añadir la cronología del engarce, con una piedra central, rodeada de dos anillos de piedras engastadas en oro, cuyo diseño muy geométrico recuerda a los que se hacía en el siglo XVII.

Por su parte, Faustino Menéndez Pidal y Javier Martínez de Aguirre, en su libro El escudo de armas de Navarra, que fue publicado el año 2000 por el propio Gobierno de Navarra señalan (49):

> Incluso en nuestro siglo acreditados historiadores han considerado cierta no solo la hazaña del rey, que lo fue, sino detalles como el de la esmeralda, que habría sido llevada a Roncesvalles. Por desgracia para la leyenda, un estudio gemológico ha concluido que la piedra allí conservada procede de Colombia.

Este hecho esta ya también recogido por la literatura jurídica (Izu, 95).

Migueliz Valcarlos hace alusión a ella en su obra Joyería en Navarra 1550-1900, publicada el año 2018. Tras indicar que esta joya forma parte de una rosa de pecho, señala (45):

> ...la esmeralda central se ha tenido tradicionalmente por la obtenida por Sancho VII el Fuerte en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, aunque estudios recientes señalan su procedencia colombiana, e igualmente esta pieza no se recoge en el inventario de alhajas de la Virgen de 1649, en donde aparecen varias piezas, como sortijas y pectorales, con esmeraldas.

Seguidamente, la compara con una existente en el convento de Santa Teresa, de Arequipa (Perú), y algunas otras similares. De ello se deduciría que esta pieza de orfebrerìa fue realizada en la segunda mitad del siglo XVII, probablemente en América.

Han indicado y así lo recoge la prensa que, al parecer, la esmeralda procedería concretamente del yacimiento de Muzo, en Colombia.

5 – Hipótesis

A la vista de los datos con los que contamos, se plantéan muchos interrogantes, que pueden dar lugar a diversas hipótesis.

La primera posibilidad es que esa esmeralda jamás haya existido. Pero parece bastante probable lo contrario. Los monarcas solían tener alhajas y algo que se hacía en las guerras es coger el botín de los vencidos. Es más, resultaría comprensible que Sancho VII trajera varias joyas, no una sola.

Tal vez hubiera entre ellas una esmeralda que destacara por su belleza y valor y por ello ese dato fue posteriormente incorporado a la leyenda sobre el origen del escudo de Navarra.

Pero otra cuestión distinta es si esa hipotética esmeralda fue depositada o no en la colegiata de Roncesvalles.

Si la respuesta fuera afirmativa y a la vista de lo señalado sobre la gema actual, parece que, de haber existido la joya primitiva, desapareció posteriormente.

En todo caso, que la custodia en un lugar así sea efectiva durante ocho siglos, parece problemático.

Lo que muy bien pudo haber sucedido es que en determinado momento surgiera el deseo de localizar esa joya, cuyo uso era tan habitual en la simbología del reino. En ese contexto, resulta probable que algún clérigo erudido -sabiendo de la existencia de esa concreta esmeralda (que según se nos indica ahora sería de la segunda mitad del siglo XVII) y conocedor de la leyenda y de que los restos mortales de Sancho VII estaban en Roncesvalles- hubiera deducido que esa debía de ser precismente la de Miramolín.

Al efecto, sería interesante saber cuando comenzó a identificarse en artículos o trabajos históricos esa esmeralda de Roncesvalles con la del escudo de Navarra. Pero es algo que desconozco. No sería de extrañar que fuera algo vinculado con el romanticismo decimonónico.

6 - Comentarios finales

Resulta curiosa la forma en la que se desarrollan las leyendas. Un elemento nuclear del relato es enriquecido por aportaciones sucesivas, que amplían su contenido, mejorando también la forma. Ello se produce, en gran medida, porque esos elementos posteriores establecen conexiones con nuevos asuntos. Un ejemplo de ello es que, partiendo de la posibilidad de que la presunta esmeralda adornara un ejemplar del Corán, se pida su devolución. O de que, suponiendo que es un objeto tan antiguo y de tan alta representación simbólica, debe de valer una fortuna. Pero el hecho de que sea una gema de calidad mediocre y procedende de de Colombia, cambia totalmente el panorama. A veces, los historiadores son así de crueles, destrozando las más bellas fantasías.

En este caso, la heráldica de los diversos reinos simplemente ha dibujado a lo largo de los siglos lo que se entiende que es el prototipo de una esmeralda.

Pero aunque creamos conocer la realidad, la leyenda no debe ser descartada nunca. Es posible que en el futuro haya que recurrir de nuevo a ella, cuando la aparición de algún nuevo dato abra una grieta en nuestro edificio teórico. Además y en todo caso, encierra la belleza de la literatura.

BIBLIOGRAFÍA

ENCICLOPEDIA GENERAL ILUSTRADA DEL PAÍS VASCO, Diccionario Enciclopédico Vasco, 58 volúmenes, Editorial Auñamendi, Estornés Lasa Hermanos, San Sebastián, 1970-2008.

GARCÍA GAINZA, María Concepción, HEREDIA MORENO, María Carmen, RIVAS CARMONA, Jesús, ORBE SIVATTE, Mercedes, FERNÁNEZ GRACIA, Ricardo, Catálogo Monumental de Navarra, III Merindad de Olite, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1985.

GARCÍA GAINZA, María Concepción, ORBE SIVATTE, Mercedes,DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTIN, Asunción, Catálogo Monumental de Navarra, IV ** Merindad de Sangüesa, Jaurrieta-Yesa, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992.

GRAN ENCICLOPEDIA NAVARRA, 11 tomos, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1990.

IZU BELLOSO, Miguel José. El régimen jurídico de los símbolos de Navarra, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2011.

MARTINENA RUIZ , Juan José, Libro de Armería del Reino de Navarra, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1982.

MARTINENA RUIZ, Juan José, Guía del Palacio de Navarra, Pamplona, Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra (Departamento de Presidencia e Interior), 1991.

MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, Faustino, MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, Javier, El Escudo de Armas de Navarra, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2000.

MIGUELIZ VALCARLOS, Ignacio, Joyería en Navarra 1550-1900, Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, Universidad de Navarra, 2018.

NOVÍSSIMA RECOPILACIÓN DE LAS LEYES DEL REINO DE NAVARRA. Comprende las aprobadas entre 1512 y 1716, 3 tomos, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1964.

SAGÜÉS, Manuel, “La esmeralda de Miramolín y del escudo”, Diario de Noticias de Navarra, 28/04/2014.

ILUSTRACIONES:

1 – MARTINENA RUIZ, JUAN JOSÉ, Libro de Amería del Reino de Navarra, portada.
2, 3 y 4. Wikimedia Commons

GERNIKAKO BONBARDAKETA TURISMO KULTURALAREN AURREAN. ANTROPOLOGIA SINBOLIKO-POLITIKOTIK BEGIRATU BAT

Kepa Fernández de Larrinoa
Daniel Rementeria Arruza

El bombardeo de Gernika frente al turismo cultural. Una mirada desde la antropología simbólico-política

The bombing of Gernika against cultural tourism. A view from symbolic-political anthropology

LABURPENA:

Ikerketa honetan memoria historikoaren eta ondare kulturalaren politika kulturalak aztertzen ditugu, batez ere 1936-1939ko Espainiako Gerra Zibilaren ezagutza historiko traumatikoaren transmisioarekin lotutako praktika museografikoak eta memorialistak. Horretarako, Gernikako kasua aztertu dugu, eta herriko bonbardaketaren memoria historikoa berreskuratzeko irudikapen eta birsorkuntza kultural, artistiko eta historikoen eremuan murgildu gara. Sufrimendu kolektibo erreprimituak adieraztekotan sortutako adierazpen kulturalak horiek, aldi berean, kultura-irudikapeneko beste sistema kolektibo batzuen parte izaten hasi dira, hain zuzen ere, turismo-merkataritzaren eta kultura-aisialdiaren industriaren osagaiak.

Gako-hitzak: memoria historikoa, ondare kulturala, turismoa, museografia.

RESUMEN:

Esta investigación versa sobre las políticas culturales de la memoria histórica y el patrimonio cultural, y en él analizamos prácticas museográficas y memorialistas, vinculadas a la transmisión de conocimiento histórico traumático de la Guerra Civil Española de 1936-1939. Para ello hemos analizado el caso de Gernika, y nos hemos adentrado en el terreno de las representaciones y recreaciones culturales, artísticas e históricas surgidas con el fin de expresar sufrimientos colectivos reprimidos y condenados al silencio, y que están empezando a formar parte de otros sistemas colectivos de representación cultural, y a ser elementos de la mercadotecnia turística y la industria del ocio cultural.

Palabras clave: memoria histórica, patrimonio cultural, turismo, museografía.

ABSTRACT:

This article focusses on cultural policy towards historical memory and cultural heritage. It analyzes several some museum and memorialist practices which are linked to the transmission of traumatic historical knowledge of the Spanish Civil War of 1936-1939. Based on ethnographic research, the article looks at Gernika (Bizkaia) where the authors study a significant array of cultural, artistic and historical representations as well as recreations created in order to express repressed collective sufferings, most of them condemned to silence, but at the same time, they are beginning to form part of other collective systems of cultural representation, and to become elements of the tourist marketing and cultural leisure industry.

Key-words: cultural heritage, tourism, museography.

1. SARRERA. EUSKAL NEOLIBERALISMO KULTURAL AURRERAKOIAREN KRITIKA ETNOGRAFIKORAKO OHARRAK. 1.1. Eremu geografikoa. 1.2. Marko teoriko eta interpretatiboa. 1.3. Argumendu-funtsa. 2. ONDARE KULTURALAREN ETA MEMORIA HISTORIKOAREN ELKAR TOPAKETA. 2.1.Ondare kultural inmaterialaren asmakizunaren anatomia lokutiboa. 3. MEMORIAREN POLITIKAK ETA ESTRATEGIAK. MUSEOGRAFIA, MEMORIA ETA ANTIMILITARISMOA GERNIKAN. 3.1. Espazio publikoaren monumentalizazioa . Memoriaren paisaiak, ibilbideak eta turismoa. 4. MEMORIAREN TURISMOA. 5. TOKIKO KULTURAK ETA DISTRAKZIO KULTURALAREKIKO ATXIKIMENDU POSTMODERNOA. 6. LABURBILDUZ. 7. REFERENCIAS.

1.-SARRERA. EUSKAL NEOLIBERALISMO KULTURAL AURRERAKOIAREN KRITIKA ETNOGRAFIKORAKO OHARRAK

Saiakera hau kultur ondareari eta memoria historikoari buruzkoada. Ezagutzahistorikotraumatikoarentransmisioari lotutako hainbat praktika museografiko, memorialista eta ospakizun aztertzen ditu. Oro har, 1936-1939ko Espainiako Gerra Zibilean garaituak izan zirenen irudimen soziopolitikoari dagozkien erreprimitutako eta isiltasunera kondenatutako emozio eta sufrimendu kolektiboak adierazteko guran sortutako kultura-adierazpenak dira. Baina gerta daiteke, aldi berean, babesik gabeko zibilen aurkako gehiegikeri militarren irudikapen kultural horiek, gaur egun memoria historiko gisa katalogatuta daudenak, kultur irudikapenerako beste sistema kolektibo batzuen parte izatea. Adibidez, turismoaren mende dagoen tokiko ekonomiari laguntza formala emateko sistema osatzen duten elementuak izan daitezke.

Horren ondorioz, ez dira beti guztiz zehatzak izaten sozializazio publikoa eta ezagutza historikoa, gerraren sufrimenduaren pedagogia, kalteturik suertatu zirenen kalteordain moral eta politikoa, eta aisialdi kulturalaren industria elkarrengandik bereizten dituzten ildo zibilak, enpresakoak eta gobernukoak.

Horregatik, lan honetan memoria historikoaren kultura-politikei buruz galdetu diogu geure buruari, eta, horri erantzuteko, memoria historikoa berritzearen eta zaintzearen alde lan egiten duten tokiko elkarte zibilek sustatzen dituzten errepresentazio eta birsortze kultural, artistiko eta historikoen eremuan murgildu gara.

Talde horiek egia, justizia eta erreparazio estandarte politiko gisa daramaten elkarteak dira. Aldian-aldian, beren herrietan gertaera haien oroitzapenerako ekintzak antolatzen dituzten taldeak dira. Horrela, diktadura frankistaren hamarkadetan eta demokrazia parlamentariorako trantsizio politikoaren urteetan erreprimitutako eta jazarritako esanahi eta emozioak gogorarazten dituzte.

1.1. Eremu geografikoa

Gaur egun, 1930eko hamarkadako bigarren bosturtekoan lehen borroka-lerroan egon ziren Bizkaiko, Gipuzkoako eta Arabako herri askok, armada frankistak Bilborantz egin zuen erasoaldiari aurre egiteko gertaeren oroitzapen haiek gogora ekartzen dituzte. «Memoria historikoaren berreskuratze»-aren esparru-izenpean, komunitate batzuek tokiko memoria historikoa interpretatzeko museoak eta zentroak ezartzen dituzte, eta borrokaren lekuak seinaleztatzen dituzte panel argigarriak erabiliz, edota plazetan eta kaleetan plakak jarriz.

Beste batzuek bisita gidatuak antolatzen dituzte gerrako lekuetara, kasu batzuetan azalpen dramatizatuekin batera etortzen direnak, edo une tragiko hartako gerra-gertakariren bat in situ eta zuzenean erreproduzitzen dute. Beste batzuek biziraun zutenei edo urte haietako eraso militar eta paramilitarren ondorio fisiko, moral eta politikoak pairatu zituztenen zuzeneko senideei omenaldiak antolatzen dituzte. Beste batzuek azterketa- eta dibulgazio-jardunaldiak koordinatzen dituzte, eta oroitzapenezko liburuxkak eta ikerketa-liburuak argitaratu. Horiekin batera, hobiak eta gorpuak aurkitzen dituzte, lurpetik ateratzeko, identifikatzeko eta senideei itzultzeko. Hiru gai horien nahasketa ekintza kulturaleko eremu indartsua da gaur egun, garrantzi sozial, politiko eta historikoz betea.

Gerra, gerra aurreko eta gerraosteko urteen oroitzapenei lotutako kultura-proiektuek, beraz, lehen ez zuten protagonismo publikoa hartu dute. Horren ondorioz, Euskal Autonomia Erkidegoan ondare esparru kultural berri bat

estreinatu da, errebindikazio mugimendu sozial baten eta bi gorputz legegileren elkargunetik sortua: batetik, memoria historikoari dagokiona, eta, bestetik, kultur ondarearen kudeaketa administratiboari lotutakoa. Hiru gai hauen nahasketak, gaur egun, kultur ekintzaz beteriko eremu sendoa osatzen du, garrantzi sozial, politiko eta historikoz betea.

Hemen, horrela bideratutako zenbait jarduera eta programa kulturalen azterketa etnografikoa aurkezten dugu. Prozesu horiek ondarearen ikuspegitik balorean jarri izatearen aztertzeaz gain, era berean, kulturaren, kultura-ondarearen eta memoria historikoaren adierazpenen lotura kontzeptuala eta formala aztertzen dugu, alde batetik, antropologia-azterlanetan eztabaidatzen diren heinean, eta, bestetik, gobernuaren kultura-politiken administrazio-ideiekin parekatzen diren neurrian. Beraz, memoria historikoaren eta kultura-ondarearen arteko loturari buruz galdetzen diogu geure buruari.

Horretarako, metodo etnografikoaren laguntzaz, ikusi dugu 1936-1939ko gerrako memoria kulturala leku, objektu, erritu, pertsona, talde, sinbolo, idazki, kantu, dantza, lore eskaintza, musika, meditazio, isiltasun, oihu, […] bisita turistiko eta argazki kameren mihiztadura bat dela.

Beraz, dualtasun ukaezin batetik abiatzen gara: alde batetik, gizabanakook ez gara memoriaz autonomoak; bestetik, giza taldeok -erakundeek, alderdi politikoek, elkarte zibilek, familiek- ez dugu, kolektiboak osatzen ditugun aldetik, memoria komuneko modulu mental bat. Baina, modu esanguratsuan, geure buruaren eta besteen errepresentazio kulturalak antolatzeko gaitasuna dugu.

Eta gai horrek galdera bikoitz honetara garamatza: nola antolatzen dituzte taldeek, norbanako partikularrek gogoratzeko erabiltzen ditugun gizarte-baliabideak eta kultura-tresnak?; Nola lotzen eta elkarreragiten dute gizabanakoek gizarte- eta kultura-baliabide horietan, eta nola erabiltzen dituzte politikoki eta instrumentalki baliabide horiek? Puntu horretan kokatu dugu 1936-1939ko gerraren memoria historikoaren azterketa.

Hasiera batean, Euskal Autonomia Erkidegoko hiru lurralde historikoetako hiru eremutan egin genuen gure landa-ikerketa: 1) Zigoitia eta bere eskualdea (Araba); 2) Elgeta eta Elgoibar (Gipuzkoa); 3) Gernika eta bere eskualdea (Bizkaia). Azkenean, Gernikaldean zentratu ginen, bereziki herrian bertan. Gernikako bonbardaketaren memoria historikoa eraikitzearen prozesua, kultura-ondareari dagokionez, hamarkada batzuk lehenagotik datorren kontua da. Oro har, museografiak eta kultura-erakustaldiak dira (batez ere historikoak, antzerkikoak eta artistikoak), eta, nahiz eta jatorria gerra-indarkeriaren doakotasunean eta gizarte zibilaren sufrimenduan izan, nazioz gaindiko eta kulturen arteko «bakearen kultura»-ren ideian oinarritzen dira. Gure azterlanak agerian uzten du Gernikako bonbardaketaren ondare-eraikuntza garaikide hori, bakerako kultura-adierazpen publikoen terminoetan, beste ondare-eraikuntza mota batzuekin batera gertatzen dela, hala nola ekoturismoa eta kultura-turismoarekin.

1.2. Marko teoriko eta interpretatiboa

1936-1939ko gerran garaitutakoen heriotzen inguruabarrek eta haien ondorioak, historia politikoaren kontzeptuari garrantzi handia eman dion kultur memoria publikoaren sistema batera eraman dute.

Iberiar penintsulan 1936ko estatu-kolpe militarrari eta ondorengo hamarkadetan errepresio zibilari lotutako memoria eta ahanztura mekanismoak aztertu dituztenek ez dute zalantzarik izan Emile Durkheimek utzitako Frantziako kanon soziologikoaren azalpen-eraginkortasuna

aitortzeko. Hori dela eta, Frantzian, XX. mende hasierako ospakizun publikoei eta giza irudikapen kolektiboei buruzko ikerketa antropologiko funtzionalistetan oinarrituta, Maurice Halbwachs (1877-1945) eta Pierre Nora (1931-) historialari ospetsuak hirigintza publikoaren, nortasun politikoaren eta boterearen azterketan murgildu ziren. Frantziako kultura ofizialaren eta instituzionalaren esparruan zentratu baziren ere, beren ikerketek giza memoria esploratzeko eredu sui generis bat sortu dute, «Durkheim-Halbwachs-Nora eredua» izenekoa hain zuzen (Brockmeier, 2018).

Ikerketa-esparru hori memoriaren kontzeptu esplizituki kolektibo batean oinarritzen da. Kontzeptu hori zehaztea, batetik, espazio publikoen antolamenduaren eta, bestetik, espazio horietan objektu materialak modu ordenatuan kokatu eta banatzearen arteko harreman politiko eta sinbolikokognitiboan datza (Fernandez de Larrinoa, 2017). Eredu horrek azpimarratzen du ezinezkoa dela harekin batera doan interpretazio-prozesuaren memoria besterentzea. Hau da, memoriak esanahia edo zentzua hartzen du, gizabanakoen arteko prozesu dialogiko batean sartzen den momentuan (Brockmeier 2018, p. 61). Gogoratzea, azken batean, gertaera soziala da. Hizkera antropologiko batean esanda, giza memoria ekintza kulturala da, hau da, interpretazio-ekintzen sintesia.

Lehen aipatu dugu Gernikako bonbardaketaren oroitzapenak ondare-hizkuntzak, testu-tratamenduak eta monumentu eskultorikoei, arte-piezei, kanpoalde zabaleko sorkuntza esperimentalei eta diseinu museografikoari lotutako azalpen-irudiak erabili dituela. Seinaleztatutako espazioak eta ibilbideak ere nabarmendu dituzte, baita antzezpenak eta berreraikuntzak ere. Era berean, elkarte zibilek eta ikerketa-zentroek ezagutza bilatzeko eta sortzeko duten zeregina dago, bai eta ahozko, ikusizko eta idatzizko zabalkundea ere.

Bada, hala ere, gure azterlanak jasotzen duen beste gogoeta bat: 1936-1939ko gerrako «gernikar» memoria historikoaren kultura-ondarizazioko prozesura jotzea, eta Estatu kulturala eta pribatizazioaren, eta kulturaren kontsumoaren administrazio-nozioekin lotuta aztertzea. XX. mendetik XXI. mendera bitarteko jauziak ekonomia kapitalista finantzario globalaren eredu bat ezarri du, non kultura nozioaren eremu semantikoa birformulatuta geratu den: jada ez ditu izendatzen gizarte-erabilerako balioagatik epaitzen diren harreman multzoak; kultura terminoa, gaur egun, merkataritza-eremu bat da, aldaketa ekonomikoko balioagatik epaitua. Espainia Europar Batasunean sartzeak, kultura-harremanen giza eremura MBA (Master in Business Administration) lengoaia eramatea ekarri zuen. Pentsamenduak eta jarrera neoliberaleko ekintza ekonomikoak «kultura-ekintza» kontzeptua ezarri zuten, beste kontzeptu baten barruan, «Kultura-industria». Elkarrekiko esanahiak kultura-politika publikoak nahiz enpresa-estrategia pribatuak antolatzen ditu (Fernandez de Larrinoa, 2011).

Saiakera honetan argudiatzen da Gernikako bonbardaketaren memoria historikoaren ondare kulturala bilakatze prozesua arau-prozesu gisa, prozesu ekonomiko gisa eta herritarren prozesu gisa azter daitekeela. Hiru prozesu horiek analisi bereiziak behar dituzte, eta, aldi berean, elkarren arteko alderaketa. Hori azaltzeko, alde batetik, Pierre Bourdieu eta Bruce Kapfererrek kultura kontzeptuaren inguruan egindako kritika antropologikoetara jo dugu. Bestetik, kulturaren kudeaketa administratibo nazionalaren eta nazioartekoaren kritika antropologikoak egin dituzten Marc Fujimori eta Dean MacCannell pentsalarien argudioetara, besteak beste. Soziologia kulturalera ere jo dugu, batez ere Gilles Lipovetsky eta Jean Serroyren *La estetización del mundo* obran azaldutako zehaztapenetara, non kapitalismo artistikoa, kapitalismo sortzailea eta kapitalismo transestetikoa bezalako nozioen esanahia xehatzen den. Funtsean, autore hauek kosmos artistiko hipermodernoaren sorkuntza-legeak -helburu emozionaletarako-, hipermodernitatearen ekonomiekin uztarketa aztertzen dute.

Argudio horiek ikusita, tokiko kulturen funtzionario-tratamenduaren azterketa antropologiko batean saihestezinak diren bi gairi buruz galderak egin dizkiogu geure buruari: zenbaterainokoak dira kultura-ondasun eta kultura-zerbitzuen ekoizpenari eta kontsumoari buruzko gobernuaren neurri hauek, «gizarte-entretenimendua eta partaidetza-entretenimendua» ardatz dituen ekonomia politikoa «demokratikoki» asetzeko asmo hutsagatik erabiltzen? Tokiko turismoaren sustapen administratiboa al da kultura berezitasunaren deuseztapenarenerako bide postmodernoa? Beste era batera esanda: 1936-1939ko gerrako memoria historikoaren kultura-irudikapenak kultur kontsumoko programa eta ibilbide turistikoetan sartzea, bere garaian publikoki agertzean eskatzen zuen dimentsio politikoa deuseztatzeko tranpolina al da?

Jean eta John Comaroff hegoafrikar senar-emazteek «etnizitatea» logo korporatiboaren merkataritza-potentzialari buruz itaundu zioten euren buruari 2009an, pentsamendu soziokulturala antolatzeko sistema neoliberal baten barruan.

1936-1939ko gerra zibileko izugarrikerien tokiko memoria historikoek aurrera egiten dute kultura-ondarizazioko prozesuetan, eta aurreko hamarkadetan baino arau-joera handiagoarekin kudeatzen dira.

Estatuko administrazioan duen inskripzio-maila handituz doa. Eta aldi berean, Estatuak berak, tokiko biztanleen garapen ekonomikoak sustatzen ditu, neurri handi batean, haien kultura-balioak kontsumitzeko dinamizaziora bideratuz.

1.3. Argumendu-funtsa

Gizarte antropologiatik eta metodo etnografikotik Gernikaldeko memoria historikoaren kultura-irudikapenen ondarizazio prozesuak aztertzeak bi jarduera-ildo teoriko-praktikoen konbinazioa erakusten du. Alde batetik, kutsu kontsumistadun kultura-politiketan gorakada bat hautematen da. Hori bereziki nabarmena izan da Euskal Herrian, Gasteizko Gobernuko ordezkarien eta Solomon R. Guggenheim Fundazioko ordezkarien arteko akordiotik abiatuta. Akordioak 1997an Bilbon arte modernoaren nazioarteko museo bat jartzea ekarri zuen. Helburua hiriko kultura-zerbitzuen abangoardiatik euskal ekonomiaren «tertziarizazioan» laguntzea zen (Zulaika, 2002, 2014). Hau da, Euskal Autonomia Erkidegoan gizarte-harremanen sistema ekonomiko bat txertatzeko helburuarekin ezarri zen, hilzorian zegoen siderometalurgiaren sistema ordezkatzeko, irudi kulturalak barne- eta kanpo-mailan ekoiztuz eta kontsumituz.

Izan ere, Bizkaiko Foru Aldundiak 2000ko hamarkadaren amaieran Gernikaldea eskualderako mega-proiektu kultural bat iragarri zuen: Urdaibain bigarren Guggenheim bat ezartzea. Bere izateko arrazoia, eskualdeko garapen ekonomikoaren premia nagusi bati laguntzea zen, ekoturismoa gehiago indartuz. Hau da, natura, artea, turismoa eta tokiko garapena, enpresa-kudeaketa neoliberalean bilduta (Kalin, 2006; Stallabrass, 2007; Mosedale, 2016). «Guggenheim» kultur kontsumorako New Yorkeko markak eta «Biosfera Erreserba» kontsumo ekologikorako gobernu arteko markak, elkarren arteko konbinazioan, tokiko garapenerako ekonomia bat adierazten zuten: ekoturismo kulturala (Rementeria, 2015, 2016). Giza harremanen esparru guztiak bereganatzeko nahi horretan, neoliberalismo ekonomikoak adierazpen zehatz bat eman dio nazioarteko estatu eta erakundeen administrazio-hizkuntzari: ekosistemako kultura-zerbitzuak (Milcu, Hanspach, Abson eta Fischer, 2013).

Tokiko gizartearen oposizio handia izan zuen frankizia proiektu hori, ur administratibo lohitsuetan hondoratuta

geratu zen. Hala eta guztiz ere, 1984az geroztik paisaia-benetakotasunaren ziurtagiria eta Nazio Batuen administrazio-zigilua dituen Biosferaren Erreserbaren erreklamo estetikoak, ekoturismo-industria bat sustatzen jarraitzen du. Aldi berean, beste alde batetik, 1937ko apirilaren 26ko bonbardaketa gogoratzeko aldarrikapen politikoa eta Gernikako hiribilduaren suntsipenari buruzko gezur frankistak daude. Horrela, bonbardaketen sufrimendu zibila, bakearen pedagogia eta bizikidetza-txartel global bihurtu da museoetan. Atzean gelditzen dira, gizabidezko mobilizazio eta oinarrizko gizarte-erakundeak. Busturialdeko Defentsarako Koordinakundea eta Gernikako Ekologia tailerra izan ziren, 1970eko hamarkadan paduren ekosistema hiri-industriako lurzoru zabal bihurtzeko plana geldiarazteko sortu zirenak. Mugimendu autoantolatu haiek, merkatu-ekonomia kapitalistatik kanpo, kontzientzia ekologiko politikoak sustatu zituzten. Atzean geratzen da, baita ere, tokiko elkarte zibilen lana dago, 1998an aire-erasoaren museo bat sortu eta 2002an Bakearen Museo gisa birformulatzea lortu zutenak. Frankismoaren aurkako militantziaz haragoko kontzientzia politikoak sustatu zituzten, eta internazionalismo antimilitaristarekin bat egin zuten. Eta atzean baita, Astra izeneko armen fabrika, Gernikan industria garrantzitsua izan zena 1913 eta 1997 artean, itxi zen urtera artean. Bertan behera utzita, eraikina «okupatu» egin zuten, onura soziala emateko asmoz. Gaur egun, kultur gune «alternatiboa» da, autogestioaren printzipioek gidatua.

Hala ere, Gernika, munduko gatazka belikoen konponbidean elkarrizketa etikoaren alde, euskal sustraiko marka diskurtsibo batekin argi identifikatzeko erabiltzen diren errepresentazio eta sorkuntza kultural publikoen amalgama horren azpian, modu adierazgarrian estatu Espaniarraren nazioarteko armen merkataritza handiena ezkutatzen da. 2000ko txosten baten arabera, Espainiak atzerrira esportatzen zuen arma arinen % 50 Euskal Autonomia Erkidegotik irteten zen. Urte hartan 11.000 milioi pezeta saldu ziren eta euskal enpresek 5.000 milioirekin parte hartu zuten. Iturri horren arabera, arma arinek «bost biktimetatik lau» eragiten dituzte «mundu osoko liskar armatuetan». Izan ere, Euskal Autonomia Erkidegoak Espainiako arma arinen esportazioaren buru izaten jarraitzen zuen 2016an, eta urte horretan bakarrik 84,5 milioi euro baino gehiago fakturatu zituen (Chicote, 2017).

Beraz, 1990eko hamarkadaren amaiera eta 2000ko hamarkadaren bilakaeraren artean, Gernikan 1936-1939ko gerraren eraginaren ikono aurrerakoi eta adiskidetzaile bat ezarri da, «Bakearen eta elkarrizketaren kultura» nozioarekin estuki lotuta dagoen hiribilduaren irudi publikoaren moldaketan oinarrituta. Horrez gain, 1936-1939ko gerrako memoria historikoaren kultura-irudikapenak aisialdiko turismoaren, kultura-ikuskizunaren eta ingurumen-iraunkortasunaren zerrendetan argitaratzen dira. Horrela, gizarte-ekintza aurrerakoia eta pentsamendu ekonomiko neoliberala gurutzatu egiten dira.

Gernikara iristen den bisitariari, ezagutzera ematen zaizkion kultura-erreferenteak bi ardatz tematiko handiren inguruan antolatzen dira: 1) bere sustraiak historiaurrean hondoratzen dituen ekosistemari datxekion kultura-berezitasuna; eta 2) gerrako indarkeria-ekintza gaizto batean gertatutako hiribilduaren suntsipen materiala. Eta zera gertatzen da: Gernikaldea ez dago kultura-ekoturismoaren merkataritza-mapatik kanpo, ezta Euskal Herria ere gerrako negozioen mapatik kanpo, ezta elkartasun altermundistaren mapatik ere. Nola interpretatu behar ditugu memoria historikoaren kultura-ondarizazioko prozesuan uztartzen diren politika publikoak, herritarren gizarte-ekintza, estrategia ekonomiko pribatuak eta politika publikoak? Alde batetik, frankismoaren aurkako borrokari lotutako aurrerakoitasun politikoa eta iraganeko gezurrak eraisteko misio politikoa daude. Bestetik, ingurumenaren defentsaren progresismo

ekologikoa hormigoi armatuaren aurrerapenaren aurrean. Bestetik, kulturaren eta kulturaren lurraldeen merkatu estetiko-kontsumistan txertatutako politika sozioekonomiko neoliberalen aplikazioa.

Bitxia bada ere, konbinazio horrek itxura aurrerakoia duten ondare-diseinu neoliberalak argitzen ditu, eta, beraz, oroimen historikoa eta kultura-ondarea batera aztertzeko proposatzen duen saiakera honetan, hurrengo gogoeta hau egitera gonbidatzen da: ea ez ote den euskal gizartean kultura-pentsamendu hutsal bat ezarri; izaera neoliberaleko, baina aurrerakoitasun soziopolitikoz estaliriko kultura-pentsamendu hutsala, hain zuzen.

2. ONDARE KULTURALAREN ETA MEMORIA HISTORIKOAREN ELKAR TOPAKETA

Gizakien ezagutzaren diziplina moduan hasi zenetik, antropologia sozialak lotura handia izan du kultura-adierazpenen azterketarekin. Gaur egun onartuta dago ondare kulturalaren nozioak eragin izan duela objektu materialen hautaketaren, eskuratzearen, zaintzaren eta legatuaren inguruan, eta hori normalean lotzen zaizkien ideia, konbentzio sozial eta sinesmen kulturalekin batera gertatzen da (Ames, 1992; Sherman eta Rogoff eds., 1994; Simpson, 1996).

Bereziki aldakorra den nozioa da, une historikoaren eta gizarte-taldearen arabera aldatzen diren giza taldeak sortutako praktika sozialei eta kultura-trebakuntzei baitagokie. Ondorioz, gaur egungo antropologo sozialek elkarri lotutako bi gai azpimarratzen dituzte: kultura-ondarea kultura-irudikapenerako modu bat dela; eta, era berean, gizarte-eraikuntzarako bitarteko bat dela (Morphy, 1991; Dilworth, 1996; Errington, 1998; Strother, 1998). Bestela esanda, ondare kulturala irudi kulturalen eta errealitate sozialen eraikitzailea, eta era berean eraiketa bat da. Gauza bera esan daiteke «memoria historikoa» adierazpenarekin batera datozen praktika sozialei eta interpretazio intelektualei buruz.

Esate baterako, oroitzapenezko museoak museo historiografikoak dira, eta horien barneko kultura-irudikapenak, XX. mendeko proiektu politiko totalitaristak (bai komunistak, bai faxistak eta bai etniko edo erlijiosoak) markatu dituen berezko izua azpimarratzen du. Kezka historiografiko etengabean, «benetakotasuna» gogora ekartzeko betebeharra dute, eta, beraz, «sufrimendu-espazioak» birsortzeko eta nabarmentzeko premia programatikoa ikusten dute, non bisitariek urratutako bizitzak eta kaltearen irudikapen bat zuzenean hauteman ditzatekeen. Eta horrekin batera, indarkeria politikoak oroitzeko museoak bizirik dirautenentzako zein haien familientzako espazioak dira.

Hau da, bilketa eta introspekzio pertsonala aurkitzeko espazioak eratzen dituzte, eta, era berean, Estatuak biktimekiko duen betebehar instituzionala publikoki adierazteko lekuak dira, haien jokabidearen okerra eta justifikaezina dela herritarren aurrean aitortuz, eta errepresaliatuei garai hartan kendu zitzaien duintasuna itzultzen saiatuz. Baina, zein nolako «bestetasun» eta «berberatasun» eraikitzen, estaltzen edo hondatzen dituzte memoria historikoaren museoek? Lehenik eta behin, gizabanakoen talde espezifikoen gain eragindako tratu ankerraren aurkako museoak direla aipatu beharrean gaude: alegia, nortasun kolektibo marjinalak, azpiratuak, baztertuak, isilduak edo hautsituak berreraikitzeko museoak dira.

Gure azterketari dagokionez, esan behar dugu modernitatearen, kultura-aurkikuntzaren eta Ilustrazioaren ideiek, batetik, eta post-modernitatearen, sormenaren

eta kultura-erakustaldiaren ideiek, bestetik, esanahi politiko berezia hartzen dutela memoria historikoaren ikuspegitik ikusten direnean. Beraz, Ilustrazioa eta esplotazioa eta genozidio ekonomikoa txanpon beraren aurpegia eta gurutzea dira. Era berean, kapitalismo neoliberalak kultura-sormenaren nozioa txertatu du bere baitan, eta bere esanahi-eremua merkataritza-salgaien transakzioen merkatuan txertatu beharreko produktu eta zerbitzu berrietara murriztu du.

Tokiko kulturen merkataritza- eta enpresa-kosifikazioa, alde batetik, eta kultura horien gainean, gobernatzen dituzten agintariek ezartzen duten irudi kementsua, bestetik, azken hamarkadetan ondo hedatutako bi jarrera dira. Historikoki baztertutako «bestetasun»-en irudikapen museografikoen eta erakustaldi publikoen inguruan sortu diren eztabaida sozial ugariei erreparatzen badiegu, ohartuko gara, turismoaren merkatu kontsumista post-modernoaren barruan tokiko kultura-ondarea (ekonomikoa) balioestearen bidez garatzen diren tokiko garapen-politikak, ondo errotutako aukera bat direla Euskal Autonomia Erkidegoan azken hamarkadetan. Horren arabera sortzen zaigun galdera zera da: 1936-1939ko gerrako izugarrikerien museifikazioa eta erakusketa publikoa eskema honen parte al dira?

2.1. Ondare kultural inmaterialaren asmakizunaren anatomia lokutiboa

Kultura-ondarea memoria historikoarekin bat egiteak ateak ireki ditu memoria hori kudeaketa mota egokia eskatzen duen kultura-jarduera gisa pentsatzeko eta, beraz, bideratzeko. Eta gertatzen da kultura-ondasuna eta balioan jartzea bezalako kategoriek esparru semantiko-administratibo bat mugatzen dutela, non memoria historikoaren jarduerak beste komunitate eta komunikazio-sistema batzuetara hedatzen diren. Horrela, oroimen historikoak, ustekabeko hizkuntzak hartzen ditu eta, beraz, esanahi-sistema berriei atxikitzen zaie.

Gogora dezagun ikerketa honen oinarria memoria historikoaren, kultura-ondarearen eta gizarte zibilaren arteko loturari buruzko ikerketa etnografikoa egitea zela. Ondoren argudiatutakotik ondorioztatzen da azterlan horrek berekin dakarrela kultura-politikaren, kultura-ondarearen eta kultura-adierazpen kolektiboen ikuskapen etnografikoaren arteko elkargunea aztertzea. Hala ere, ezinezkoa da memoria historikoaren eta kultura-ondarearen nozio eta praxien arteko elkarrekiko konkurrentziaren azterketa antropologikoa egitea, aldez aurretik «adierazpen kultural kolektiboa» lokuzioari arreta zaindua jarri gabe. Kultura-adierazpen kolektiboak, ondare-administrazioari dagokionez, araudi periferikoaren eremua izan dira, eta azken aldian nagusitasun handiagoa eman zaio, Unescok bere baitan «kultura-ondare immateriala» enuntziatua hartu duelako.

«Memoria historikoaren esparru kulturalaren dimentsio (politiko) administratiboaren» ideia, saiakera honetan, 1936ko kolpe militarraren biktima izan ziren pertsonei, familiei eta komunitateei eragindako kalte moralen erreparazio sozial, politiko eta historikorako politiken korapiloarekin artikulatzeko formulatutako politika kulturalen kudeaketa gisa ulertzen dugu, baita militarki konkistatutako populazio osoari eragindako errepresioarena, indarkeria instituzionalarena eta bidegabekeriena ere.

Hemen eztabaidagai ditugun bi zeregin politikoak hauek dira: 1) memoria historikoko gizarte-eragileek gizarte-ekintza kolektiborako sortu dituzten «kultura-espazioetan» egiten direnak; eta 2) estatuek beren lurraldeetan kulturaren ekoizpenaren, ugalketaren eta aplikazioaren esparrua arautzeko ezarri dituzten «funtzio-espazioei» dagozkienak. Izan ere, memoria historikoa berreskuratzeko prozesuetan, argi dago memoria horri lotutako ondare materialaren zein ez-materialaren kultura-ondarizazio prozesuak elkartzen direla.

Kepa Fernández de Larrinoa
Daniel Rementeria Arruza

Kultura-ondarearen kontzeptuak bilakaera ontologikoa izan du, eta etengabe egokitu eta birdefinitu dute UNESCO bezalako administrazio eta erakundeek. Bilakaera hori antropologiak berak, kultura eta ondare kontzeptuek birdefinizioak proposatu izan dituen heinean eman da. Era berean, ondarearen sailkapen administratiboan, «inmaterialaren» kontzeptua sartzearena ere, eztabaida eta kritika antropologikotik egindako berrikuspen horri lotuta dago.

Inmaterialaren agerpen horrek kultur ondarea birdefinitu baitu, ondare oinarrizko kontzeptuaren pean aldez aurretik babesik ez zuten hainbat adierazpen barne hartuz; horrela, ondare hori hedatu egin da, eta folklorearekin, ahozko kulturarekin eta herri-irudikapen eta -errituekin zerikusia duten hainbat jarduera integratu ditu, horien barruan memoria historikoa berreskuratzearekin eta aktibatzearekin zerikusia duten adierazpenak ere txertatuz.

Adierazpen kultural mota hauek izaera dinamikoa, aldakorra eta prozesuala dutenez, orain dela gutxi arte ondare materialerako erabili izan den hemeretzigarren mendeko kontserbazio-kontzeptuaren baliozkotasuna zalantzan jarri dute. Horregatik zenbait egokitzapen eragin dituzte, esate-baterako, adierazpen kultural hauen kontserbazioa, babes- edo zaintza-terminoetan kontzeptualizatzen da. Bestalde, «benetakotasun kulturalaren» eta «antzinatasunaren» eskari kontsumistak ondare immaterial hori merkataritza-ondasun estrategiko bihurtu du, eta tokiko garapeneko eta turismoa sustatzeko politiken testuinguruan fetitxizazioaren eta ikusgarritasunaren eraginpean jartzen du.

Birdefinizio horiek guztiek agerian uzten dute antropologiatik ondareari ematen zaion kategoria politikoaren kalitatea, eztabaida ideologikorako espazio gisa sortua. Komunitateek beren ingurunearekin eta historiarekin elkarreraginean, etengabe birsortu, aktibatu eta balioesten duten ondarea bat. Baina ondare-estatus ofiziala lortzeko estatuen bedeinkapena eskatzen duena, halako moldez non estatuek identifikatzen eta zedarritzen baitute zein talde edo komunitatek daramaten estatus hori, eta zein ez.

Antropologiak, ondarearen birkontzeptualizazio ontologiko horien jatorrian egoteaz gain, ekarpen interesgarria egiten du memoria historikoaren inguruan sortzen diren kultura- eta ondare-prozesu horien guztien azterketan.

Laburbilduz, antropologia kulturalaren eremurako, hobiaren eta deshobiraketaren espazio sozial eta kulturalaren inguruko lanaz gain, memoria historikoaren inguruko funtsezko aztergaia, honekin lotutako adierazpen eta erakustaldi kultural publikoak dira, bai administrazioek edo talde sozialek bideratutakoak izan. Hau da, memoria historikoari lotutako kultura-ondarea, eta, jakina, kultura-ondare immateriala deritzona.

Kultura-ondare eta ondarizazio prozesu horien azterketan, antropologiak memoria pertsonalak eta horien ondoriozko subjektibotasunak aztertzen ditu, bai eta memoria kolektiboak ere eta honi dagozkien kultura-jarraibideekin. Hau da, alderdi sinboliko-kulturalak, eta beraz memoria irudikatzeko, ondareztatzeko eta eraikitzeko estrategiak. Ildo horretan, bere ekarpena gizarte-memoriak espazioan eta lurraldean inskribatzeko dituzten moduak eta kultura-estrategiak aztertzean datza.

Espazio publikoetan eraikitako monumentuak, kultura-irudikapenak eta oroitzapenezko erritu dramatizatuak, berezko sinbologia duten omenaldiak, markatutako eta seinaleztatutako espazioak, kaleen eta lekuen aktibazioa, interpretazio-zentroak, erakustaldiak, museoak.

Zentzu horretan, askotariko adierazpenak daude. Baina kultura-adierazpen horietako asko, ondare bihurtzeko, balioesteko eta musealizatzeko prozesuak, tokiko garapen ekonomiko iraunkorreko politiken testuinguruetan gertatzen dira, hau da, estrategia turistiko zehatz batzuen testuinguruan batera. Eta horrela izanda, hasiera batean definizioz tragikoa den memoria hori, masifikatzeko, merkantilizatzeko eta hutsaltzeko prozesuen eraginpean jartzen dira.

Beraz, memoria historikoa tentsio-puntu batean aurkitzen dugu, alde batetik, ahalmen pedagogikoaren eta kontzientziazio zibikoaren eta, bestetik, eskaintza turistikoaren paketean beste merkataritza-elementu bat bihurtzearen artean. Gai horietako batzuk aztertuko ditugu, eta, alde horretatik, Gernikako (Bizkaia) etnografian aurkitzen ditugun prozesuei erreparatuko diegu. Ikusiko dugun bezala, beren idiosinkrasia berezia izan arren, horri buruzko hausnarketa orokorragoa egitea ahalbidetuko digute.

3. MEMORIAREN POLITIKAK ETA ESTRATEGIAK. MUSEOGRAFIA, MEMORIA ETA ANTIMILITARISMOA GERNIKAN

Aipatu dugun bezala, ikerketa multikokatu honen testuinguru etnografikoetako bat Gernika (Bizkaia) izan da. Espainiako gerra zibilean, tropa nazionalek Bilborako hurbilketan Ipar Frontean egin zuten erasoaldiak Bizkaiko udalerri askoren bonbardaketa ekarri zuen, eta horien artean 1937ko apirilaren 26ko Gernikako bonbardaketa bereziki esanguratsua izan zen. Euskal askatasun tradizionalei lotutako hiribilduaren sinbolismoak eta euskal oroimen kolektiboan zuen esanahiak garrantzi handia eman zion nazioartean, eta horri nabarmen lagundu zion Pablo Picassok, sarraskiaren izugarrikeria irudikatuz, margotu zuen izen bereko lanak.

UNESCOk Bakearen eta Kulturaren Hiria izendatu zuen 2004ko udan, eta orain gatazken ebazpenen adibide paradigmatiko gisa aldarrikatzen da, bonbardaketa baten biktima izatetik bakearen munduko ikur izatera igaroz, bizipen traumatiko hari buruzko memoria eraikitzeko prozesu baten bidez. Trantsizio demokratikotik aurrera udalerri honetan, bai administrazioek bai herri-ekimenek jarraitutako memoria-politika, bereziki goiztiarra izan da Euskal Autonomia Erkidegoaren testuinguruan, eta hondamendiaren eta gerraren sinboloa bakearen sinbolo bihurtzeko bokazio argia izan du. Zentzu honetan, memoria traumatiko baten ordez, memoria-dinamika bakezale eta antimilitarista bat aukeratu da, gatazken konponbidean sakontzen duena (Alonso Carballés, 2017). Laurogeiko hamarkadaren erdialdean argi egituratzen hasi zen prozesu horretan, hurrengo urteurrenek denbora-mugarri gisa funtzionatu dute, eta ekimen eta estrategia memoristikoak katalogatzen, azkartzen eta gauzatzen joan dira.

Horrenbestez, 1987an, bonbardaketaren 50. urteurrenean, alde batetik, Gernika gogoratuz bakearen aldeko ikerketa-zentroa sortu zen, hausnarketa zientifikoaren bidez mundu mailan eta bereziki Euskadin bake emantzipatzailea eta bidezkoa lortzen laguntzeko. Urte horretan aldi berean, denborarekin dimentsio monumentalak hartu izan duen espazio publikoaren monumentalizazio prozesu diskretu bat martxan jarri zen, 17.000 biztanleko hiribildu baten giza eskala nabarmen gaindituz. Orduz geroztik, Alonso Carballesek memoria-uholde geldiezin gisa izendatu duen prozesu horretan (2017, p. 173), hiriko espazio publikoa bonbardaketaren biktimen omenezko hainbat monumentuz osatuz joan da.

Urtemugak data biribiletan nabarmentzeko joera horri jarraituz, 60. urteurrenean, 1998an Bakearen Museoa ireki zen, bakearen eta giza eskubideen kulturari eskainitako museo tematiko gisa, hiriaren gai historikoetatik abiatuta

Kepa Fernández de Larrinoa
Daniel Rementeria Arruza

eta bonbardaketa tragikoan oinarrituta. 2002. urtean, Gernikako Udalak, Eusko Jaurlaritzak eta Bizkaiko Foru Aldundiak parte hartzen duten fundazio bihurtu zen, eta berriz egituratu ziren museoaren orientazioa eta erakusketa-edukiak. Berriztapen horren ideia nagusia, museoak Bakearen kultura eta Gernikako historia sustatzeko eta zabaltzeko edukiak eta dokumentazioa erakutsiko zituela, izan zen. Birplanteamendu horrek museoari erantsitako bonbardaketari buruzko Dokumentazio eta Ikerketa Zentroari ere eragin zion, 2003an jarri baitzen martxan, eta Espainiako lurraldean gai horretako lehen museoa izan zen.

Erakusketa-espazioaren birkonfigurazio berri hori lau solairutan egituratuta dago. Aldi baterako erakusketa-gela bat, gela didaktikoak, eta bakea eta giza eskubideak lortzeko ekimenen inguruko erakusketa iraunkor bat, hiru galderaren inguruan egituratuta: zer da Bakea?; zer gertatu zen Gernikan bakerik gabe?; Zer gertatzen da gaur egun munduko bakearekin?

Lehenengo solairuan, Gernikako bonbardaketari buruzko gogoeta, garai haietako etxe baten berreraiketa batekin osatzen da, Begoñako etxearekin. Irrati-grabazio batek, isildutako ahots guztiak sinbolikoki biltzen dituen ahotsak, eta bonbardaketaren soinuen erreprodukzioek, denboran zehar lekualdatzen gaituzte, eta esperientzia emozional bizia eta biktimekiko enpatia sortzea lortzen dute. Hiriak hitz egiten digu izeneko ondoko gelan, Gernikako gerra zibila eta bonbardaketa dokumentatzen dira, eta kristalezko zoruak suntsitutako hiriaren arrastoak erakusten ditu gure oinen azpian. Biktimen historia ahaztua ardatz duen erakusketaren leit motiv-a adiskidetzea, elkar ulertzea, gatazkak gainditzea, bakea eta giza eskubideak dira. Egiaren, justiziaren eta erreparaziñoaren bilaketa alde batera utzi gabe.

Proiektuaren izaera adiskidetzaile eta pedagogiko hori kritikatuta izan da, bonbardaketaren eta haren ondorioen alderdi belikoen azalpen zehatzagoa emateko joera handiagoa duten sektore politikoen aldetik. Bai eta memoria aldarrikatzaileago sortzeko joera dutenek ere, borroken memoria-berreraiketa batzuen ildo beretik; izan ere, gerrari buruzko balizko hausnarketa bakezalea baino gehiago, gerrari buruzko zentzurik zabalenean «birsortu» egiten dute.

Museoak, bertako turismo bulegoarekin batera, bisita gidatuak antolatzen ditu Memori Tour lelopean, arestian aipatutako monumentu eta memoria gune guztiak lotzen dituen ibilbide batzuekin. Era berean, bisita gidatuak antolatzen ditu hiriko hainbat tokitan berreraiki izan diren aireko babeslekuetara. Zentzu horretan, Bakearen Museoaren 20. urteurrena zela eta, museoak, beste erakunde batzuekin lankidetzan, Gernikako Foruen plazan bonbardaketaren aurreko egunetan herrian bizi izandako bizitzaren birsortze historikoa antolatu zuen, Gernika udabarri haretan.

Antzerki-ibilbidea hainbat espaziotan egituratzen zen, garai hartako eguneroko bizitzako eszenak birsortuz eta ordena tematiko bati jarraituz (ospitale bat, haurrak erbestera irteteko gizarte-laguntza postu bat, babeslekuen eraiketa, Ertzaintzaren postu bat). Horrela, gerra eguneroko bizitzan ustekabean sartzeak zer suposatu zuen irudikatzen saiatu ziren. Antzerki-ibilbidea, Gernikazaharrako kideek plazatik hurbilen zeuden babeslekuetara egindako bisitarekin amaitzen zen. Pertsonaien karakterizazioak eta antzerkigintzak, ekintza hauei, nolabaiteko folklore-kutsua ematen zien, birsortzean jarrera ludiko batek elikatzen zuena.

Herriko antzezpen historiko horietako batzuetan, gerra azpimarratzen duen ikuspegi militarista nagusitzen da. Kasu

hauetan, behatzaileak nolabaiteko disonantzia bat aurkitu ahal du, gogora ekarritako gertakarien izaera tragikoaren, eta izaera folkloriko eta askotan ludikoa islatzen duen errepresentazio baten artean. Eta era berean, gogoeta bakezalea elikatzen duten elementuak faltan bota.

Espazioaren monumentalizazioaz, museografia-praktikaz eta gatazken konponbideari eta bakerako estrategiei buruzko ikerketaz gain, izaera nagusiki artistikoa duten herri-ekimen memoristiko hauek ere gehitu dira: errepresentazio historikoak (lehen aipatutako Gernika udabarri haretan), bonbardaketaren antzezpenak (Gernika sutan edo Gernika garretan), biktimen oroimenez egindako espazioko erritualizazioak, edo adierazpenak, (Lobak), dantza garaikidea, musika, pintura edo Picassoren margolanaren birsorkuntza biziduna hartzen dituztenak, eta memoria honen belaunaldien arteko transmisioan lan egiten dutenak, bonbardaketa eta gerra bizi izan zituzten aitona-amonen testigantza jasoz, berreginez eta memoriari buruzko narrazio bat sortuz hainbat diziplinaren bidez. Dinamika horretan aipatzekoak dira ere, alde batetik, abandonatutako Astra arma-fabrika kultur zentro autogestionatu bihurtu izana, eta, bestetik, Bakearen eta adiskidetzearen aldeko Gernika saria eta Udalak urtero ematen duen Gernika Bake Kazetaritzaren alde George Steer saria.

3.1 Espazio publikoaren monumentalizazioa. Memoriaren paisaiak, ibilbideak eta turismoa

Gerraren biktimak duintzeko prozesuak ekintza-sekuentzia oso bat eskatzen du: izendatu, identifikatu, kontatu, hobitik atera, berriro lurperatu, oroitu eta eskultura-espazioak eraiki, erritualizatu (Ferrandiz, 2009, p. 91). Monumentua, gizateriaren historian zehar, gertakizun edo pertsonaien oroimena gorpuzteko tresna pribilegiatua izan da, baina, aldi berean, karga ideologikoa dakarren botere ariketa bat, neurri handi batean, oroimena ideologikoki finkatzen, blokeatzen eta gauzatzen saiatzen delako eta, beraz, garrantzi politiko eta soziala duelako.

Toki publikoetan monumentu artistikoak eraikitzeko praktika hori Euskal Autonomia Erkidegoko oroimen historikoa berreskuratzearen adierazpenik esanguratsuenetako bat da. Gerra garaian hasitako memoria-prozesua da, gerraostean jarraitua eta azken hamarkadetan jarduera berezia izan duena. Garai horietako bakoitzak une historiko bakoitzeko proposamen artistikoak eta planteamendu eskultoriko estetikoak ditu ezaugarri (Alonso Carballes, 2017a).

Monumentu hauek iraun nahi duten memoriaren adierazpenak dira, baina, hala ere, iragankorrak dira. Hizkuntza estetikoaren indarra eta esanahi-gaitasuna galtzen edo aldatzen doaz. Espazio publikoan duten kontsiderazioa aldatuz doa denborarekin, eta zentzu horretan, bizitza soziala dute. Haren sorrerak, gauzatzeak, lurraldean eta paisaian integratzeak, desagertzeak edo haren berrespenek islatzen dute oroimenaren izaera aldakorra. Denboraren poderioz, edozein adierazpen kultural bezala, aldaketa morfologiko edo semantikoak jasaten dituzte. Beraz, erritualizazioak folklorean bihurtuko diren neurri berean, denborarekin monumentua ikusezin bihurtzen da, desagertu egiten da, edo beste memoria batzuk hartuz esanahi berriak hartzen ditu. Horrela, adibidez, biktima frankisten oroimena, Caídos por Dios y la Patria, edo Mártires de la Cruzada epigrafeekin izendatua, nonahi izan da hainbat hamarkadatan, harrizko monumentu eta eskulturak ezaugarri dituen estetikarekin, eta gurutze katolikoa forma sinboliko pribilegiatu gisa hartuta. Gehienak apoteosis-etik damnatio memoriae-ra igarotzen ari dira (Alonso Carballes, 2017a), eta espazio publikotik ia erabat ezabatzen. Beste batzuk, aldiz, birmoldaketa- edo berreraikitze-prozesuek pairatu dituzte, eta batzuen oroimenez eraikita izan arren, beste batzuen oroimena irudikatzen dute.

Bestalde, hamarkadetan ikusezina izan den biktima errepublikanoen memoria, etxeko «klandestinitatetik» espazio publikoan gero eta ikusgarritasun handiagoa izatera igaro da. Monumentu hauek, altzairu herdoilduaren

erabileran eta abstrakzioa estrategia estetiko gisa erabiltzean oinarritutako estetika homogeneizatua dute ezaugarri, eta nolabaiteko homogeneotasun bat dute elementu eta material batzuen erabilerari dagokionez (altzairuzko plakak, hormen erretorika, zuloak edo forma antropomorfikoak dituzten absentziak). Azken hamarkadetan izugarri ugaritu dira, eta, horren ondorioz, justiziaren eraginkortasunik eza eta Estatuak biktima horiei erantzun juridiko eraginkorra eta egokia emateko duen ezintasuna ordezkatzen ari dira, egindako bidegabekeriaren oroitzapena eremu publikoan sinbolikoki mantenduz. Baina monumentuak ez du iraganean egindako kaltea konpontzen, baizik eta biktimekiko zorra agerian jarri baino ez du egiten.

Praktika monumental horiek iraganeko erabilera politiko desberdinak ere islatzen dituzte. Zentzu horretan, Alonso Carballesek hainbat eredu planteatzen ditu (2017). Alde batetik, Donostiaren kasua, duela gutxiko susperraldi traumatiko eta errebindikatibo baten adibide gisa, Gernikaren kasuaren aurrean aldiz, memoriaren susperraldi goiztiar, iraunkor eta etorkizunera begirako baten adibide gisa. Gernikako bonbardaketaren oroimenaren ondare kulturalaren prozesuan, hamabi monumentu, eskultura edo erreprodukzio artistiko eraiki dira herriaren espazio publikoan orain arte, urteurren aipagarrienak osatu izan duten daten inguruan kronologia horri jarraituz:

1. (1987) Bonbardaketan eroritakoak gogoratzeko hilarria, Ferialean (50. urteurrena).
2. (1988) Gure aitaren etxea (Chillida), Europako herrien parkean, eskultura monumentala (50-51. urteurrena).
3. (1990) Large figure in a shelter (Henry Moore), Europako herrien parkean, eskultura monumentala (53. urteurrena).
4. (1995) Bonbardaketaren biktimei eskainitako tenpletea hilerrian, kanpaiarekin eta gudarien izenekin (58. urteurrena).
5. (1995-2015) Gernika gudarosteari gorazarrea, 2. Mundu Gerran parte hartu zuen Gernika Gudarien Batailoiaren omenezko horma-irudi eskultorikoa; monumentu-multzoa fase ezberdinetan osatu izan da
6. (1997) Gernika Picassoren margoaren erreprodukzioa (60. urteurrena).
7. (1997) Marimeta, tamaina ertaineko eskultura (60. urteurrena).
8. (2006) George Steer, kazetariaren omenezko busto txiki bat; 69. urteurrenean kokatu zen.
9. (2011) Monument Aux Martyrs d'Oradour, kobrezko eskultura; Europako Herrien Parkean kokatu zen bonbardaketaren 74. urteurrena zela eta.
10. (2012) Agonía de Fuego de Nestor Basterretxea, San Juan parkina, eskultura monumentala (75. urteurrena).
11. (2017) Labairuaren bustoa (2012, 75. urteurrena). Lekukoak eta Labairua plaza (80. urteurrena).
12. (2018) Gudarien omenez Pase-Leku, tamaina ertaineko eskultura (81. urteurrena).

Bonbardaketaren biktimen oroimenez jarri zen lehen eskultura izan ezik, Ferialeko hilarria, tamaina txikikoa eta diskretu samarra dena, gainerakoak izaera monumentalako eskultura edo erreprodukzio artistikoak dira. Eskultura eta monumentuez gain, bonbardaketan erabili ziren babeslekuak berreskuratu dira elementu turistiko gisa. Eskultura eta monumentu horien guztien memoria, biziraun dutenen irudia eta haien memoriaren transmisioa ditu ardatz, bizitza eta bakearen balioetan (Alonso Carballes, 2017, p. 183).

Espazio monumentalen sare horren gainean sortutako ibilbide turistikoek, ikuspegi bakezalea izanik, hiribilduaren espazioan eraikitako paisaia memoriala eta sinbolikoa osatzen dute, bonbardaketak eta gerrak ekarri zuten tragediaren memoria gorpuzteko. Eta interpretazio-testuinguru batean aurkeztuta eta turismoaren ikuspegitik

aktibatuta, memoria historikoa, jarduera ekonomikoaren eta tokiko garapenaren katalizatzaile gisa kokatzen dute.

4. MEMORIAREN TURISMOA

Espainiako Estatuan memoria historikoari dagokionez gertatu den arketipo-aldaketa hori, beraz, batetik nonahi agertzen zen Caidos por Dios y por España-ren memoriatik, Frankismoak hildako biktimen eta errepresaliatu politikoen memoria birjartzera doan igarobidean laburbiltzen da. Horren ondorioz, memoriaren hainbat leku balioan jarri dira, eta ondare bihurtu. Tokiko eskalan, praktika kulturalen multzoak diseinatu dira, eta horietako askok lurraldearen garapen ekonomikorako tresna gisa aurrez pentsatutako programa turistikoetan amaitu dute.

Katalunia aitzindaria izan da Espainian, Estatuaren administrazio-aparatuari esker Frantzian loratu izan den eredu horren aplikazioan (Cavaignac eta Deperne, 2003). David Gonzalez Vazquez irakasleak adierazi duenez, «Diskurtso historiko bati eta turismoa balioztatzeko estrategia bati lotutako memoria-lekuen sare bat sortzea» da helburua. Paradigma kultural hori deskribatzeko memoria-ondarea eta jarduera turistikoa elkartzen duen terminoa erabiltzen da, tourisme de memoire (Gonzalez Vazquez, 2014, 2016).

Pierre Noraren arabera, memoria-espazio bat (dimentsio materialean, sinbolikoan eta funtzionalean) gertaera tragiko batekin lotutako leku bat da (Bourgon, 2013). Mugaketa espazial horren barruan iragan traumatikoen oroitzapenak pizten dira. Espazio horiek sustatzeak eta aktibatzeak haien «bisitagarritasuna» garatzea dakar, herritarrentzat erakargarriak izan daitezen eta hauek bisita eta ezagutu ditzaten. Hori frankismoaren bidegabekerien memoria historikoa berreskuratzeko a priori bat bihurtu da. Hori dela eta, garapen ekonomikorako tokiko politiken eta memoria-espazio horiek adierazten dituzten balioak sustatzeko eta hedatzeko kultura-politiken artean dagoen lotura. Egoera biak estuki lotuta daude elkarren artean, eta, modu eraginkorrean, gerta liteke bata bestea gabe ulertzerik ez izatea (Hertzog 2013). F. Cavaignac eta H. Deperne frantsesek, beren herrialdean tourisme du memoire delakoaren ezarpen instituzionalaren prozesua aztertu dutenek, honela definitzen dute:

El turismo de memoria puede ser definido globalmente como la práctica que incita al público a explorar los elementos patrimoniales puestos en valor, para así extraer todo el enriquecimiento cívico y cultural que nos proporciona la referencia al pasado (Cavaignac eta Deperne, 2003, p. 14).

Horrela, memoria-turismoak lau dimentsio nabarmentzen ditu: alde batetik, demokraziarako normalizazio politikoak erregistratzen ditu; bestetik, lekuaren historia politiko-kulturala ondare-balioan jartzen du; bestetik, kultura bestetasuna in situ ezagutzeko eta esperimentatzeko beharrizan post-modernoak elikatzen ditu; eta, azkenik, tokiko garapenerako ardatz bilakatzen ditu bisita kulturalak.

Nabaritzen da, beraz, memoria-espazio horiek, lehenik eta behin, ondare bihurtzen direla, bigarrenik, ustekabeko bidaiariari iragartzen zaizkiola, eta, hirugarrenik, balio etiko eta moralen transmisioaren hezkuntza-lan trinko bat hedatzen dela.

Ondorioz, helburu ugari dituzte, besteak beste: belaunaldien arteko memoria-transmisioa ziurtatzea; biktimengan erreparazio-efektua lortzea; beren muga fisikoen barruan bizitza erritual eta sinbolikoa aktibo mantentzea; herritarren heziketa piztea eta bisitarien artean kontzientzia etikoak piztea; eta, aldi berean, hazkunde ekonomikoaren indizeetan eragitea.

Jakina, turismo masiboko egoerek, memoria-espazioen funtzio hezitzaile eta konpontzailearen kaltetan, aurrerapen ekonomikoa eta aberastasun materialaren areagotzea nabarmentzen dituzte, etengabeko mehatxua ekarriz: hots, tokiko memoria politiko eta kulturala hutsaltzeko arriskua. Hala ere, badira memoria-turismoaren propietate positiboak egiaztatzen dituzten hausnarketak egiten dituzten ikertzaileak ere:

la teoría al respecto de los usos turísticos de la memoria como un elemento de difusión cívica y pedagógica, contradice este peligro de banalización, y convierte al turismo de memoria en una herramienta más para concienciar a las sociedades sobre el respeto a los valores de la libertad y la convivencia (González Vázquez, 2016, p. 1277).

Memoria-espazioen banalizazio turistikoaren arrisku horri aurre egiteko, beharrezkoa da interpretazio- eta metodologia-trebetasunak izatea, memoria-espazioaren oinarri duen kontakizuna etengabe indartuko dutenak. Olivier Lalieu historialariak honela azaldu du: «espazio bat gordetzean datza, bisita arrazionalaren ibilbidea garatuz eta sentsibilizazio- eta ezagutza-baliabide museografikoak sortuz» (2003, p. 29).

Gernikaren kasuan, estrategiak hainbat elementu biltzen ditu: museo espezializatu bat eta erreferentziazko erakusketa-zentro bat; artxibo eta dokumentazio-zentro bat; Bakearen aldeko ikerketa-zentro bat (Gernika Gogoratuz); tokian toki berreskuratutako hainbat ondare-mota (babeslekuak, bunkerrak, dolu-espazioak eta hobi komunak); memoria-monumentu ugari; seinaleztatutako ibilbideak; lekukotasun-guneen berri ematen duten oroitzapen-markatzaileak; herri-ekintzen multzoak; administrazio-ekimenak.

5. TOKIKO KULTURAK ETA DISTRAKZIO KULTURALAREKIKO ATXIKIMENDU POSTMODERNOA

Antropologoek azaldu dutenez, tradiziotik modernitaterako bidean, talde soziokultural askok galdu egin dute aurretik zituzten ezagutza eta ondare kulturala (Ferro ed., 2003). Arrazoi nagusiak hauek izan dira: Iparraldeko nazioek Hegoaldean ezarritako ekonomia eta erlijio mendebaldetzerako politikak, eta Iparraldeko herrialde horiek euren barnean bertan egindako industrializazio eta batasun nazionalerako politikak. Horregatik gaur egun tokiko kultura-ondarea indartzeko azpiegiturak ezartzea azpimarratzen da (Fernandez de Larrinoa ed., 2000). Horren arrazoia da aurreko belaunaldien ondare kulturalak berreskuratu nahi izatea, transmisioa eten baitzen kanpoko talde sozial eta ekonomikoek, boteretsuek edo eraginkorrek egindako presioaren ondorioz (Sider, 1994; Meyer, 1994; Dahl, Hicks eta Jull eds., 2000). Horixe da hain zuzen ere, gure ikerketan aztertutako memoria historikoko museo eta proiektuen zentzua.

Izan ere, kultura-ondarearen kontzeptua aldakorra da, kulturaren kontzeptua ez baita konstantea (Austin-Broos ed., 1987; Alexander eta Seidman eds., 1990; Jenks, 1993). Horren arrazoia da esanahiz aldatzeko joera dagoela antropologiako, etnografiako eta folkloreko azterlanen ezaugarri diren eduki-aldaketen, analisi-perspektibaren eta kezka akademikoaren arabera, berauek ere orientazioa aldatzen baitute garaiaren eta lekuaren arabera (Herzfeld, 2001; MacClancy ed., 2002). Hemeretzigarren mendeko antropologoek gizateriaren historia berreraiki nahi izan zuten, oinarri hartuta gizarteen arteko kultura-desberdintasunak bat zetozela eboluzio-aurrerapenaren, garapen teknologikoaren eta ezagutza-pilaketaren mailen aniztasunarekin, eta horiek -haien ustez- gizakien idiosinkrasia kulturalen aniztasuna markatzen zutela (Stocking Jr., 1968; Greenwood, 1984). Eboluzionismoak,

Ilustrazioak, espiritu iraultzaileak eta industria-garapenak kulturaren nozio bat ekarri zuten, adimenaren eta teknikaren lanketan oinarritua (Bourdieu, 1992). Eta, era berean, ezagutza eta objektu kulturalak bilketan. Kultur ondarea abangoardia intelektualaren sinonimoa zela pentsatu zen gizadiaren eboluzio bidean, izan ere, kulturaren elementuak (bereziki, monumentuak eta eraikin handiak eta objektu higigarri jakin batzuk) ospatu, kontserbatu eta legatu beharreko ondasunak, bitxiak eta altxorrak ziren. Irizpide horretan zibilizaziorako bidean giza jenialtasuna agerian uzten zuten kultura-elementuak «ondare» izendatu ziren. Gizarte-eliteen kultura-ondarearen aldean, indigenen eta aborigenen «kulturarik eza» eta «basakeria» geratu ziren, eta, era berean, herri-klaseen eta jende arruntaren «atzerapena», beti anonimoak eta kolektiboak.

Hala ere, XX. mendearen etorrerak antropologiako ideia eta azterketa berritzaileak ekarri zituen, esaterako erlatibismo kulturalaren korronte antropologikoa. Paradigma honek zera planteatzen zuen, desberdintasun soziokulturalak ez datozela inolako eboluzio-mailakatzetik, baizik eta inguruabar historiko, sozial eta ekonomikoetatik zein giza taldeen ingurune geografikoaren ezaugarrietatik eratortzen direla (Stocking Jr. ed., 1974).

Erlatibismo kulturalaren aurka daudenak (Boghossian, 2006) argudiatzen dute, erlatibismoaren teorikoek ez dituztela «kultura» eta «ideologia» bereizten (Keesing, 1987), eta horrek errealitate soziala oker aztertzera eramaten dituela. Edonola ere, erlatibismo kulturalak gizabanakoen ohitura, sinesmen eta subjektibotasunen egungo testuinguruan tinko oinarritutako kulturaren nozioa eratu du (Biehl, Good eta Kleinman eds., 2007; Panourgiá eta Marcus eds., 2008), gizarte bakoitzaren tokiko historiako eta historia partikularreko gertaeretan bezala (Sahlins, 1981, 1985ª, 1985b; Obeyesekere, 1992; Hastrup ed., 1992). Horregatik, erlatibistek bestelako kultur ondarearen ikuskera bat zabaldu dute, eta aldarrikatzen du giza eta gizatalde guztiek, okupatzen duten gune ekologiko eta ekonomikoa alde batera utzita, berezko kultur forma eta esanahi sozialak dituztela, beren kultur ondare esklusiboa, azken batean, kultur ondare partikular eta pribatiboa.

Ondorioz, kultura baten elementu guztiak kultura-ondarea dira, eta gizarte eta giza talde guztiek dute beren kultura; beraz, kultura guztiak dira ondare. Argudio nagusira itzul gaitezen gogoratuz XX. mende amaierako kultura, kultur ondare eta (antropologiako) museo nozioek aurreko urteetakoen oso bestelako kezkak islatzen dituztela. Ikusi dugunez, gaurko museo etnografikoek tokiko memoria kolektiboaren museo gisa aurkezten dute beren burua. Bestalde XIX. mendeko eta XX. mendearen hasierako museoak metropolietan sortuak zirela, eta itsasoz haraindiko kolonietako kulturak eta estatu kolonizatzaileen barruko eskualde-periferiak ordezkatzeko ekintza esklusiboa gauzatzeko ahalmena zuten.

Gaur egun, garai hartan kolonia ekonomiko eta irudikapen folkloredun eta etnografiadun besterik ez (?) ziren herriek eta eskualdeek sustatzen dute museoen eta kultura-zentroen sorrera; beraz, irudiak sortzeko eta kultura-irudikapenerako estrategiak diseinatzeko orduan, lehen ez zuten protagonismoa hartu izan dute (West ed., 1994; Clavir, 2002; Kreps, 2003; Brascoupe eta Mann, 2004; Stanley ed., 2007). Hala ere, menperatze sinboliko eta komunikatiboaren arriskua eta mehatxua ez dira desagertu.

Horrela, azken bolada honetan herri txikietan eta kultur talde minoritarioetan sortutako etnografia-museo askok helburu hirukoitza dutela ikus daiteke: 1) kultura gutxitu horiek beren burua ordezka dezaketen sorkuntzarako espazioak izatea; 2) kultur jardueren katalizatzaile gisa jardutea komunitatearen barruan; eta 3) politika homogeneizatzaileen ondorioz kaltetutako kultur nortasuna osatzen laguntzea.

Kepa Fernández de Larrinoa
Daniel Rementeria Arruza

Eta XXI. mendean krimen politikoaren museoen sorrera nabarmentzen da, bereziki ideologia eta erregimen totalitarioetatik babestutako hilketa eta tortura sistematikoarena. ˝Egia historikoaren» eta «giza sufrimenduaren» museo gisa aurkezten dute beren burua, eta bilduma museografikoak, dokumentazio historikoa eta pedagogia morala biltzen dituzte. Baina ez dira horregatik politikoki errugabeak (Sodaro, 2018). Beraz, gaur egun eztabaidarako gaia nagusi bat bilakatu da, gizarte taldeen kultur jabetza diren arte- arkeologia-, etnografia-piezak, eta arbasoen arrasto fosilak jatorrizko komunitateei itzultzearena (Edson ed., 2007; Sullivan eta Edwards eds., 2004). «Gernikarren» kasuan, Pablo Picassoren Gernika koadroa moralki Gernikako herriarena den ala ez den, bilakatu da eztabaidaren ardatza; horrela izanik, Reina Sofia Museoak Madrilgo zaintzari uko egin beharko lioke eta Gernikan «aberriratzeko» euskal agintariei eman.

Antropologia kultura eta kultura osatzen duten elementuak aztertzen dituen diziplina da. Era berean, zenbait kultura-elementu kultura-ondare izendatzea ahalbidetzen duten inguruabarrak ikertzen ditu. Antropologoek tokiko bizimodu espezifikoak identifikatzen dituzte, gero esanahi autonomoko kultura-sistema integralen terminoetan aztertzen dituzte. Akademikoki dokumentatu, katalogatu, azaldu eta interpretatzen dituzte.

Azken aldian, ordea, beste jarrera batzuek hartu dute protagonismoa kultura-ondareari buruz hausnartzeko orduan (kontsumismo ekonomikoa, tokiko garapena, demokrazia kulturala eta turismoaren hazkundea).

1980ko hamarkadatik aurrera, Europan, tokiko kultura-baliabideek garrantzi handia hartu dute gizarte postmodernoaren ekonomian, eta tokiko kultura-elementuak ondasun ekonomiko gisa aktibatzen dira sozialki. Horrenbestez, kultura-ikurren ekoizpen- eta kontsumo-aldi bat sortu da, non, alde batetik, kultura-bisiten sustapen turistikoa indarrean jartzen jartzen baita. Bestetik, bisita horiek erraztuko dituzten azpiegituren instalazioetan. Horregatik agertzen dira ondare kulturalak han eta hemen. Izan ere, gizarte garaikidearen ezaugarrienetariko bat, etengabe kultura sinboloak sortu eta kontsumitzea, da.

Oraingo azterlanek berresten dutenez, gaur egun ondare kulturala-ren adierazpenak ez dio erreferentzia egiten iraganaren arrazionalizazio instituzionaleko prozesu bati. Bestela, egungo gizartearen egoera postmodernoari dagozkion praktika sozialen multzo bat sendotzen du. Interes handiagoa dute kultura-simulakroek, irudi, estilo eta estetika kulturalen aisaldi-sorkuntzak, honakoek baino: tokian tokikoan esleitutako ezagutzak, esanahiak, erantzukizunak eta portaera etikoak bereganatzen dituzten beharkizun kulturalek baino.

Europan, Marc Fumarolik estatu kulturalaren eredu frantsesa aztertu du, eta agerian utzi du kulturaren artifizioa eta ondare kulturalaren artefaktuarekiko harremanak. Autore hori urduri jartzen da kultura-estatuetako administrazioek eta haien goi-mailako hezkuntza-zentroek azkenaldian sustatzen duten ondare-eskolastikari begiratzen dionean; izan ere, hauek harrotu egiten baitira kultura-politika demokratiko eta horizontalak herritarren zerbitzura sustatzeaz arduratzen direlako, hausnarketa-hezkuntzarako eta sormen-prestakuntzarako eskubidea bermatuz.

Kulturaren patrimonializazio garaikideak beste helburu bat du -dio Marc Fumarolik-, hots, orientazio kontsumistako entretenimendu kulturala sustatzea, hau da, helburu merkantilista bat. Gaur egun, kultur ondarea aisialdi kolektiboen ekonomia politikoaren zati da (Fumaroli, 1991, p. 287). Kultura «entretenimendu demokratikoaren» terminoetan patrimonializatzeak distrakzioaren industria kapitalista noranahi kateatzea dakar. Jakina, galdera hau da: Zertaz distraitzen gaitu kultura-ondareak?

Dean MacCannell antropologo iparramerikarrak idatzitako Lugares de encuentro vacíos (1992) liburuak, distrakzio kulturalarekiko atxikimendu post-modernoa elikatzen duen egitura kognitiboa aztertzen du. Bertan, egileak subjektu post-modernoen identitate kulturala soziologikoki ulergarri bihurtzen duten gako semiotikoei heltzen die, eta jarrera post-modernoa berezitasun kulturala deuseztatzeko modu berri bat besterik ez dela argudiatzen du.

XIX. mendean, tokiko kulturak harrapatuta geratu ziren beren epistemologia eta ezagutzekin, garaiko europar inperioen hedapen kolonialaren sareetan. XX. mendean, politika eta estatu mailako bateratze-prozesuek eta industria-ekoizpeneko merkatu nazionalak mugatzeko prozesuek preso hartu zituzten. Hori guztia nazio-estatuaren egitura administratiboak sustatutako identitate komun moderno bat eraikitzeko prozesu baten barruan, barne-artikulazioko mekanismo gisa bultzatuta.

XXI. mendean, tokiko komunitateek bertan jarraitzen dute, irabazi-asmoko enpresa-ekintzaren beste une batekin batera, kapitalismoa berantiarra, kapitalaren hedapen globalaren egungo korolario gisa garatzen dena. Eta aurreko mendean garapen ekonomiko nazionalaren dogmak, komunitate indigenen proposamen kosmologikoen eta estatu-nazioaren ideologiaren artean zegoen hutsune soziokulturala bete nahi izan zuen bezala, gaur egun turismoaren doktrinak betetzen du hutsune hori.

1936-1939ko gerrako memoria historikoak arrisku bera du: besterentze kultural berri baten arriskua, gero eta zabalduago dagoen kultura- eta nortasun-merkataritzaren praktika ondorio dena. Espainian, memoria historikoaren nozioa 1936-1939ko gerra zibileko garaituen memoriaren sinonimo bihurtu da. Baita hego Euskal Herrian ere, Euskadin eta Nafarroan alegia. Hala ere, saiakera honetan ikusi dugunez, «Memoria historikoaz» hitz egitean, prozesu politikoetan txertatutako memoria kulturalez ari gara.

Horregatik, egokiagotzat jotzen dugu lurraldetasun politikoen memoria historikoen patrimonializazio-prozesuei buruz hitz egitea. Prozesu horietan, kultura-irudikapen desberdinak aurkitzen ditugu. Saiakera honetan ikusi dugu Gernikako proiektu museografikoan nazioartekotasunaren, bakearen eta gatazkaren eta etorkizunaren irudiak gailentzen direla. Baina ez dira Urdaibaiko eta eskualdeko hirigintzaren barruan biltzen diren irudi kultural bakarrak.

Horrelako gune babestuetan ohikoa da kultura ondare bihurtzea, natura ondare bihurtzearekin batera. Ondarizazio bikoitz hori bultzada turistikoaren bidez aktibatzen da eta bi prozesu laburbiltzen ditu: natura kulturizatzeko prozesu dialektiko bat eta kultura naturalizatzeko prozesu dialektiko bat (Santamarina eta Bodí, 2013, p. 135). Garapen iraunkorraren ikuskera neoliberalaren babesean, bizitza sozial eta kulturalaren printzipio antolatzaile gisa, Gernika eta Urdaibaiko Biosferaren erreserbako eremu babestua merkatu-espazio bihurtzen ari dira. Post-estrukturalismo ekologikotik iradokitzen den bezala, azkenaldian nazioarteko erakunde politiko-ekonomikoetatik hedatutako iraunkortasunaren nozioa modernotasun euroamerikarraren «arrazionaltasun» produktiboa berrikusteko interes gutxiko diskurtsoan oinarritzen da. Aitzitik, 2000. urtean hain hedatua izan zen ekologia- eta ingurumen-jasangarritasunaren ideia hori, formalki hedatutako kultura-estrategia batean zehar doa industria-osteko aro honetan, XX. mende osoan mendebaldeko modernitatearen ezaugarri izan zen arrazionaltasun ekonomiko bera iraunarazteko asmoarekin (Peet eta Watts 1996).

Garapen iraunkorra marka kultural bat gehiago da. Helburu gisa pentsatuta dago, eta kapitalaren ekoizteko prozesu politikoki zuzenak ziurtatzeko helburuarekin sortu da. Zentzu horretan, Biosferaren Erreserba bezalako logotipoek giza geografiaren orbitara heltzen dira erantzun kosmetiko gisa;

hauda, herritarren artean astindutako gizarte-kontzientziako egoera berrietara estetikoki egokitzeko. Esan daiteke garapen jasangarria adierazpena, nazioarteko gobernu-erakundeen jabetze politiko-administratibo gisa sortzen dela. Erakunde horiek, jakin izan dute ekologia politikoaren ideiaren inguruan hasieran antolatutako gizarte-ekintzako korronte oso bat harrapatzen, ingurumen-aurrezpeneko proposamen kultural (eta finanziero) sofistikatu baten barruan. Nazioarteko erakunde horiek, oinarrizko mugimendu sozialen emariaz gain, ekintza ekologistaren oinarrian zegoen likido politiko eraldatzaile guztia xurgatzen jakin dute. Horrekin pozik ez eta, ebasketaren ondoren, koloreztatutako administrazio-hizkera berezi bat bueltan isuri dute gizartera. Hizkera horren bereizgarria da «paisaia-produktuak» edo «gertaera ekokulturalak» sustatzea, emozio pertsonalen eta gizarte post-moderno eta berantiar-kapitalisten barne-asebetetzearen merkatu berrian sartu izan daitezen. Beste era batera esanda, gizarte-sustraiko pentsamendu ekologikoa, gaur egungo bidaia turistikoaren berezko jarduera kontenplatibo, ludiko eta entretenigarrien lurralde-antolaketaren mendean dago.

Gerraren eta Gernikako bonbardaketaren memoria historikoa, paisaia naturalarekin, gastronomiarekin, mendi-ibilbideekin, itsasoko bainuekin eta jai-ospakizun vintage-ekin batera, kultur dinamika mota honetan txertatuta dago. Trauma, iraunkortasuna eta nortasunaren irudi kulturalak, produktu turistiko huts bihurtzeak ekarriko lukeen hutsalkeriaren eraginpean daude. Negozio-aukerak sor ditzaketen gizarte- eta kultura-bizitzaren alderdi guztiak merkaturatzearen aldeko presio horren aurrean, kultura-ondarea balioan jartzearen jarrera dago, eta, beraz, memoria historikoa ere, gizarte-erabilerako balioaren arabera, hau da, jatorrizko komunitateen ezaugarri diren gizarte- eta politika-harremanen multzoaren arabera duen esanahi sinboliko eta identitarioaren arabera. Ezagutzaren adar guztietako kudeatzaileek, adituek, ekonomialariek eta zientzialariek ondarearen eraiketa/eraikitzaile binomioan «aurkitu» ditzaketen kultura-elementuen materialtasunaz, ikusgarritasunaz eta errentagarritasunaz haratago, oinarrizko gizarte-ekintza dago.

LABURBILDUZ

Saiakera honetan, hausnarketa antropologikorako esparru bat aurkeztu dugu, eta memoria historikoa berrezartzea bultzatzen duten euskal herritarren mugimenduei lotutako irudikapen kolektiboak eraikitzeko egungo prozesua aztertzeko orduan egokia dela defendatu dugu. Antropologia sinboliko eta politikoaren arteko eremuan kokatutako argudiatze-lerro bat formulatu dugu, eta gai horren egokitasuna kontuan hartzera gonbidatu dugu, baldin eta gaiak etnografia dialektikoak egitea eskatzen badu sinbolo, pentsamolde, erakustaldi eta erakusketa publiko, kaleetako talde-dramatizazioak, erritu-zeremoniak eta 1936ko Gerraren memoria historikoaren inguruan sortzen diren gainerako adierazpen eta irudikapen kulturalen munduan barneratzeko. Era berean, hiru azterketa-eremu nagusi eta horien interkonexioak egiaztatu ditugu. Eta adierazi dugu gizarte zibil antolatuak memoria historikoaren berrezarpen publikoaren aldeko politika instituzionalak ezartzearen alde lan egiten duten tokiko elkarteen inguruan egiten duen erabilera eta interpretazioa batera aztertu beharreko gaia dela.

Bigarrenik, iraganeko irudiak, sinboloak, kultura-adierazpenak eta esanahi historiko-memoristikoak sortzeko egungo prozesuari laguntzen dioten esanahi politikoen dinamismoa eta dialektika aztertzeari ekin diogu. Eta, hirugarrenik, memoria historikoari eta Gernikako egia eta justizia politikoaren egungo berrezarpena eta errekonozimenduari buruzko memoriaren lekuen, erritu-zeremonien, erakusketen eta bestelako kultura-adierazpenen zerrenda etnografikoa aztertu dugu. Aurrekoak esparru eta dimentsio kultural espezifikoak dakartzaten eremuak dira, normalean ezagutza historikoa/herentzia kulturala eta haren transmisio soziala binomioan ulertuak.

Izatez, hauek dira hain zuzen: esparru eta dimentsio kultural administratiboa; esparru eta dimentsio kultural historiko-politikoa; esparru eta dimentsio kultural antropologikoa; esparru eta dimentsio kultural etnografikoa.

Beraz, 1936-1939ko gerran garaitutako aldekoen memoria historikoa berrezartzen eta babesten parte hartzen duten tokiko elkarte zibilek egindako proposamenetan sortutako oroimenezko gizarte-erituak eta kultura-irudikapenak aztertu ditugu. Elkarte horiek antolatu dituzten gertaerek eta azpiegiturek garrantzi kolektibo, sozial eta kulturala dute, tokiko historia behar bezala ulertzeko; izan ere, diktadura frankistaren hamarkadetan erreprimitutako esanahiak eta emozioak gogorarazten baitituzte.

Bildutako ezagutzak gizakiok gure jakintza-mota desberdinak transmititzeko, sozializatzeko, ebaluatzeko eta eztabaidatzeko ezarri ditugun kultura-zirkuituetan barruan daude. Jakintza transmititzeko eta sozializatzeko zirkuitu horien artean museografia eta erakusketa publikoak daude. Saiakera honetan argudiatu dugu museoek, plazek eta kaleek ez dituztela politikoki neutro diren espazio kulturalak antolatzen. Era berean, espazio horietan ez daudela sozialki mugagabe diren ekonomiarik ere ez.

7. REFERENCIAS.

ALEXANDER, J. C., SEIDMAN, S. (EDS.) (1990). Culture and society: contemporary debates. Cambridge: Cambridge University Press.
ALONSO CARBALLÉS, J. (2017a). Memoria(s) de piedra y de acero: Los monumentos a las víctimas de la Guerra Civil y del franquismo en el País Vasco, Cahiers de civilisation espagnole contemporaine, 18. http://journals.openedition.org/ccec/6577
ALONSO CARBALLÉS, J. (2017b). Memorias de piedra y acero. Los monumentos a las víctimas de la Guerra Civil y del franquismo en Euskadi (1936-2017). Gernika: Gernikako Bake Museoa.
AMES, M. M. (1992) Cannibal Tours and glass boxes: the anthropology of museums. Vancouver: University of British Columbia Press.
AUSTIN-BROOS, D. J. (ED.) (1987). Creating culture. North Sydney: Allen and Unwin.
BOURGON, A. (2013). Les lieux de memoire, une valeur sociale plus que touristique. Cahier Espaces, 313, 62-67.
BIEHL, J., GOOD, B. ETA KLEINMAN A. (Eds.) (2007). Subjectivity: ethnographic investigations. Berkeley: University of California Press.
BOGHOSSIAN, P. (2006). Fear of knowledge: against relativism and constructivism. Oxford: Oxford University Press.
BOURDIEU, P. (1992). Les règles de l'art: genèse et structure du champ littéraire, París: Éditions du Seuil.
BRASCOUPE, S., MANN H. (2001). A community guide to protecting indigenous knowledge. Ottawa: Department of Indians Affairs and Northern Development.
BROCKMEIER, J. (2018). Beyond the archive: memory, narrative, and the autobiographical process. Oxford & New York: Oxford University Press (2015; rev. paperback version 2018).
CAVAIGNAC, F., DEPERNE H. (2003). Les Chemins de memoire. Une initiative de l'Etat. Cahier Espaces, 80, 12-21.
CHICOTE, J. (2017). Cataluña exporta la cuarta parte de armas y munición que vende España. Diario ABC, abuztuaren 13.
CLAVIR, M. (2002). Preserving what is valued: conservation and First Nations. Vancouver: University of British Columbia Press,
COMAROFF, J. L., COMAROFF J. (1991). Ethnicity. Chicago: Inc, University of Chicago Press.
COMAS D'ARGEMIR, D. (1999). Ecología políticа y antropología social. Áreas: revista de Ciencias Sociales, 19, 1 zbk., 79-99.
DAHL, J., HICKS, J., JULL P. (2000). Nunavut: Inuit regain control of their lands and their lives. Copenhagen: International Work Group for Indigenous Affairs.
DILWORTH, L. (1996). Imagining Indians in the Southwest: persistent visions of a primitive past. Washington D.C: Smithsonian Institution Press.
EDSON, G. (Ed.) (1997). Museum ethics. Londres: Routledge.
ERRINGTON, S. (1998). The death of authentic primitive art and other tales of progress. Berkeley: University of California Press.
FERNANDEZ DE LARRINOA, K. (2003b). Sabor de antaño: notas sobre identidad local, actualización etnográfica y desarrollo cultural. Iruñea: Pamiela.
FERNANDEZ DE LARRINOA, K. (2011). Manifiesto por una antropología razonada. El papel del antropólogo en el Estado neoliberal (Crítica cultural del desarrollo local y el patrimonio cultural europeos). Iruñea: Laminarra eta Lera-Ikergunea.
Fernandez de Larrinoa, K. (2016b). La insolencia del método etnográfico en un país foráneo. Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra 90, 331-380.
FERNANDEZ DE LARRINOA, K. (2018). Trabajo social indígena en sociedades indígenamente conceptualizadas. Muñoz Sánchez, P., Vitón, M. J. (Eds.), Comunidad, desarrollo y escenarios colaborativos emancipadores: reflexionando la alteridad sociocultural, Murcia: Compobell.
FERRÁNDIZ MARTÍN, F. (2009). Fosas comunes, paisajes del terror. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, LXIV (1). CSIC, Madrid. 61-94.
FERRO, M. (Ed.). (2003). Le livre noir du colonialisme (XVIe-XXIe siècle): de l'extermination à la repentance. París: Editions Robert Lafont.
Fumaroli, M. (1991). L'État culturel. Paris: Éditions de Fallois.
GONZALEZ VAZQUEZ, D. (2014). La práctica turística como mecanismo de transmisión de valores: Cataluña y los lugares de memoria democrática. RITUR Revista Iberoamericana de Turismo, 4, 36-49.
GONZALEZ VAZQUEZ, D. (2016). La patrimonialización de la memoria histórica: entre el deber social y la estrategia turística. Apuntes sobre el caso catalán. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio. 14, 5, 1267-1280.

GREENWOOD, D. (1984). The taming of evolution. Nueva York: Brunel University Press, Ithaca.
HALBWACH, M. (1939). La mémoire collective. París: PUF.
HASTRUP, K. (Ed.) (1992). Other histories. Londres: Routledge.
HERTZOG, A. (2013). Quand le tourisme de memoire bouleverse le travail de memoire. Cahier Espaces, 313, 52-61.
HERTZFELD, M. (2001). Anthropology: theoretical practice in culture and society. Oxford: Unesco y Blackwell Publishing.
JENKS, CH. (1993). Culture. Londres: Routldege.
KALIN, N. M. (2006). Consensus and Dissensus at the Neoliberal Art Museum. Knowledge Cultures, 4, 5, 28-42.
KEESING, R. (1987). Anthropology as interpretive quest. Current anthropology, 28, 3 zbk.
KREPS, CH. (2003). Liberating culture: cross-cultural perspectives on museums, curation and cultural heritage preservation. Londres: Routledge.
LALIEU, O. (2003). Memoire de la Shoah. L'action du Centre de documentation juive contemporaine (CDJC). Cahier Espaces, 80, 27-31.
MACCANNELL, D. (1992). Empty meeting grounds. Londres: Routledge.
MACCLANCY, J. (Ed.) (2002). Exotic no more: anthropology on the front lines. Chicago: The University of Chicago Press.
MEYER, M. L. (1994). The White Earth tragedy: ethnicity and dispossesion at a Minnesota Anishinaabe Reservation (1889-1929). Lincon: University of Nebraska Press.
MILCU, A. I., HANSPACH, J., ABSON, D., FISCHER, J. (2013). Cultural ecosystem services: a literature review and prospects for future research. Ecology and Society 18, 44, http://dx.doi.org/10.5751/ES-05790-180344.
MITCHELL, P. (1997). Introduction to theory of mind: children, autism and apes. Londres: Edward Arnold Publishers.
MORPHY, H. (1991). Ancestral connections: art and an aboriginal system of knowledge. Chicago: The University of Chicago Press.
MOSEDALE, J. (2016). Neoliberalism and the Political Economy of Tourism. Londres: Routledge.
NORA, P. (DIR.), (1984, 1987, 1992). Les lieux de mémoire. Paris: Gallimard.
OBEYESEKERE, G. (1992). The apotheosis of Captain Cook: European mythmaking in the Pacific. Princeton: Princeton University Press.
PANOURGIÁ, N. ETA MARCUS G. E. (Eds.) (2008). Ethographica moralia: experiments in interpretive anthropology. Nueva York: Fordham University Press.
PEET, R., WATTS, M. (Eds.) (1996). Liberation ecologies. Enviroment, development, social movements. Londres: Routledge.
REMENTERIA ARRUZA, D. (2014). Performance y rito en los Marijeses de Gernika. Voces para la identidad. Jentilbaratz, Cuadernos de Folklore, 15, 113-227.
REMENTERIA ARRUZA, D. (2015). Turismo y paisaje en la reserva de la biosfera de Urdaibai (Bizkaia). Representaciones y estrategias. Una mirada antropológica. International Journal of Safety and Security in Tourism/Hospitality, (IJSSTH). 11. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
REMENTERIA ARRUZA, D. (2016). Paisajes culturales de Busturialdea. Procesos, tensiones y derivas. Kobie, Anejo 14. Bilbao: Bizkaiko Foru Aldundia.
SANTAMARINA CAMPOS, B., BODÍ RAMIRO, J. (2013). Lugares rurales versus espacios naturalizados. Conocimientos y reconocimientos en las lógicas patrimoniales de las áreas protegidas. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. 8, 1, 111-138.
SAHLINS, M. (1981). Historical metaphors and mythical realities: structure in the early history of the Sandwich Islands Kingdom. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
SAHLINS, M. (1985). Islands of history. Chicago: The University of Chicago Press.
Sherman, D. J., Rogoff, I. (Eds.) (1994). Museum culture: histories, discourses, spectacles. Londres: Routledge.
SIDER, G. M. (1994). Lumbee Indian histories: race, ethnicity and Indian identity in the Southern United States. Cambridge: Cambridge University Press.
SIMPSON, M. G. (1996). Making representations: museums in the post-colonial era. Londres: Routledge.
SODARO, A. (2018). Exhibiting atrocity: memorial museums and the politics of past violence. New Brunswick: Rutgers University Press.
STALLABRASS, J. (2007). Contemporary art in a neoliberal climate. Publicación online: http://www.worldofart.org/aktualno/archives/131
STANLEY, N. (Ed.) (2007). The future of indigenous museums: perspectives from the Southwest Pacific. Oxford: Berghahn.
STOCKING JR., G. W. (1968). Race, culture and evolution; essays in the history of anthropology. Chicago: The University of Chicago Press.
STOCKING JR., G. W. (ed.) (1974). A Franz Boas reader: the shaping of American anthropology (1883-1911). Chicago: The University of Chicago Press.
STROTHER, Z. S. (1998). Inventing masks: agency and history in the art of the Central Pende. Chicago: The University of Chicago Press.
SULLIVAN, L. L., EDWARDS, A. (Eds) (2004). Stewards of the sacred. Washington D.C.: American Association of Museums.
WEST, R. JR. (Ed) (1994). All roads are good: native voices on life and culture. Washington D.C.: Smithsonian National Museum of the American Indian.
ZALLO, R. (2005). El Plan Vasco de Cultura: una reflexión. Revista Internacional de Estudios Vascos, 50, 1, 11-55.
ZALLO, R. (2010a). El Contrato Ciudadano por las Culturas: un pésimo comienzo. Diario de Noticias de Gipuzkoa, iraila 23.
ZALLO, R. (2010b). Análisis crítico del proyecto Guggenheim Urdaibai: 7 tesis a contraste y 5 propuestas. Gernika, urria 23, http://alkartasunafundazioa.eus/wp-content/uploads/2011/05/El-proyecto-Guggenheim-Urdaibai.-Ramon-Zallo.-23-10-2010.pdf
ZULAIKA, J. (2002). Guggenheim Bilbao Museoa: Museums, Architecture, and City Renewal. Reno: Nevada University Press.

persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

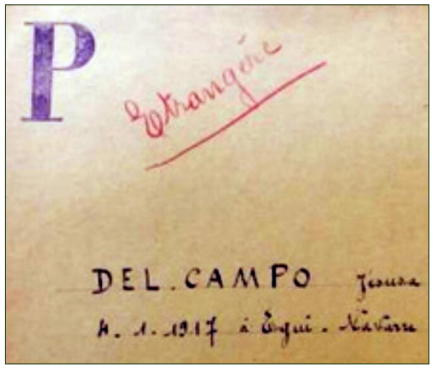
je

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

En uno de los estudios que realicé en 2016 sobre la deportación a campos de concentración nazis, *"Mujeres y hombres republicanos de Navarra, Gipuzkoa, Alava y Bizkaia en campos de concentración nazi: Los olvidados",* aparecía una mujer, **Jesusa Lesburguères,** cuyo itinerario de vida no pude dar por concluido porque no había podido encontrar los documentos que fundamentaran mi hipótesis sobre su verdadera identidad. El hecho de que fuera la única mujer navarra deportada que me quedaba por conocer, sumado a la existencia de otros detalles por entonces, recién descubiertos, me animaron a seguir con la investigación. (ver Antzina Nº 22).

En un estudio posterior, publicado en 2019 (ver Antzina Nº 27), me hacía eco de la ***invisibilidad*** de las mujeres que formaron parte de la resistencia francesa. En dicho trabajo señalaba que la resistencia no habría sido efectiva sin los actos, aparentemente minúsculos y cotidianos, llevados a cabo por miles de mujeres. La resistencia armada contra el ocupante, efectuada esencialmente por hombres, no habría podido ponerse en práctica sin la resistencia civil de las mujeres, las cuales, sin embargo, fueron las grandes olvidadas de la historia, y aparte de que muchas de ellas, en especial las extranjeras, nunca fueron reconocidas por Francia como resistentes activas.

Los historiadores franceses de la posguerra, también las olvidaron, o, mejor dicho, las ignoraron voluntariamente, cambiando el "relato" y poniendo de relieve el papel del hombre y ,en especial, el papel jugado por los franceses en la resistencia, exageradamente magnificado. Al terminar la guerra, De Gaulle impuso la idea de que los franceses habían tenido un papel decisivo en la liberación, y ese mensaje caló en la sociedad. Es por ello que el estado francés tardó décadas en reconocer la diversa procedencia de los actores de la Resistencia. Tal es así que hasta el año 2015, no se hizo ningún homenaje oficial a los resistentes republicanos que participaron en la liberación de Paris.



A este respecto, es particularmente notorio el dosier cuya vida protagoniza estas líneas, pues en la portada del mismo figura escrito con letras grandes la palabra ***Etrangère***, como si ese hecho menoscabara su participación como miembro de la Resistencia o restara credibilidad a su relato, máxime teniendo en cuenta que, a todos los efectos legales, era ciudadana francesa.

La labor que desarrollaban dichas mujeres como *enlaces,* resultaba fundamental, pues aseguraban la comunicación entre los diversos grupos *guerrilleros o brigadas*. Llegaban a recorrer más de 100 km, muchas a pie o en bicicleta, otras exponiéndose más, en transportes públicos, como autobuses o trenes, más vigilados y que requerían una gran resistencia física y mental. Sus misiones, que consistían en llevar un parte u orden militar, explosivos, dinero. etc... eran muy expuestas y no estaban exentas de peligro, pues corrían grandes riesgos de ser detenidas y torturadas al igual que los hombres.

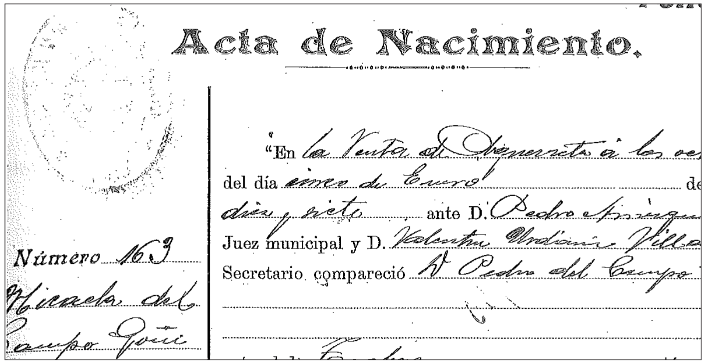
personaje

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE.

Hoy, despejadas las dudas, tras muchas idas y venidas, puedo, por fin, dar a conocer en la tierra que le vio nacer, en Navarra, a esta mujer valiente y luchadora, que llevaba por nombre **Micaela del Campo Goñi,** o también, **Jesusa del Campo Goñi.** ¿ Por qué hago distinción de una y otra ?. Porque en el acta de nacimiento del Registro Civil del Valle de Esteribar de Navarra, figura con el nombre de **Micaela,** mientras, en el acta sacramental de bautismo de la Iglesia de San Gil de **Eugi,** figura con el nombre de **Jesusa.**



Acta de Nacimiento.

Número 163

Micaela del Campo Goñi

"En la Venta de Irurreta á las ...
del día enero de Enero de
diez y siete ante D. Pedro ...
Juez municipal y D. Valentin Urdaniz ...
Secretario compareció D. Pedro del Campo

Sus apellidos reales, entonces desconocidos, no ayudaban tampoco a dar por buenos los datos sin contrastarlos con otras fuentes. Si bien es cierto que, en las dos actas figuraba como nacida el 4 de enero de 1917 en **Eugi, Navarra.**

Esa disparidad de nombres entre las fuentes civiles y las fuentes sacramentales, sumado al hecho de que sólo teníamos conocimiento del apellido francés **Lesburguères,** y su nombre de pila, **Jesusa,** tal como figura en el *Livre Memorial de la Deportation* y en el estudio de Bermejo y Checa; y con el nombre de **Suzanne**, probable transcripción fonética de Jesusa, como figura en el archivo del campo de concentración de **Dachau**, más el nombre que usaba en la clandestinidad, **Gracieuse**, ha hecho más complicada su búsqueda e identificación.

Uno de los pocos datos conocidos de partida es que la persona que yo buscaba vivía en el *Nº 5 de la Rue Dabadie.* El encontrar el acta civil de matrimonio en la *Mairie de Bordeaux*, localidad donde ambos contrayentes habitaban, me permitió conocer el dato de la identidad del contrayente, el cual según *Liste Officielle des prisoners de Guerre Français* era **Laurent Lesburguères,** nacido el 22 de abril de 1916 en la localidad de Habas ,en la región de Landes; él era un militar francés preso en el **Stalag III B**, en Furstengberg sur Oder**,** un campo de prisioneros de guerra alemán. La identidad del marido fue la clave para establecer que la contrayente era la misma persona que yo andaba buscando: **Jesusa Micaëla del Campo.** El suyo se trataba de un matrimonio celebrado acorde al Decreto-Ley del gobierno francés, del 9 de septiembre de 1939, y modificado por la Ley de 5 de marzo de 1940, para permitir en tiempo de guerra, el matrimonio por poderes, o *procuration*, de los militares franceses.

Celebrado el enlace, Jesusa adoptó el apellido de su marido, pasando a tener nacionalidad francesa a todos los efectos legales, figurando ya en el documento de identidad francés como **Jesusa Lesburguères**, como constaba y sigue constando a día de hoy en todas las bases de datos, así como en los censos publicados en los diversos memoriales de los gobiernos de los países implicados, y asimismo en las amicales. Un matrimonio, probablemente concertado, para evitar su internamiento o expulsión, como consecuencia de las leyes del gobierno de Vichy.

persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

Gracias a ese hallazgo, vale decir, el del acta civil de matrimonio, pude concordar el apellido con los documentos que ya poseía, y ampliar la información buscando en los archivos, ya sí, con su identidad real. Asimismo, pude iniciar la búsqueda de su familia, logrando encontrarla.

Ya para finales de 2019, toda la familia Del Campo se había iniciado en el estudio de la historia familiar, buscando a sus ancestros. A decir de ellos con metodología de genealogista, sumamente rigurosa. El primogénito de Jesusa, Émile, se había hecho eco de la búsqueda incansable que sobre su madre yo había publicado en 2016 en Antzina; me congratula conocer que las referencias contenidas en dicho artículo les había sido útiles.

EUGI (NAVARRA) (1917 -1920)

Así, una vez bien establecida su filiación como **Jesusa Micaela del Campo Goñi**, el cuarto vástago de una familia de once hijos habidos en el el matrimonio formado por **Pedro del Campo Chimeno**, nacido en 1883, en Trabazos, Zamora y de **Apolonia Goñi Egozcue**, nacida en 1893, en Eugi, Navarra. El enlace se había celebrado en Pamplona, el 2 de septiembre de 1912. Fueron sus abuelos paternos **Martín del Campo**, y **Gerónima Chimeno**, naturales de Calabor, Zamora, localidad próxima a la frontera portuguesa, en tanto que los abuelos maternos fueron, **Lorenzo Goñi Errea** y **Francisca Antonia Egozcue Urrutia,** naturales,

respectivamente, de **Agorreta** y **Eugi**, Navarra, ambas localidades pertenecientes al Valle de Esteribar. Tanto su padre como su abuelo paterno, Martín, Carabinero en la 2ª Compañía de la Comandancia de Zamora, en la localidad de **Trabazos**, (Zamora), habían pertenecido al *Cuerpo de Carabineros del Rey,* lo que les llevaría a residir en localidades fronterizas tanto con Francia, en el caso de su padre, como con Portugal, en el caso de su abuelo.

En razón del oficio del progenitor, la familia *Del Campo* se vió obligada a cambiar de residencia a las localidades donde se ubicaban los distintos puestos de carabineros a los cuales era destinado. Por ello, los hijos nacieron en distintas localidades navarras. La mayor, **Victoria,** nació en **Arraitz,** Ultzama (Navarra)**,** el 21 de diciembre de 1912. De Arraitz, la familia se trasladó a **Lantz,** donde nacieron dos hijos más: **Fermín**, nacido el 7 de junio de 1914 y **José,** en 1915. En 1916, la familia se trasladó desde Lantz a **Eugi,** donde nacieron tres hijos más, **Jesusa Micaela**, el 4 de enero de 1917, **Francisco**, nacido el 18 de mayo de 1918 y **Rosalía**, nacida el 4 de septiembre de 1920.

Pedro del Campo, había pasado a formar parte del Cuerpo de Carabineros del Rey, el 18 de marzo de 1904, fecha de la toma de posesión de la plaza, de la Comandancia de Navarra, en Pamplona, donde había sido destinado para las prácticas de formación. En 1908 fue nombrado Carabinero de 1ª clase. Sin embargo, su anticlericalismo le perjudicó, siendo sancionado por sus mofas públicas de los actos de culto de la Iglesia y, en consecuencia, degradado a carabinero de 2ª clase. A raíz de una tendenciosa denuncia presentada por su compañero de partida, en la que le acusaba de hacer la vista gorda en un asunto de tráfico de ganado, y, cuestionando su

persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

integridad debido a sus relaciones familiares, el 19 de mayo de 1916 fue dado de baja del cuerpo de carabineros. Según se refería en la denuncia, *"estaba casado con la hija de un conocido espía y contrabandista, dueño de la venta Ulzama".* En realidad, Apolonia Goñi Egozcue, su mujer, era la sobrina del propietario de la *Venta de Ultzama.*

Por dicho motivo, a mediados de 1916, la familia Del Campo Goñi se instaló en Eugi, donde Pedro del Campo empezó a trabajar como carpintero, según refleja el acta de nacimiento de Rosalía, en el que figura el oficio del progenitor.

En la zona norte de Navarra, la migración local entre municipios de un lado y del otro de la frontera, vinculadas a la trashumancia y a las tradicionales relaciones de vecindad y familiar de pueblos y valles a ambos lados de la frontera, relaciones que llevaban dándose desde mediados del siglo XIX, se agudizó en la posguerra de la primera guerra mundial. La necesidad de mano de obra en Francia con unos salarios más elevados, sumado al ambiente político y militar inestable de una España sumida en la pobreza y una alta demografía, atrajeron en gran número de emigrantes, favoreciendo las autoridades francesas la llegada y asentamiento de los mismos.

SAINT-JUST- IBARRE / DONAXTI IBARRE (1920 - 1932)

El 20 de septiembre de 1920, fecha en la que emigraron por Arneguy, a Francia, desde **Eugi** a la localidad de **Saint-Just-Ibarre**, en euskera, **Donaixti-Ibarre** (Baja Navarra), concretamente al barrio de **Ibarre,** lugar donde se establecieron. En primer lugar, en la casa *Ithurbidia* donde nacieron otros cinco hijos más: **Antoine**, nacido el 7 de diciembre de 1921; **Marie,** nacida el 27 de octubre de 1923; **Marie Therese**, nacida en 1926; **Jean Baptiste,** nacido en 1932 y **Daniel,** nacido en 1937. Más tarde se mudaron a la casa *Ertorania*, del mismo barrio y localidad, donde se establecerían definitivamente.

La vida no sería fácil para una familia tan numerosa, por lo que Pedro del Campo, se vería obligado a desempeñar diversos oficios, como el de carbonero, leñador o carpintero. En 1925, trabajaba para la Commune de Saint-Just-Ibarre, haciendo trabajos de construcción y reparación.

BAIONA / BAYONNE (1932 - 1941)

Jesusa o Micaela o *"Gracieuse",* su nombre en la clandestinidad que luego devendría el apelativo *"Mamy Gracieuse"* como era llamada cariñosamente por su familia, empezó a trabajar a muy temprana edad, en una casa

persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

como criada para todo. A la edad de 15 años trabajaba en una chocolatería en Baiona. En aquel entonces, vivía en el chalet *Saint Louis* al lado de la plaza de toros.

Residía en dicha localidad cuando Francia fue invadida por las tropas del III Reich, ciudad que ocuparon un 27 de junio de 1940. Baiona era una ciudad que, desde el Golpe de Estado dado contra la II República, había estado acogiendo a exiliados que escapaban de los estragos del mismo. Dicho ambiente, añadido al hecho de que el foráneo era perseguido por las diversas leyes de extranjería represivas promulgadas por el gobierno colaboracionista de Petain, haría que Jesusa Micaela se implicara desde el principio en la resistencia. Los exiliados republicanos serían los primeros en organizar la resistencia, efectuando pequeños actos de sabotaje contra el ocupante. Dichos actos nunca habrían podido darse sin la participación de las mujeres, dada su *"invisibilidad",* factor este que resultaba clave para la resistencia. Actos en los que también se involucró Jesusa, por lo que fue arrestada y condenada por el *robo de una bicicleta* a un mes de cárcel, pena que cumplió en la prisión de Baiona, desde el 15 de enero al 14 de febrero de 1941. Lo de la bicicleta no es una cuestión baladí, pues era el medio de locomoción más rápido y más utilizado por la resistencia, frente al transporte público, que estaba continuamente sometido a controles exhaustivos.

Cercano a la fecha de su detención, uno de los actos de sabotaje más sonado a cargo de los grupos de exiliados fue el de la destrucción en Biarritz, de la línea telefónica alemana, acaecido el 11 de diciembre de 1940.

Probablemente, para evitar un traslado a un campo de internamiento, acorde con las leyes de extranjería dictadas por el Gobierno de Vichy, y/o una inminente amenaza de expulsión, sumado al hecho de que los extranjeros no podían desplazarse fuera de las localidades de residencia, huiría del férreo control de la policía de Baiona a Bordeaux.

BORDEAUX (1941-1944)

Entre mediados de febrero de 1941, fecha de su salida de la prisión de Baiona y la fecha de inicio de los trámites de su enlace matrimonial, el 8 de febrero de 1942, fecha en la que **Laurent Lesburguères** da su consentimiento para el enlace, un matrimonio por *procuration* celebrado el 19 de diciembre de 1942 en **Bordeaux**, la pista de Jesusa se pierde. Fecha coincidente con la creación por parte del Partido Comunista del movimiento de resistencia interior *"Unión Nacional Española",* y coincidente con el periodo en el que empezaban a conformarse y organizarse los diversos movimientos de resistencia interior frente al ocupante y de la que Jesusa, sería un miembro activo sin estar adscrita a partido político alguno como ella misma afirmaba. Vivía en el centro histórico de Bordeaux, en el 5 de la, *Rue Dabadie.* Trabajaba como mujer de la limpieza o *bonne* en la casa de un médico. El rol de *enfermera,* como así figura en la ficha del campo de Dachau, era una tapadera para sus actividades clandestinas como *enlace*.

persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

Pese al exilio, la comunidad republicana, muy presente en la ciudad, haría de nuevo frente al fascismo. Bordeaux, se convertiría en un centro importante de *"La Resistencia española"* o *"Guerrilleros"* en el suroeste.

La Resistencia se organizaba del modo siguiente: Los grupos armados, cuya misión consistía en llevar a cabo acciones contra el ocupante y sus intereses, y los grupos de retaguardia, con aportación logística, alojamiento, información, intendencia, así como los *enlaces*.

En la *"investigación",* llevada a cabo en 1958 por la policía francesa para averiguar si Jesusa había formado parte activa de la resistencia, se destacaba que durante el periodo que residió en Bordeaux 1942-1944, *su conducta y moralidad dejaban que desear, pues era conocida en los archivos de la policia de Bordeaux, donde había sido calificada desfavorablemente, sin embargo no habían encontrado ningún informe sobre su arresto, internamiento, condena o deportación.* Mientras, sus vecinos, de *Rue Dabadie*, pese al tiempo transcurrido, se acordaban de ella, remarcando *que se ausentaba frecuentemente de su domicilio,* y eso les hizo creer que *formaba parte de una organización de resistencia.*

El desfavorable informe policial, destinado a inducir que había llevado *"una vida licenciosa"*, perjudicaría a Jesusa en sus aspiraciones de obtener un reconocimiento oficial. Sin embargo, el detallado testimonio firmado por **Juan González Pizarro,** alias ***"Alonso",*** republicano exiliado, perteneciente a la JSU, que fuera **Capitán del Estado Mayor** de los "*Guerrilleros"*, las FFI, *Forces Françaises de l'Interieur y* que fuera condecorado por Francia con la Legión de Honor, contradecía el informe policial, pues afirmaba que **Jesusa del Campo Goñi** había sido un miembro *destacado* del movimiento de resistencia *"Guerrilleros".*

Los testimonios, que de otras personas, resistentes, deportadas, combatientes, etc se suceden en el dosier, son del mismo tenor y sin embargo, no constituyeron pruebas suficientes para reconocerle su participación. Lo cierto es que, cientos de mujeres *"invisibles"* formaron parte de las diversas redes y brigadas de resistencia que aglutinaban las agrupaciones de *"guerrilleros"* desde sus inicios, bien como *enlaces y/o escuchas, o heroicas enfermeras*.

Para entender la negativa a reconocer su participación en la Resistencia, es preciso reseñar que el gobierno francés prohibió, por presiones del gobierno de Franco, mediante el decreto de 7 de octubre de 1950, a la *Amicale des Anciens FFI et Résistants Espagnols,* "*Guerrilleros"* que se había constituido en 1945 para luchar por el reconocimiento de los republicanos en la resistencia. En 1976, la *Amicale volvió* a reconstituirse. Sin embargo, a día de hoy, el decreto de prohibición no ha sido aún derogado, pese a las peticiones efectuadas por diversos cargos electos, senadores y diputados. Con el fin de que pueda ser reabierto el *"procedimiento de examen"* de las solicitudes de homologación de los "*guerrilleros",* persistiendo el daño moral y político hacia los que lucharon en la resistencia, como es el caso de Jesusa.

persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

je

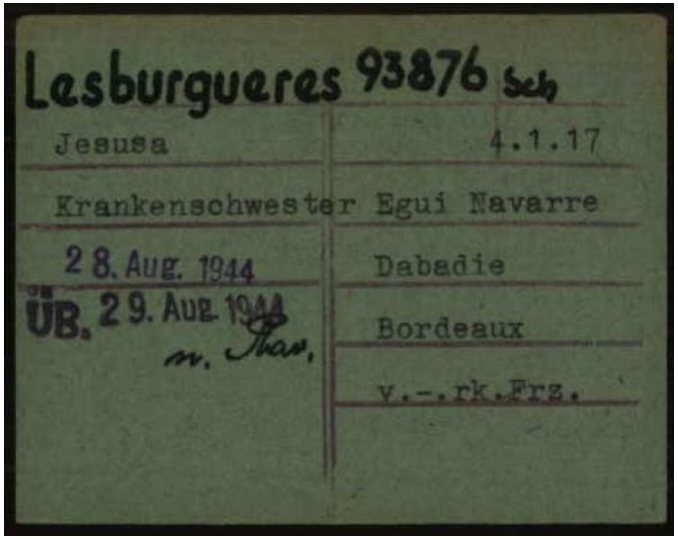
JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

En la primavera de 1944, en todo el suroeste, las acciones contra el ocupante se recrudecían al mismo tiempo que la represión alemana iba en aumento, siendo las redadas de represalia y controles continuos por lo que las prisiones de Bordeaux se encontraban desbordadas. Jesusa fue detenida en un control de la Gestapo el 25 de mayo de 1944 en la estación Saint-Jean de Bordeaux, en compañía de *un agente americano* de quien era *"enlace".*

Según el dosier, refería fue denunciada por su marido en el cuartel general de la Gestapo, de siniestra reputación, el cual se encontraba en Bouscat, cerca de los bulevares de Bordeaux, por ser *enlace de miembros de la resistencia españoles.* Tras su tortuoso paso por esas dependencias, fue conducida a la prisión de **Biarritz,** *Maison Blanche* donde estuvo hasta el 10 de junio de 1944. Al día siguiente fue conducida a **Bordeaux,** donde el 13 de julio de 1944 fue juzgada y condenada a 30 años de prisión por un *tribunal militar alemán.* Desde esa fecha hasta su deportación, estuvo presa en el **Fort du Hâ.**

TREN FANTASMA

Mientras la Wehrmacht se encontraba en retirada deFrancia ante el avance de las tropas aliadas, un convoy (llamado *tren fantasma* por los deportados debido a la duración del traslado y lo errático de su recorrido), partió el **3 de julio de 1944** de la estación de Raynal de Toulouse con resistentes procedentes del campo de Vernet d'Ariège y de la prisión de Saint-Michel de Toulouse. Más de un mes después y tras sufrir muchos avatares (durante el trayecto ocurrieron multitud de muertes y evasiones), el convoy, al que se le habían añadido más vagones con miembros de la resistencia del suroeste, reanudó su marcha el **9 de agosto de 1944**, esta vez desde la estación Saint-Jean de Bordeaux. A la cabeza del convoy había, dos vagones en los que iban 64 mujeres, entre ellas Jesusa. Solo una de esas mujeres consiguió evadirse. El convoy llegó a **Dachau** el 28 de agosto de 1944, la misma fecha en la que fue liberada Bordeaux.



DACHAU (1944)

Cuando se estudia el libro manuscrito de entradas del campo de concentración de Dachau, se observa que muchas de ellas tenían algún tipo de relación, bien por parentesco o por su origen de procedencia. Más de una decena de las mujeres ingresadas el 28 de agosto de 1944 eran de Euskal Herria. Muchas de ellas, figuran de manera correlativa como **Marie Jeanne Etcheverria** (Nº 93.868) de Sara, que precede a su prima, Maria Nicolás, de soltera **Maria Josefa Sanzberro Echeverria** (Nº 93.869) de Oiartzun, así como **Aimée Sahouret** (Nº 93.871

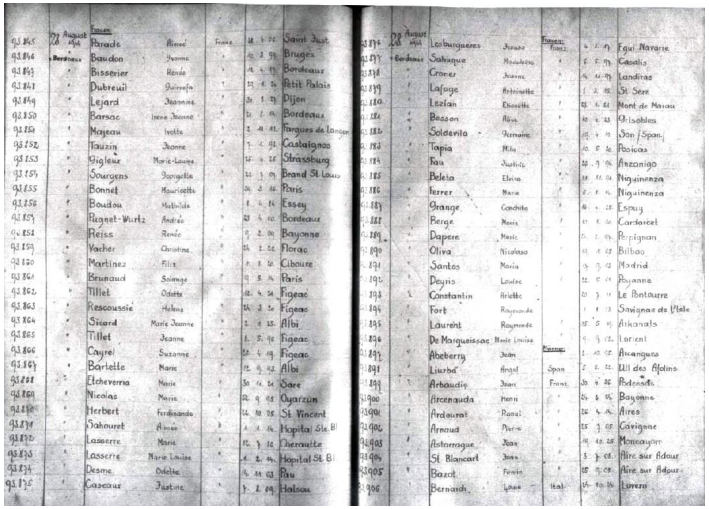
persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

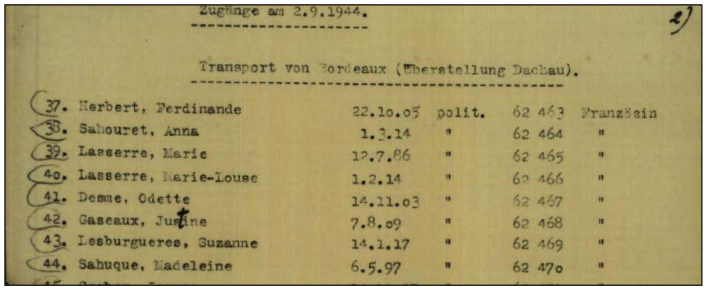
je

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE



), de Hôpital Saint Blaise y **Marie Lasserre** (Nº 93.872)**,** de la misma localidad y su hija, **Marie Louise Lasserre** (Nº 93.873), de Chéraute. Casi inmediatamente después aparece **Justine Cazaux** (Nº 93.875, cuyo nombre real era Susanne) de Halsou. La siguiente inscrita, con el Nº 93.876, es **Jesusa Lesburguères** (de soltera, Jesusa Del Campo), de Eugi, aunque de familia afincada en Saint-Just-Ibarre, localidad cercana a Halsou. Por lo anteriormente referido, es bastante probable que ambas mujeres se conocieran. Señalar, finalmente, que Justine Cazaux, al contrario que Jesusa Del Campo (de casada, Jesusa Lesburguères) sí fue reconocida por el Estado francés como miembro de la resistencia.

En aquellas primeras décadas del siglo XX es más que probable que todas esas mujeres no solamente tuvieran como lengua materna el vascuence, sino que además, compartieran la misma variante dialectal del vascuence, el suletino/Bajo Navarro. Por ello, probablemente existiría ese vínculo sentimental del idioma materno común, que, en aquellos momentos de enorme tensión emocional, cuales serían los que existirían en los momentos precedentes a su inscripción en un campo de concentracion, aportaría un mínimo de consuelo y ánimo, lo que, en última instancia, conduciría a la formación de grupos cuyos componentes serían inscritos correlativamente.



Zugänge am 2.9.1944.

Transport von Bordeaux (Überstellung Dachau).

37.	Herbert, Ferdinande	22.10.05	polit.	62 463	Französin
38.	Sahouret, Anna	1.3.14	"	62 464	"
39.	Lasserre, Marie	12.7.86	"	62 465	"
40.	Lasserre, Marie-Louise	1.2.14	"	62 466	"
41.	Desme, Odette	14.11.03	"	62 467	"
42.	Gaseaux, Justine	7.8.09	"	62 468	"
43.	Lesburgueres, Suzanne	14.1.17	"	62 469	"
44.	Sahuque, Madeleine	6.5.97	"	62 470	"

RAVENSBRÜCK (1944 -1945)

Los números de matrícula de inscripción en Ravensbrück mantienen idéntico orden correlativo observado en el listado de Dachau, como se puede comprobar en la imagen de arriba. Según los datos del archivo de **Dachau**, esas mujeres fueron transferidas el 29 de agosto de 1944 al campo de concentracíón de **Ravensbrück,** haciendo su entrada el 2 de septiembre de 1944. Allí Jesusa fue matriculada con el **Nº 62469**, como prisionera *politisch* (política), e inscrita con el nombre de *Suzanne;* los demás datos son coincidentes. Aquí resulta evidente que la fonética juega un papel importante a la hora de transcribir el nombre debido a la diferencia idiomática.

persona je

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

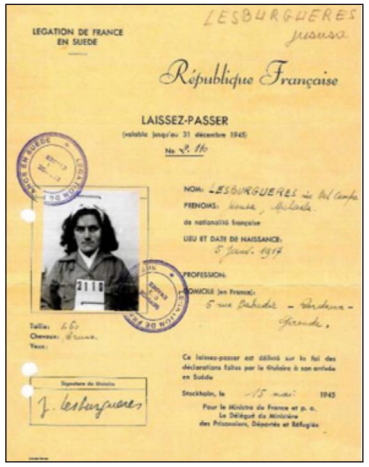
JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

HAMBURGO (1945)

Permaneció en Ravensbrück hasta el 31 de enero de 1945, cuando fue transferida a un comando de **Hamburgo**, donde había numerosos comandos del campo de concentración de **Neuengamme.** No ha sido posible identificar en cual de ellos estuvo. Jesusa fue liberada por los aliados el 5 de mayo de 1945. Suzanne Cazaux también fue adscrita al mismo comando de Hamburgo, siendo las únicas de las 63 mujeres que salieron de Dachau que fueron destinadas allí.

ESTOCOLMO (1945)

La Cruz Roja de Suecia se hizo cargo de llevar a las mujeres deportadas, para su recuperación y convalecencia, a diversas localidades de Suecia, en los famosos autobuses blancos. Jesusa estuvo en **Estocolmo**, como consta en su *laisse-passer*, desde la fecha de su llegada a dicha ciudad, el 15 de mayo de 1945, hasta el 28 de junio de 1945, fecha


LEGATION DE FRANCE EN SUEDE

LESBURGUERES jesusa

République Française

LAISSEZ-PASSER

(valable jusqu'au 31 décembre 1945)

No 2.110

NOM: LESBURGUERES

PRENOMS: Jesusa, Micaela

de nationalité française

LIEU ET DATE DE NAISSANCE: 5 janv. 1917

PROFESSION:

DOMICILE (en France): 5 rue Babadie – Bordeaux – Gironde.

Taille: 1,60

Cheveux: Brune.

Yeux:

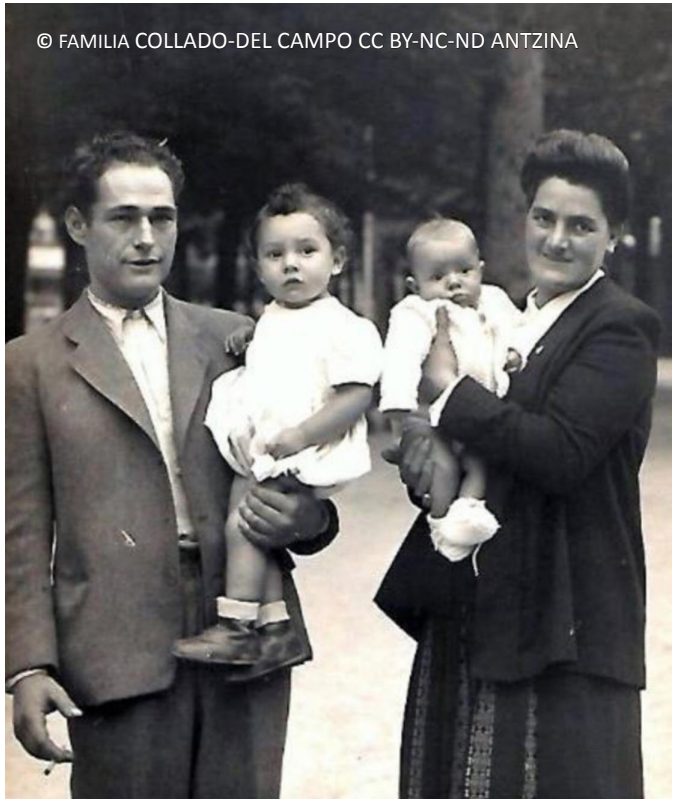
Ce laissez-passer est délivré sur la foi des déclarations faites par le titulaire à son arrivée en Suède

Stockholm, le 15 mai 1945

Pour le Ministre de France et p. o.
Le Délégué du Ministère
des Prisonniers, Déportés et Réfugiés

Signature du Ministre

J. Lesburguères


© FAMILIA COLLADO-DEL CAMPO CC BY-NC-ND ANTZINA

en la que fue repatriada en avión a París. Desde allí fue trasladada al **Hotel Lutetia,** que había sido requisado para actuar como centro de acogida y de control de deportados, así como de enfermería y trámites.

BAGNÈRES-DE-LUCHON (1945 - 2001)

A la vista de su estado de salud, Jesusa fue llevada a un sanatorio de Bagnères-de-Luchon para terminar de recuperarse. En aquél lugar fue donde conoció a quien sería su compañero de vida, **Emilio Collado Sáez**, que, como ella, estaba recuperándose de su paso por el campo de concentraciòn de **Mauthausen.**

persona

Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

je

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE

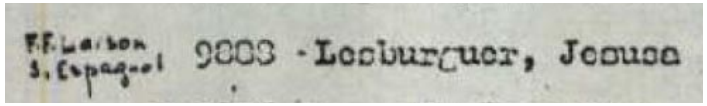
Habia nacido el 31 de diciembre de 1913 en Orellana la Vieja, Extremadura. Al igual que Jesusa, siendo miembro de la resistencia, fue detenido por la Gestapo en París el 19 de septiembre de 1943 y deportado en el convoy de los NN (*Nach und Nebel*, *noche y niebla)*, que fueron así llamados porque estaban destinados a desaparecer. Dicho convoy partió el 30 de agosto de 1943 desde la estación del Este en París a **Neue Bremm,** el campo de tortura de la Gestapo. Días más tarde fue transferido al campo de concentración de **Mauthausen**, del que fue liberado el 5 de mayo de 1945.

A diferencia de Jesusa, Emilio si fue reconocido por el estado francés como miembro de la resistencia y homologado como miembro de las FFI.

Jesusa jamás volvió a a Bordeaux, ni tan siquiera a recoger sus pertenencias; se divorció de Laurent Lesburguères el 22 de julio de 1948.

Emilio y Jesusa se establecieron en Bagnères de Luchon, donde nacieron sus dos hijos, Émile y Daniel que figuran en la foto. A finales de 1951, Emilio Collado moriría en un accidente de trabajo. Los dos hijos, muy pequeños, se quedaron a cargo de los abuelos en **Saint-Just-Ibarre,** para que Jesusa pudiera trabajar y así poder reagrupar a la familia. Jesusa de naturaleza incansable, e inasequible al desaliento, luchó para sacar adelante a sus hijos y para que se reconociera su participación en la resistencia. Hasta el final de sus días, participó en diversos actos de homenaje a los deportados, celebrados en **Bagnères-de-Luchon,** ciudad donde falleció el 10 de octubre de 2001.

La copia del detalle del documento del 18 de julio de 1945 aquí abajo, donde claramente se puede ver manuscrito **F.F.** *(Forces Françaises)* de **Liason S. Espagnol**, proviene del registro realizado por el comité central de la Cruz Roja de Suecia, sobre las mujeres francesas provenientes de Alemania que fueron refugiadas en Suecia.



A tenor de las reclamaciones presentadas, no sólo por la protagonista que ocupa estas páginas y cuyo reconocimiento le fue denegado, sino por otros muchos cuyos dosieres tienen calificación negativa, y no por ello son menos válidos. Francia sigue teniendo una gran deuda pendiente. Una investigación actual de esos dosieres, y en particular los de las mujeres, dada su invisibilidad, arrojarían otra dimensión a la participación de la mujer en la resistencia, con lo que el relato sobre los actores de la resistencia sería otro, este útimo, más completo y fiel a lo realmente acontecido.

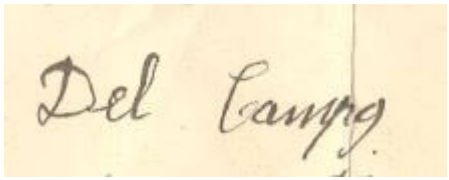
A finales de noviembre 2020, Émile Collado-Del Campo, autoeditó dos libros sobre la historia de la familia, uno de ellos dedicado a sus padres, y el otro, dedicado a sus abuelos maternos, de los cuales se muestra muy orgulloso, así como de sus raíces vascas. En el primero, dedica varias páginas al artículo que sobre su madre escribí para Antzina. En febrero Émile cayó gravemente enfermo de COVID y nuestra comunicación se vió interrumpida bruscamente, aunque Solange, su mujer, tomó el testigo. Ya fuera de peligro, a fecha de hoy Émile se encuentra recuperándose de los estragos causados por la enfermedad en un sanatorio en Cambo-Les-Bains. Gracias a los dos.

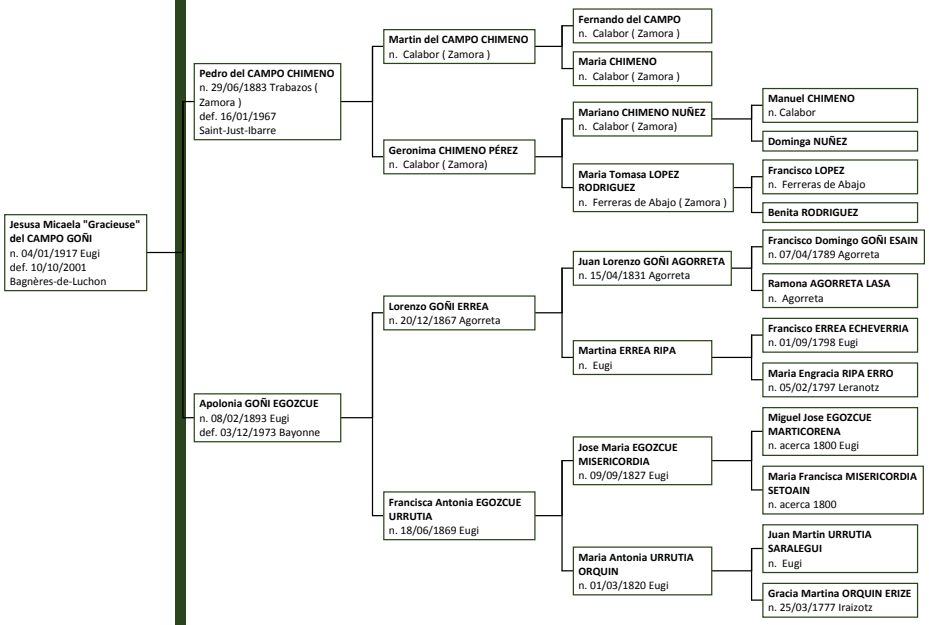
persona
Jesusa Micaela DEL CAMPO GOÑI

Ana García Santamaría

je

JESUSA LESBURGUÈRES, GRACIEUSE





Genealogía Del Campo Goñi

FUENTES

ARCHIVO DEPARTAMENTAL GIRONDE
ARCHIVO DEPARTAMENTAL DE PIRINÉES ATLANTIQUES
ARCHIVO GENERAL MINISTERIO DEL INTERIOR.
ARCHIVO DEPARTAMENTAL DE TOULOUSE
ARCHIVE DE LA CROIX ROUGE SUEDE
ANTZINAKO
BUNDESARCHIV
KZ-GEDENKSTÄTTE DACHAU ARCHIVE
KZ-GEDENKSTÄTTE FLOSSENBÜRG ARCHIVE
KZ-GEDENKSTÄTTE NEUENGAMME ARCHIVE
MAIRIE DE BORDEAUX
REGISTRO CIVIL VALLE DE ESTERIBAR
SDH

BIBLIOGRAFIA

BARD, Christine. *l'histoire des femmes au défi de la déportation. 2008*

BERMEJO, Benito, CHECA, Sandra. *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées: exil, histoire et mémoire*. 2005

BERMEJO, Benito, CHECA, Sandra *Libro Memorial: Españoles deportados a los Campos Nazis 1940 – 1945* Ministerio de Cultura, 2006

COLLADO-DEL CAMPO, Émile, *Gracieuse et Emilio. Mes Resistants. Mes Guerrilleros". 2020*

COLLADO-DEL CAMPO, Émile, *"Apolonia Pedro. Une vie.. Une Histoire.. Des vies.." 2020*

COLLINS WEITZ, Margaret, *Les combattantes de l'ombre- Histoire des femmes dans la résistance*. 1997

DUROUX, Rose. *Help of neutral countries in the return to life of the women deportees from Ravensbrück camp. The Spanish case. 2019*

EISMANN, Gaël. *La justice militaire rendue par les tribunaux du MBF*
La escalade d'une repression à vissage lègal, 1940-1944, Presses Universitaire de Louvain, 2013

FMD. *Livre Mémorial des déportés de la Fondation pour la Mémoire de la Déportation* Editions Tirésias 2004

GARCIA SANTAMARIA, Ana. *Mujeres y hombres republicanos de Navarra, Gipuzkoa, Alava y Bizkaia, en campos de concentración nazi: Los olvidados.* ANTZINA Nº 22. 2016

GARCIA SANTAMARIA, Ana. Personaje. *Dolores García Echevarrieta, Una vasca en Mauthausen.* ANTZINA Nº 27. 2019

IRAIZOZ ETXANDI, Lourdes. *Ultzamako Etxeak. 2017,*

LEFEBVRE-FILLEAU, Jean-Paul *Femmes de la Résistance 1940-1945. 2020*

MARIN VALENCIA, Alberto. *Españoles en la Resistencia francesa. 1940-1945. Universidad de Barcelona 2019*

THIBAULT, Laurence. *Les femmes et la Résistance* 2006

VARGAS, Bruno. *Les Espagnols en France: une vie au-delà des Pyrénées. 2010*

VAN OMMEN, Jan. *War End Destination Sweden.The Journey of Women Rescued from the Ravensbrück and Neuengamme Concentration Camps. 2020*

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

Continuamos con otra de las localidades pertenecientes al valle de Ultzama. Hasta ahora se han publicado en esta misma revista: **Lizaso** (Antzina nº 16), **Gorrontz-Olano** (Antzina nº 20), **Eltzaburu** (Antzina nº 21), **Auza** (Antzina nº 22), **Zenotz** (Antzina 24), **Iraizotz** (Antzina nº 25), **Eltso** (Antzina nº 26), **Urritzola-Galain** (Antzina nº 27), **Larraintzar** (Antzina nº 29) y **Alkotz-Orkin** (Antzina nº 30) En este número estudiamos la genealogía de las casas de **Arraitz** así como su barrio **Orkin.** Quedan pendientes por tanto los pueblos de Guerendiain, Ilarregui y Suarbe.

El concejo de **Arraitz-Orkin** en 2017 tenía una población de 166 habitantes según el INE. Con una superficie de 9,82 km^2, está ubicado al Este del valle de Ultzama en una pequeña llanura entre altas montañas. y está formado por el núcleo de **Arraitz** y por los barrios de **Orkin** y **Ventas de Arraitz,** distantes un kilómetro aproximadamente del primero de ellos. Igualmente la localidad cuenta con varios caseríos situados en lugares diseminados como **Bordatxuri, Eleta, Arritxuri y Venta de Ultzama,** estos tres últimos en las estribaciones del puerto de Belate.

Para realizar este trabajo, se han usado fundamentalmente dos fuentes consultadas en Protocolos notariales del Archivo Real y General de Navarra (ARGN): los contratos matrimoniales (CM) y testamentos (T) que implican a las casas del pueblo. Hemos utilizado los apeos realizados los años 1646 y 1726 que transcribimos a continuación:

Apeo de 1646

En el lugar de Arrayz el sobre dco mes y año el dco apeador en virtud de su comisión hizo juntar a Pedro de Arrayz Jurado del dco lugar y al sobre dco Diputado de la Valle a Don Miguel de Errea Abbad del dcho lugar de Orquin que es de la parraoquia a los quales se les lego la comisión y construccion y aviendole comprehendido se les recibio juramento en forma a los dchos legos y por lo mismo hizo en verbo sarcerdotes el dco Abbad de que a bien y fielmente sin ocultar cosa alguna aran dco apeo con forma a la dca comisión ley y luego salieron acompañando al dco señor Apeador y reconociendo las casas del lugar se hizo en la forma seg^{te}.*

Prim^{te} La casa de Cabaletarena vezinal vibe su dueño

La casa de Tolarena vezinal vibe su dueño

La casa de Larrea vezinal vibe su dueño

La casa de Miguelena vezinal vibe su dueño

La casa de Machintorena vezinal vibe su dueño

La casa de Enecorena vezinal vibe su dueño

La casa de Alvirarena vezinal vibe su dueño

La casa de Arrochena vezinal vibe su dueño

La casa de Echeberria es suya propia vezinal vibe su dueño

La casa de Subilena vezinal vibe su dueño

La casa de Molinena vezinal vibe su dueño

La casa de Conderena vezinal vibe su dueño

La casa de Martigena vezinal vibe su dueño

La casa de Martirena vezinal vibe su dueño

La casa de Valentena vezinal vibe su dueño

La casa de Galbarrena vezinal vibe su dueño

La casa de Jabalena vezinal vibe su dueño

La casa de Sancinena vezinal vibe su dueño

La casa de Arozarena vezinal vibe su dueño

en esta misma casa en un aposento vive una mujer de casa sola que la tienen por amor de dios.

La casa de Echeberriqoa aunque es suya la casa no la tienen por vezino vibe su dueño

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

En el molino del lugar que suele arrendarse cada año al prte vibe en el arrendador y otros años no suele avitar nadie y con esto se acabo el apeo de los dcos lugares y por el juramento que tienen hecho no sienten ni saben que aya otra cosa mas que apear de manera que ay Veynte Vez^{os} en los cuales se incluyen dos casas que dizen no son vezinales aunque las que avitan son suyas y una Viuda, y mas el molino que ha avitado y para que conste se assiento por auto y firmaron los que sabían el apeador es^{no} mas ay un Vz^{o} ojeador

Pusso ante mi

Joseph del Bayo y Cruzat

Miguel de Errea,

Jean Sanz de Yoldi es^{no}

*La fecha de apeo es 10 de octubre de 1646

Iglesia Parroquial La Asunción y Apezarena (Arraitz)

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

PEDRORENA

1.- Pedro de IRIBERRI ILARREGI (n.1810), hijo de Juan de Iriberri Frantxesena y de Micaela Ilarregi Olano (1783), nacido en Arraitz, de profesión carpintero, casa en 1825 (Antzinako actos) con María Josefa de URRIZA ELIZALDE (1800) de casa Martingorena de Jauntsarats, que era ya viuda de Juan de Iturmendi Lator (1801) y con tres hijos nacidos en Mendigorria. Arriendan también Venta Miguel de Arraitz. Hijos: **Miguel Martín** (1837); Juan Ángel (1840), comerciante y posadero en Venta Miguel de Arraitz casa en 1866 (16595) con Fermina de Iraizotz Erbiti (1841 y Therm. 1900, 16627) nacida en Arraitz; Francisco Antonio (1842), carpintero, casó en 1867 (16596) a casa Peparena de Lakuntza con Isabel Lizarraga Garzialatorre (1845) nacida en Etxarren de Arakil, hija de Lucas y Vicenta.

2.- Miguel Martín IRIBERRI URRIZA (n. 1837) casa en 1861 (16590) en primeras nupcias con Joaquina ZENOZ OLANO (1832) de casa Etxeberria de Arraitz, hija de Salvador y María Catalina. Hijos: María (1862), casó en 1886 (16614) a casa Beitikoetxea de Lozen con José Antonio Iraola Landetxea (1852) de casa Ramonena de Arraitz; Francisco Antonio (1870). Miguel Martín vuelve a casar en 1872 (F.Es. 5286-143) con Juana María IRAIZOTZ RIPA (1849) hija de Juan Ignacio y Micaela y compran y venden casa Albirena de Arraitz en 1880 (16615-49). Hijos: Trinidad (1873) y otros 6 hermanos.

3.- En 1877 figuran viviendo en la casa **Angela IRAIZOTZ RIPA** cuñada de Miguel Martín y su segunda esposa, casada con Antonio de ILARRAZ LINZOAIN, de Gerendiain, hijo de Juan y Josefa. Hijos: José Eustaquio (1877).

4.- Alrededor de 1885 aparecen como moradores o dueños? de la casa **Francisco HUARRIZ ZENOZ** (1841) nacido en Arraitz, de oficio carpintero, hijo de José Francisco y Juana Dionisia casado con Victoriana LARUNBE ANDIARENA (1838) nacida en Lekunberri, hija de Joaquín y Martina. Hijos: Joaquín; Doroteo; Micaela (1880) y Fermín, que emigró a Cuba (Ultzamako Etxeak).

5.- Micaela HUARRIZ LARUNBE (1880) casó con Sebastián GOÑI BEUNZA de Arizu, hijo de Juan Pedro Goñi Latasa (1840) de Urritzola-Galain y Micaela Beunza Aldaz de Suarbe. 5 hijos

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

BALENTENA

1.- Catalina de ARRAITZ o BALENTENA (h. 1585) casada con Santxo de Lanz. Hijos. Mari Martín (1610), Santxo (1613), casado en 1641 (Antz actos) con Juana de Lakarra y en segundas nupcias casado en 1643 ante el Notario Ramón Etxeberria con Graciana de Lanz, dueña de casa Matxinena de Lanz.

2.- Mari Martin de LANZ BALENTENA (n. 1610) casada con XXXX de ARANAZ. Hijos: Miguel de Aranaz

3.- **Miguel de ARANAZ LANZ en 1658** (Antzinako Actos) con María de ZAI. Hijos: Pedro.

4.- Hereda la casa **Pedro de ARANAZ ERRAZU** de casa Bolenekoa de Orkin-Arraitz, hijo de Joanes de Aranaz Mitxelena y María Martín Errazu Iraizotz. Casó en 1689 (18558) con Gracia de IRAIZOTZ ARRAITZ (1670), hija de Domingo y Juana. Hijos: Joana; Francisca (1696), que casó en 1717 (Antzinako Actos) con Pedro de Osakar y otros cuatro hermanos.

5.- Joana de ARANAZ IRAIZOTZ casó, según contrato matrimonial de su hijo Martín, con Miguel de LIZASO ARANAZ (1687), natural de Saldias, hijo de Joan y Simona, el cual era ya viudo de Juana de Miranda Iraizotz. Hijos: Martín (1717); Graciosa (1722), casada en 1751 (Antzinako Actos) con Martín de Igoa Lizaso (1714 y T: 1787-18723) de casa Matxinbarrena de Alkotz y que era ya viudo de María de Lanz Muskiz (1718) con la que había tenido siete hijos; Juan (1730), casado en 1760 con María de Igoa Lizaso de casa Matxinbarrena de Alkotz (Ulzamako Etxeak).

6.- Martín de LIZASO ARANAZ (n. 1717) casó en 1743 (18683) con Sebastiana de GURBINDO GASKUE de Anozibar, hija de Martín y María. Hijos: Juan Martín (1749); Juana (1750) casa como dueña de la casa en 1781 (18711) con Juan Martín de ILARREGI IGOA (1750) nacido en el caseral de Urdintxorena de Iraizotz, hijo de Pedro y Marìa. SIN HIJOS. Juan Martín, al enviudar, abandona la casa y vuelve a casar en 1797 (18756) con María de Egozkue Iraizotz (1760 y T: 1808-18767) de Auza, la cual era ya viuda de Pedro Martin de Erize Larrainzar (1747 y T: 1795-18754) dueño de casa Mallenea de Auza, y que a su vez antes fue viudo de María Clara de Garaikoetxea Uhizi de casa Goienetxea de Aldaz; María Martina (1763) casada según escritura de alistamiento de 1796/7 18755/6 con Juan Miguel de Martikorena (1759).

7.- Juan Martín de LIZASO GURBINDO (n. 1749) heredó la casa al morir su hermana Juana sin descendencia. Casó en 1781 (Antzinako Actos) con Joaquina de ARREGI ALDAZ (1757) de Urriza?, hija de Juan Francisco y Manuela: Hijos: Juan Antonio (1785); Miguel Ignacio (1789), casado en 1818 (Antzinako Actos) con Theresa de Marturet Karrikaburu de Arre, la cual era ya viuda de Enrique Marín Tapia; y otros tres hermanos.

8.- Juan Antonio de LIZASO ARREGI (n. 1785) casó en 1808 (18767) en primeras nupcias con Juana Josepha de Arraras Ilarregi de casa Urdintxorena de Ilarregi: sin hijos. Volvió a casar en 1835 (CM: 1852, 16582) con Josepha de URRIZA ARRARAS de casa Etxeberria de Ilarregi, hija de Juan Joseph y Juana María. Hijos: Benito Domingo (1839); Martín Antonio.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

9.- Benito Domingo de LIZASO URRIZA (n. 1839) casó en 1863 (CM: 1890, 16607-123) en primeras nupcias con Francisca INDA BARRIOKANAL (1839) de casa Jauregiberria de Almandoz, hija de Manuel e Isabel. Hijos: María Josefa; Martina; Juan Manuel (1869); María Bautista (1871); Isidora (1873); Elena (1875); Juan Vicente (1876); Miguel (1879); Eufemia (1893). Benito Domingo volvió a casar hacia 1892 con Juana Micaela Otxotorena Nuin (1857) de casa Errazkiñena de Arraitz, hija de Juan Ignacio y María Miguel. Hijos: Eufemia (1893).

10.- Juan Vicente LIZASO INDA (n. 1876) casó con Serapia BERGARA LAZKANO (1873) de casa Bergararena de Larraintzar, hija de Santos y Martina. Hijos: Antonio; Ascensión (1906). (Ulzamako Etxeak).

11.- Antonio LIZASO BERGARA casó con María GUBIA IRISARRI, de Arraitz, hija de Miguel Antonio y Francisca. Estos vivieron de caseros en Xabatena, Albirena y Sunbillena de Arraitz.

12.- A partir de entonces aparecen habitando la casa **José María ETXENIKE ZENOZ (n. 1897)** de la casa Borda de Ramonena de Arraitz, hijo de Juan Miguel Etxenike Urriza y Juana Martina Zenoz Larrainzar. Casó con Serapia LAKUNZA BERGARA de casa Paskualena de Larraintzar, hija de José Fermín y Josefa Ramona. Hijos: María Luisa (1928), que casó con Celestino Larraia Etxeberria y vivieron de caseros en casa Xabatena de Arraitz; Antonio (1929); José Fermín (1932), casado con Anunciación Sala, de casa Gurasorena de Alkotz; María Asunción (1934); Victoria (1939); Joaquín (1941). (Ultzamako Etxeak).

MARTIRENA

1.- Martina de ARRAITZ (h, 1570) casada con Martín de LANZ. Hijos: **María**; Juana (1613).

2.- María de ARRAITZ LANZ casa en 1626 (Antzinako Actos) con Garzia de LARRAINZAR o ARRAITZ. Hijos: Juanes, que casó en 1658 (18524) a casa Sunbillena de Arraitz con María de Arraitz Xuarbe; **Miguel**; María (1647).

3.- Miguel de LARRAINZAR ARRAITZ casó en 1674 (18547) con María de APEZETXEA ILARREGI de casa Larrekoa de Orkin-Arraitz, hija de Beltrán y María Martín. Hijos: **Gracia (1675)**; Joanes (1677), que casa en 1700 (Antzinako Actos) con Juana María de Lanz; Pedro Sanz (1679); Joanes (1680) casó en 1709 (18598) a casa Etxeberria de Arraitz con Juana de Iriarte Egillor; Lorenza (1683); Gracia (1685).

4.- Gracia de LARRAINZAR APEZETXEA (n. 1675 y T: 1707, 18598) casó el 11 de Marzo de 1697 (Antzinako Actos y 18560/1) con Joanes de HUARRIZ ZENOZ de casa Galbarrena de Arraitz, hijo de Beltrán y Gracia. Hijos: María (1697); Gracia (1698); **Pedro** (1700); Martín (1702), que casa (sin dote) en 1724 (18596) a casa Petrirena de Lanz con María de Urroz Irurita y Lanz; Joanes (1704); Joanes (1706).

5.- Pedro de HUARRIZ LARRAINZAR (n. 1700) casó en 1721 (18602) con Gracia de ELSO ZENOZ de casa Xabatena de Arraitz, hija de Joanes y Juana Xurdana. Hijos: **Joseph (1720)**; Juan Antonio (1723); Martín (1724); Juana Xurdana (1726); Joaquín (1728).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

6.- Joseph de HUARRIZ ELSO (n. 1720) casó en 1750 (18696) en primeras nupcias con Josepha de GARTXOTENA JOANTXITONEA de Almandoz, hija de Pedro y Juana. Hijos: Graciosa (1752); Juan Pedro Francisco (1754), que casa en 1777 (Antzinako Actos) con Vicenta Goñi, de la inclusa, con la que tuvo siete hijos; **Juana (1758), que heredará la casa que fue de su hermana Graciosa;** Juan Joseph (1761). **Joseph** casó de nuevo en 1764 (18702) con Pascuala de Berasain (T. 1782 ante Fernando Xuarbe) la cual era viuda de Joanes de Berasain, y con un hijo llamado **Juan Francisco** el cual casará con **Graciosa**, la hija mayor del primer matrimonio de **Joseph**.

7.- Graciosa de HUARRIZ GARTXOTENA (1752 y T: 1803, 18762) casó en 1764 (18702) (en trueque) con Juan Francisco de Berasain Berasain, hijo de Juan y Pascuala (segunda esposa del padre de Graciosa). Hijos: Juana (1777), vemos que no heredó la casa.

8.- Juana de HUARRIZ GARTXOTENA (n. 1758) casó en 1789 (CM: 1798, 18757) con Miguel de BERASAIN LANZ (1756), nacido en Arraitz, hijo de Graciana de Lanz Anozibar con su segundo marido Felipe de Berasain Ilarregi. Heredaron la casa al no haber tenido descendencia su hermana **Graciosa de Huarriz.** Hijos: **Juan Ángel (1787)**; María Francisca (1791); María Josepha (1792); María Josepha (1796); Martín (1799), que casó hacia 1825 según Escritura de Señalamiento de 1833 (16562-130) con Bárbara de Larunbe Aizpurua (1798) de Alkotz y vivieron en Baltegia de Martirena de Arraitz y en 1846 (16575-142) vivían en Alkotz.

9.- Juan Angel de BERASAIN HUARRIZ (n. 1787) casó en 1807 (18766) en primeras nupcias con Martina de Senosiain Barrenetxe (1783) de casa Etxeberritoa de Arraitz, hija de Juan Francisco y María Engracia de Barrenetxe. Sin hijos. **Juan Ángel** volvió a casar en 1833 (16562) en segundas nupcias con **Juana Martina** de ORKIN GERENDIAIN (1799) de Arraitz, hija de Juan y Juana. Hijos: Juana Martina (1836); María Josefa (1839) casó en 1864 (Not. José Ramón Agirrezabalaga) a casa Sarasarena de Ziaurritz con Carlos Senosiain Biskarret (1838).

10.- Juana Martina BERASAIN ORKIN (n. 1836) casó en 1854 (Antzinako Actos) con Juan Bruno ESPELOSIN GELBENZU (1828) de casa Ansorena de Lizaso, hijo de Miguel y María Juana. Hijos: Martín (1859); José (1862), casado en el caseral de Martirena y a Bordatxuri con Micaela Erize Zerbera (1869) de Zenotz; Maria Martina (1864), casada al molino de Alkotz con José Vicente Mariezkurrena Lizaso (1862); Josefa (1868), casada en 1901 (CM:1902, F.Es. 6593-7) a Aizarotz y a caseral de Larrea de Orkin-Arraitz con Juan Bernardo Beunza Mikeo (1862) de casa Mitxeltorena de Gartzaron y que era viudo con tres hijos de Nicolasa Iturralde Mariezkurrena (1868) de Aizarotz; **Gregoria (1870); Esteban (1878)**, que casará con su sobrina **Juana** (hija de Gregoria), la cual hereda la casa.

11.- Gregoria ESPELOSIN BERASAIN (n. 1870) casó con Timoteo OLAGÜE ILARREGI hijo de Francisco de Olagüe Apeztegia, de Eltso y de Marcelina Ilarregi Olaiz de Zenotz. Hijos: **Juana** (1906); Marcelino (1908); Ignacio (1909), casado a casa Bastagillena de Alkotz con María Iraizotz Irure (1909); María Merced (1811); Mercedes (1913), casada a casa Garakotxea de Zenotz con Salvador Etxeberria Beunza.

12.- Juana OLAGÜE ESPELOSIN (n. 1906) casó con su tío (hermano de su madre) Esteban ESPELOSIN BERASAIN (1878). Hijos: **María Cristina (1927**); Josefa Rosario (1929); Ángeles (1933), casada al pueblo de Osakar (Ultzamako Etxeak).

13.- María Cristina (N. 1927) casada con Juan GELBENZU, de Eltzaburu: 3 hijo/as. (Ultzamako Etxeak).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

IRIBARRENA

Joanes de IRIBERRI FRANTXESENA casado con María Michaela de ILARREGI OLANO (1783) de casa Boliñena de Arraitz, hija de Pedro y María. Hijos: María (1801), casada en 1824 (Antzinako actos) a caseral de Martinizena de Iraizotz con Martín José Saralegi Orkin; **Francisco Antonio (1804)**; Martina, casada en 1835 (Antzinako actos) a caseral de casa Arretxea de Arraitz con Juan Etxepareborda Gelos (1807); Pedro (1810), que casará en 1835 (16590) con María Josefa Urriza Elizalde (1800) de casa Martingorena de Jauntsarats y fundará casa Pedrorena de Arraitz-Orkin.

1. Francisco Antonio de IRIBERRI ILARREGI (1804) nacido en Arraitz, hijo de Juan de Iriberri Frantxesena y Maria Michaela de Ilarregi Olano. De oficio carpintero aparece como dueño de casa Iribarrena. Casa en 1830 (Antzinako Actos) con Engracia de ZENOZ ZIGANDA (1804) nacida en Arraitz, hija de Juan de Zenoz Iraizotz y Engracia de Ziganda Iraizotz, los cuales residieron en el caseral de casa Martitxena de Arraitz. Hijos: **Juan Martín (1834);** Juana María (1830), casada en 1859 (16588) a caseral de Martisena de Iraizotz con Juan Antonio de Etxandi Ziganda (1828); Micaela (1844), casada en 1870 (16599) a la casa escuela de Arraitz con Miguel Martín Eginoa Otermin (1849), de Etxarren, maestro de oficio; Martín Ignacio (1840, T: 1888-16616), de oficio carpintero, casó en 1868 (16597) en primeras nupcias a casa Sastrerena de Alkotz con María Antonia Saralegi Aldaz (1843), y en segundas con María Antonia Irurita Alkasena (1851) de casa Garikoetxea de Lanz.

2. Juan Martín IRIBERRI ZENOZ (n. 1834) casó en 1864 (16593) con Juana Engracia ILARREGI OYARZUN (1832, Inv: 1876-16603) de casa Lopitxena de Iraizotz, hija de Juan Agustín y Juana Michaela. Hijos: Juana (1867), casada (F. Es. 6593) con Pablo Portillo; Martín Ignacio (1869); Sebastiana (1871), casada en 1902 (F. Es. 6593) a casa Unaiondorena de Arizu con Antonio Ihaben Nuin; **José Joaquín (1873)**. Juana Gracia volvió a casar en 1879 (16606) con Juan Francisco Saralegi Olano (1853, Inv: 1901, F.es 5287) de casa Martxorena de Larraintzar, hijo de Francisco Antonio y Magdalena, el cual luego se casará a la vez que su hijastro **José Joaquin** (en trueque) con María Francisca Iraizotz Barberia, dueña de casa Marikena de Gerendiain, y que era ya viuda, con una hija (María de Armasa Iraizotz) de José Bernardo Armasa Domenzain (1838) de casa Armorena Alta de Beinza-Labaien.

3. José Joaquín IRIBERRI ILARREGI (n. 1873) casó en 1902 (F. Es, 6593) a la vez que su padrastro y su madrastra (en trueque) con la dicha María de ARMASA IRAIZOTZ de casa Marikena de Gerendiain, hija de José Bernardo y María Francisca. Hijos: Francisca (1903), que casó a casa Lopitxena de Iraizotz con Andrés de Espinal (Ulzamako Etxeak); Eugenio (1905), emigró a Uruguay; María Jesús (1907), también a Uruguay; Martina, también a Uruguay; **Gabina (1909)**; Asunción, maestra, casada con Justo Elizondo de Urrotz (Ulzamako Etxeak).

4. Gabina IRIBERRI ARMASA (n. 1909) casó con Dámaso GUBIA IRISARRI (1900) de Arraitz, hijo de Miguel Antonio y Francisca. Hijos: Benita, casada con Eloy Zilbeti natural de Ziaurritz; María, casada a casa Balentena de Arraitz con Antonio Etxenike Lakunza (1929); Juan José Joaquín; Eugenio; María Asunción, casada con Florencio Mutilba y a vivir a Irunea. (Ulzamako Etxeak).

5. Juan José Joaquín GUBIA IRIBERRI casó con Josefa Teresa BILLABONA BALDA, de casa Erramonena de Iraizotz: 3 hijos.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

GALBARRENA

1.- Pedro de GALBARRENA (h. 1575) casó hacia 1603 (Antzinako Actos) con Gracia de LOZEN o GALBARRENA. Hijos: **Pedro** (1604); Pedro (1606); Joanes (1611); Joana (1613); Cathalina (1613).

2.- Pedro de GALBARRENA ARRAITZ (n. 1604) casado con Juana de ALMANDOZ. Hijos: Pedro, casado a casa Galbarrena de Arraitz con Juana de Almandoz; **Juanes**, casó en 1662 (Antzinako Actos) con Gracia de Lanz Larrainzar o Beunza de casa Martixena de Arraitz. Posteriormente un hijo de ellos (**Pedro**) heredará la casa Galbarrena; Pedro (1637), abad que fue de Gelbenzu 1687 (18344-73); **Beltrán (1640)**; Martín, que casó en 1684 (18526) a casa Luisena de Zarranz con Cathalina de Larunbe Lukin (1639); Juana (1646; Miguel Garzia (1650).

3.- Beltrán de HUARRIZ o GALBARRENA ALMANDOZ (n. 1640) casa en primeras nupcias, según contrato matrimonial de su hija Graciana, con Graciana de Zabalatena Beruete de casa Zablatena de Orkin-Arraitz, hija de Garzia y Gracia. Hijos: Graciana casada en 1689 (18558) a casa Matxintorena de Orkin-Arraitz con Joanes de Lanz Kamio; Joanes, abad que fue de Urritzola-Galain; Joanes menor, casado en 1697 (ver 18560/1) a casa Martirena de Arraitz con Gracia de Larrainzar Apezetxea (1675). **Beltrán** volvió a casar en 1670 (Antzinako Actos) con Gracia de Zenoz. Hijos: Pedro (1673); Juana Xurdana (1680), que casó en 1713 (18566) con Juan Martín de Gorrontz Beunza (1682).

4.- Hereda la casa: **Pedro de HUARRIZ LANZ (n. 1666 y T: 1697, 18580) sobrino de Beltrán** e hijo de Juanes de Huarriz Almandoz y Gracia de Lanz Larrainzar o Beunza hija de casa Martixena de Arraitz. Casó en 1696 (18574) en primeras nupcias con Juana de ETXAIDE ESKIROZ de casa Etxeberria de Ziaurritz, hija de Joan Miguel y Cathalina. Sin hijos. **Pedro** volvió a casar en 1698 (18574) con María de IRAIZOTZ Y REGIL XUARBE (1673) de casa Ezkurdia de Eltso, hija de Martín y Cathalina. Hijos: Joanes (1706); Joanes (1707), que casó en 1729 (Antzinako Actos) con María de Anozinar Ostiz (1699) de casa Albirenea de Arraitz; María Engracia (1708); María Engracia (1710); **María (1712)**; Joanes (1713); Gracia (1714); Joseph (1716).

5.- María de HUARRIZ IRAIZOZ Y REGIL (n. 1712) casó en 1729 (Antzinako Actos) con Martín de ZIGANDA ERIZE de casa Amingorena de Ziganda, hijo Miguel y Ángela. Hijos: María Rosa (1730); **Juan (1732)**; María Engracia (1737); María (1746), casada en 1774 (18708) a casa Urdiñena de Lanz con Salvador de Urtasun Aizoain (1746).

6.- Juan de ZIGANDA HUARRIZ (n. 1732, T: 1800, 18759) casó en 1748 (18685) con María de URRIZOLA ETXAIDE (1720, T: 1800-18758) de casa Perurena de Ziaurritz, hija de Martín y María. Hijos: **Martín (1752)**; Thomasa, casada y a vivir a Donostia según escritura de carta de Pago de 1800 (18758) con Pedro de Zubiri Auza de casa Garaia de Ziaurritz; Pedro Phelipe (1759); Michaela (1762).

7.- Martín de ZIGANDA URRIZOLA (n. 1752) casó en 1778 (18719) con Juana de ERIZE ZIGANDA (1751) de casa Pedrokorena de Larraintzar, hija de Martín y Juana. Hijos: **Juana María (1779)**; María Martina (1781), casada en 1812 (Antzinako Actos) con Juan Andrés de Saigos Baraibar (1777) de casa Loperena de Anozibar; María Juana (1783) casó en 1815 (18772) a casa Matxintorena de Orkin-Arraitz con Juan de Zenoz Ilarregi (1796); María Bernarda (1785); María Estebania (1790), casada en 1816 (Antzinako

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

Actos) con Juan Fermín de Noguera Migelena, del Molino de Lizaso y habitante en Lanz; Pedro Vicente (1793), que casó en 1825 (18780) a casa Hugaldetxea de Arraitz con Juana María de Auza Ariztegi (1801).

8.- Juana María de ZIGANDA ERIZE (n. 1779) casó en 1799 (18758) en primeras nupcias con Juan Bautista de NUIN ELKARTE (T: 1812, 18769) de casa Larranegia de Larraintzar, hijo de Juan Miguel y Graciosa. Hijos: Juana María (1800 y T: 1856, 16584) casó en 1834 (16563) a casa Apeztegia de Larraintzar con Juan Joseph de Lizaso Larraioz (1798) de casa Bizargorena de Lizaso, y que era viudo de María Juana de Ziganda Legasa (1804) dueña de casa Apeztegia de Larraintzar, con la que había ya tenido dos hijos; Juana Josepha (1802), casó en 1836 (16564) a casa Luserena de Urritzola-Galain, a la vez que su hermano Juan Miguel (en trueque), con José Francisco de Yraizoz Aizpurua; **Juan Miguel (1804)**; Domingo (1806); Juan Martín (1809); Juan Salvador (1811). **Juana María** casó de nuevo en 1813 (18770) con Juan Miguel de Gaskue Urdaniz de casa Osakarena de Gendulain-Ripa, hijo de Juan y Martina. Hijos: Vicenta (1815), que casó en 1838 (18795) a casa Urtetxea de Oskotz con Juan Manuel de Baraibar Urriza; Juan (1819), que emigró a Montevideo (16566-176); Juana Miguel (1822 y T: 1866, 16595), que casó en 1857 (16586) a casa Kondearena de Arraitz con Juan Domingo de Arraras Nuin (1804) (sin hijos); María Juana, que casó en 1847 (16576) a casa Larranegia de Larraintzar con Juan Martín de Nuin Gelbenzu (1824).

9.- Juan Miguel de NUIN ZIGANDA (n. 1804) casó en primeras nupcias en 1835 (CM: 1836, 16564) a la vez que su hermana Juana Josepha (en trueque) con Fermina de YRAIZOZ AIZPURUA de casa Luserena de Urritzola-Galain, hija de Esteban y María Bernarda. Hija única: **Bernarda (1837**). **Juan Miguel** vuelve a casar en 1838 (16566) con María Santos de Baraibar Urriza (1801) de casa Urdetxea de Oskotz, hija de Juan Lucas y Juana Michaela. Hijos: Julián Domingo (1839), abad de Eltzaburu.

10.- Bernarda NUIN IRAIZOTZ (n. 1837) casó en 1859 (16588) con Juan José IRAGI EGUARAS (1825 Y T: 1892, 16619) de casa Garziarena de Osakain, hijo de Miguel Joseph y Martina. Hijos: Juliana (1860); **Julián (1864)**; Domingo Dámaso (1866), abad de Eltzaburu; Vicente Paul (1869), que casó en 1897 (16624) a casa Arozarena de Arraitz con Lorenza Gaskue Berasain (1875); Juan Manuel (1872). Juan José volvió a casar en 1876 (16603) con Juana Josefa Beunza Gorostieta (1816) dueña de casa Zamargiñarena de Beuntza, y que era viuda, sin sucesión, de Juan Pedro de Nuin Elizondo (1809) de casa Larranegia de Larraintzar.

11.- Julián IRAGI NUIN (n. 1864) heredó también de su madrastra casa Zamargiñarena de Beuntza, y compró una casa en Olatz (F. Es. 6593-39). Casó en 1890 (16618) con María Cruz IRAGI BIDAURRE (1862) de casa Goitikoetxea de Eguaras, hija de Martín José y Gregoria. Hijos: **Martina (1894)**; Francisca (1896); José María (1900); Mercedes (1902).

12.- Martina IRAGI IRAGI (n. 1894) casó con Dionisio ARIZTEGI ALDAZ de casa Petriñena de Lanz, hijo de Luis y María Martina. Hijos: María Jesús (1923); **Eusebia (1927**); Pedro (1931). (Ultzamako Etxeak).

13.- Eusebia ARIZTEGI IRAGI (n. 1927) casó con Juan REDIN IRAGI de Osinaga: 5 hijos. (Ultzamako Etxeak).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

MARTIXENA, MARTISENA

1.- Gracia de ARRAITZ (h. 1580) casada con Joanes de LANZ mayor. Hijos: Joanes; Gracia casada en 1634 (18507) a casa Santxotena de Lanz con Joanes de Perunsanzena de Lanz; Joanot (T: 13, Mayo 1679) casó el 20 de Octubre de 1645 (Notario Ramón Etxeberria) a casa Etxeberria de Olano con María de Olano Oreian; **Joanes menor**; Cathalina (1615), que casó en 1636 (18507) a casa Asiainena de Arostegi con Joanes de Orkin Auza;

2.- Joanes de LANZ ARRAITZ, menor, casó en 1636 (18607) con María de BEUNZA EGOZKUE nacida en Larraintzar, hija de Joanes (dicho Zamora) y Gracia. Hijos: Gracia (1638), casa en 1662 (Antzinako Actos) a casa Galbarrena de Arraitz con Joanes de Huarriz Almandoz; Cathalina, que casó en 1666 (18545) a casa Luserena Berria de Urritzola-Galain con Juan Bautista Yraizoz Olagüe; Margarita, que casó en 1652 (18522) en primeras nupcias a casa Kondearena de Arraitz con Joanes de Salguero (1626), sin hijos, y Margarita volvió a casar hacia 1658 (ver 18523/1) a casa Azpikoetxea de Urritzola-Galain con Martín de Urrizola Elso (1628); Martín (1641); **Joanes mayor (1644)**; Joanes menor (1646, T: 1708, 18582), casó en 1668 (18568) en boda doble (en trueque), a la vez que su hermano Joanes mayor, a casa Garaikoetxea de Lanz con María de Elbetea Lanz; Gracia (1649), casó en 1671 (18546) a casa Goikoetxea de Auza con Pablo de Ezkurra Ilarregi.

3.- Joanes de LANZ LARRAINZAR mayor (n. 1644) casó en 1668 (18568) a la vez que su hermano Juanes menor, en trueque, con Juana Martín de ELBETEA LANZ de casa Garaikoetxea de Lanz, hija de Joanes y Margarita. Hijos: **Joanes (1672) que murió sin descendencia**; Joanes (1674). Al enviudar, Juana Martín de Elbetea

vuelve a casar hacia 1676 con Pedro Sanz de Muskiz Arraitz (1644) de casa Albirena de Arraitz. Hijos: María Antonia, casada en 1705 (Antzinako Actos) con Pedro de Lanz Lanz; **Graciosa (1678), que será la heredera de la casa al suceder a su hermanastro Joanes**; Pedro (1688), casado con Cathalina de Goienetxea Kinkerrena, de Elbetea (Ulzamako Etxeak); María (1691).

4.- Graciosa de MUSKIZ ELBETEA (n. 1678) hija de Juana Martín de Elbetea Lanz con su segundo marido Pedro Sanz de MUSKIZ ARRAIZ (1644) proveniente este último de casa Albirena de Arraitz, hijo de Joanes y María Martín. **Graciosa** hereda la casa de su hermanastro Joanes de Lanz Elbetea. Casó en 1702 (18560) en primeras nupcias con Joanes de YRAIZOZ LANZ de casa Luserena de Urritzola-Galain, hijo de Juan Bautista y Cathalina. Fueron también dueños de casa Beitikoetxea de Arraitz, casa que fueron heredando sus herederos hasta el siglo XX. Hijos: **Pedro Sanz (1702**); Pedro (1704). **Graciosa,** casó en segundas nupcias en 1718 (18601) con Joanes de Lanz Bertizberea, de Lanz, que era viudo de Graciosa de Anozibar, con una hija llamada **Graciana**, la cual casará a la vez que su padre con el heredero Pedro Sanz, en trueque.

5.- Pedro Sanz de YRAIZOZ MUSKIZ (n. 1702, T: 1738-18607) casó en 1732 (Antzinako Actos) con Graciana de LANZ ANOZIBAR, de Lanz, hija de Joanes (segundo marido de su madre) y Graciosa. Hijos: Graciosa (1733), casa en 1766 (Antzinako actos) y vivieron de caseros en casa Sansiñena de Arraitz con Juan Pedro de Ziganda Anozibar (1734), pastor en casa Migelena de Arraitz; Juan Angel (1739); Pedro (1735), que emigró a America. Graciana volvió a casar en 1746 (Antzinako actos) con Phelipe de Berasain Ilarregi. Hijos: Graciosa (1747); Martín Joseph (1749), que casó en 1783 (Antzinako actos) con Ana Josepha de Larrainzar Igoa

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

de casa Bastagiñena de Alkotz y van al caseral de Xabatena de Arraitz; María Engracia (1753); Miguel Thomas (1756), que casó en 1789 (CM: 1798, 18757) a casa Martirena de Arraitz con Juana de Huarriz Gartxotena (1758).

6.- **Juan Ángel de YRAIZOZ LANZ (n. 1739)** casó en 1774 (18717) con María Ángela de LARRAINZAR ELSO (1749) de Arraitz, hija de Pedro y Graciosa. Hijos: **Pedro (1775)**; Fernando; Angel; Pedro Felipe; Manuela (1785), casada en 1818 (18775) a casa Martirena de Beunza con Martin Joseph de Oyarzun Gorostieta.

7.- Pedro de IRAIZOTZ LARRAINZAR (n. 1775) casó en 1797 (Antzinako actos) con Manuela de SETOAIN EUGI (1771) de casa Arriskonea de Etsain, hija de Miguel y Manuela. Hijos: Juan Ángel (1800); Juan Miguel (1802); **Fermina (1804)**.

8.- Fermina de YRAIZOZ SETOAIN (n. 1804) casó en 1825 (18780) con Pedro Joseph de ERBITI ZIA de casa Martisenea de Alkotz, hijo de Juan Joseph y Juana Xurdana. Hijos: **Joseph Manuel (1828**); Juan Miguel (1831), que emigró a Cuba (16586-8); Juan Joseph (1835); Joseph Ramón (1841); Joaquín Manuel (1843).

9.- Joseph Manuel ERBITI YRAIZOZ (n. 1828) casó en 1857 (16586) con Jerónima ARRARAS YRAIZOZ (1835) de casa Kondearena de Arraitz, hija de Juan Domingo y Fermina. Hijos: Águeda (1873), que casó y fue a vivir a Irunea (16625-57) con Salustiano Peralta; Juana Fermina (1859); **Pedro José (1862)**; Joaquín Manuel (1863), que emigró a América (16625-57); José Martín (1865); José Fermín (1867), que casó en 1899 (16626) a casa Barbezarrena de Olagüe con Martina Gelbenzu Irañeta; Mauricia (1870); Pedro Juan (1873); María Mercedes (1875); Nicolás (1878).

10.- Pedro José ERBITI ARRARAS (n. 1862) casó en 1898 (16625) con Juana Francisca OSTIZ ARRARAS (1874) de casa Etxeberria de Olano, hija de Pedro Juan y Mauricia. Hijos: **Martina Clara (1899)**; Mauricia (1901); María Dolores (1902); María del Carmen (104); Juliana, casada a casa Arozena de Arraitz con Julián Iragi Gaskue (Ultzamako Etxeak); Luis; Teresa (1912).

11.- Martina Clara ERBITI OSTIZ (n. 1899) casó con José Manuel LARRAINZAR VILLANUEVA (1897) de casa Juantrorena de Auza, hijo de Juan Pedro y Francisca. Hijos: María Jesús que casó al pueblo de Gaskue (Ultzamako Etxeak); **Pedro José (1928)**; Juan (1930), casado con Águeda Baraibar Askobereta (1931) de casa Kondearena de Arraitz; Matías (1933), casado a casa Martiñena de Eltso con Carmen Etxegia, natural de Orokieta (Ulzamako Etxeak); Luis (1937), casado a Benta Miguel de Arraitz con María Josefa Ezkurra Aranburu (Ulzamako Etxeak).

12.- Pedro José LARRAINZAR ERBITI (n. 1928) casó con Carmen RIPA YRAIZOZ (1933) de casa Illarrena de Urritzola-Galain, hija de Miguel y Josefa (Ulzamako Etxeak).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

KONDERENA

1.- Miguel de SALGUERO o ARRAIZ (n, hacia 1570) casado con María de GERENDIAIN. Hijos: María Josepha de ARRAIZ o SALGUERO (T: 1648, 18520) casada en 1825 (Antzinako Actos) con Joanes de ARRAIZ. Hijos: **Joanes (1626)**; **Graciosa;** Joanes (1628), que casó en 1658 (18524) a casa Bolinekoa de Arraitz con Joana de Legasa Alkoz; Joanes (1632); Domingo, que casó en 1657 (18512) a casa Azpikoetxea de Berasain con María Pérez de Erize Ihaben (1633, T: 1678, 18556); Martín, que casó en Arraitz con María de Gaztelu; Joanes (1640); Miguel (1642, T: 1700, 18564), que casó en 1666 (18551), en primeras nupcias con a casa Zamargiñena de Beunza con Juana de Oyarzun Elso, y en segundas en 1675 (Notario Juan de Goñi) con Juana de Iraizoz Sagües de casa Arozarena de Berriosuso (18353 (59) ; Miguel (1645).

2.- Joanes de SALGUERO ARRAIZ (n. 1626) casó en 1652 (18522) con Margarita de Lanz y Martixena Beunza de casa Martixena de Arraitz, hija de Joanes y Maria. Sin descendencia. Margarita volvió a casar (ver 18523/1) esta vez a casa Azpikoetxea de Urritzola-Galain con Martín de Urrizola Elso (1628) con el que tuvo 5 hijos.

3.- Hereda la casa la hermana de Joanes, **Graciosa de ARRAIZ Y SALGUERO (T: 1675 18548)** que casó en 1655 (Antzinako actos) en primeras nupcias con Joanes de Zenoz. Hijos: Joanes (1657). Graciosa volvió a casar en 1660 (18525) con Phelipe de OIAREGI EGOZKUE de Olagüe, hijo de Miguel y María. Hijos: Joanes (1661); Margarita (1662), que casa en 1690 (Antzinako actos) con Phelipe de Errazu Orkin de casa Enekonea Orkin; Domingo (1666), abad que fue de Arraitz; Margarita (1668, T: 1733, 18681) que casó en 1696 (18574) a casa Soldadorena de Lanz con Joanes de Aroztorena Lanz; Martín (1673).

4.- **Joanes de OIAREGI ARRAITZ (n. 1661)** casó en 1683 (18550) en primeras nupcias con Gracia de Elso Lanz y Regil de casa Xabatena de Arraitz, hija de Pedro Sanz y María Joana. Hijos: Xurdana (1685), que casó en 1704 (18591) a casa Iriartea de Ilarregi con Miguel de Baraibar Nuin; Domingo (1689); Domingo (1691); Joanes (1698). Joanes, al quedar viudo volvió a casar en 1704 (18591) (en trueque) con Gracia de Makirriain Alkoz (1667) de casa Maribaztanena de Larraintzar, la cual era viuda de Garzia de Baraibar Nuin, dueño que fue de la casa Iriartea de Ilarregi, y con la que había tenido una hija llamada María, la cual luego casará con Domingo.

5.- Domingo de OIEREGI ELSO (n. 1689) casó en 1714 (Antzinako Actos), en primeras nupcias, con María de BARAIBAR MAKIRRIAIN de casa Iriartea de Ilarregi, hija de Garzia y Gracia (segunda esposa de su padre). Hijos: Joanes (1714, Inv: 1759, 18680) casado en Arraitz en 1755 según escritura de ajuste de 1788 (18723) con Joana de Gelbenzu Elso proveniente de casa Joanarena de Alkotz; Joanes (1716, Inv: 1759, 18680) casado con Juana de Alkoz Gaskue y que fueron a vivir a Castilla; Joseph (1718), casado en Arraitz con Ana María de Latasa Oyarzun (1720) de casa Martixena de

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

Iraizotz; **Graciosa (1721)**; María Juan (1731), que casó en 1762 (18701) a casa Matxikonea de Lanz con Joanes de Aristorena Alkasena. Después de enviudar Domingo tuvo una hija con Juana de Iriarte Lanz de casa Etxeberria de Arraitz, llamada Juana de Oieregi Iriarte (1734, T: 1783, 18721), la cual tuvo un hijo (pago estupro en 1763, 18701) con Pedro de Olagüe Ziganda de casa Mendikoa de Lizaso, llamado Pedro de Olagüe Oiaregi, y que luego casó con Juan Martín de Etxeberria.

6.- Graciosa de OIEREGI BARAIBAR (N. 1721) casó en 1746 (16873) con Miguel de ILARREGI LANZ (1720) de casa Lopetxena de Iraizotz, hijo de Martín y María. Hijos: **María Ángela (1750)**; María Josepha (1753); María Francisca (1755); Juan Domingo (1758); Miguel (1761), casado en 1789 (18751) a casa Boltxipirena de Lanz con Antonia de Elgorriaga Ziga (1773, T: 1843, 16572).

7.- María Ángela de ILARREGI OIEREGI (n. 1750) casó en 1771 (18691) con Pedro Joseph de NUIN EZKURRA (1741) de casa Joanarena de Ilarregi, hijo de Fermín y Cathalina. Hijos: **Graciosa (1772)**; Juan Domingo (1774); Juana María (1776); Miguel Francisco (1780), que fue sacerdote; Francisco Antonio (1782); Joseph (1782); Fermina, que casó en 1824 (18779) a casa Remonena de Leazkue con Juan Lorenzo de Esain Esain; Joanes (1787).

8.- Graciosa de NUIN ILARREGI (n. 1772) casó en 1800 (18759) con Jerónimo de ARRARAS ILARREGI de casa Urdintrorena de Ilarregi, hijo de Juan Martín y María Juan. Hijos: Juana Josefa Vicenta (1801), casó en 1823 (18779) a casa Marikena de Olagüe con Juan Martín de Erize Gerendiain; María Fecunda (1802); **Juan Domingo (1804)**; Miguel José Carlos (1806); María Fermina (1809); Juana Matías (1811); Juan Martín Celedonio (1814); Joseph Lorenzo (1819).

9.- Juan Domingo de ARRARAS NUIN (n. 1804) casó en 1834 (16563) en primeras nupcias con Fermina de IRAIZOTZ AIZPURUA (1812) de casa Enekorena de Orkin-Arraitz, hija de Juan Francisco y Juana María. Hijos: María Jerónima (1835), que casó en 1857 (16586) a casa Martixena de Arraitz con José Manuel Erbiti Iraizotz (1828); Joseph Manuel (1838); **José Agustín (1840)**; Joseph Fermín (1843); María Bibiana (1845); Martina Xabiera (1848); Mauricia (1851), que casó en 1873 (16601) a casa Etxeberria de Olano con Pedro Juan Ostiz Baraibar. Juan Domingo volvió a casar en 1851 (16580) con Juana Martina Ilarregi Barberia de casa Zozaiena de Lanz, hija de Juan y Francisca. Hijos: Juana Graciosa (1852); Josefa (1586). Juan Domingo casará por tercera vez en 1857 (16586) con Juana Miguel Gaskue Ziganda (1822, T: 16595) de casa Galbarrena de Arraitz.

10.- José Agustín ARRARAS IRAIZOTZ (n. 1840) casó en 1864 (16593) con Micaela BARAIBAR GASKUE (1842, T: 1888, 16616) de casa Urtetxea de Oskotz, hija de Juan Manuel y Vicenta. Hijos: **Vicenta (1865);** Manuela (1867).

11.- Vicenta ARRARAS BARAIBAR (n. 1865) casó en 1888 (16613) con su tío materno José Lucas BARAIBAR GASKUE (1857) de casa Urtetxea de Oskoz, hijo Juan Manuel y Vicenta. Hijos: José Manuel (1889), estuvo de pastor en América (Ultzamako Etxeak); José Eusebio (1891); Manuel (1893); **José (1895)**; Cecilio (1898); Agustín (1900); María (1902); Luis (1904); Pedro (1905).

12.- José BARAIBAR ARRARAS (n. 1895) casó con Ascensión ASKOBERETA ERBITI (1902) (Ultzamako Etxeak) nacida en Ziga, hija de Isidoro Askobereta Gelbenzu y Josefa Erbiti Gorosterrazu. Hijos: Félix y otros 11 hermanos.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

BOLIÑENA, BOLONEA, BOLINEKOA, MOLINENA

1.- Martín de LEGASA (h. 1590) de oficio carpintero. Casado, según contrato matrimonial de su hija Juana, con María de MAIA. Hijos: **Joanes (1617)**; Joana (1619), que casó en 1647 (18519) a casa Marterena de Eltzaburu con Martín de Oiz Elzaburu.

2.- Joanes de LEGASA MAIA (N. 1617) casado según contrato matrimonial de su hija Joana con Graciana de ALKOZ o YRAIZOZ. Hijos: **Joana (1642)**; Juanes (1646); Juanes (1648).

3.- **Joana de LEGASA ALKOZ o IRAIZOTZ (N. 1642**) casó en 1658 (18524) en primeras nupcias con Joanes de SALGUERO ARRAITZ (1632) de casa Konderena de Arraitz, hijo de Joanes y María Josepha. Hijos: **Gracia.** Joana volvió a casar (a la vez que su hija Gracia, en trueque) en 1688 con Martín de Olano o Ilarregi (Inv: 1668, Not. Domingo de Labaien) de casa Joanotena de Larraintzar y que era viudo de María de Beunza Larrainzar (T: 1666, 18527) de casa Gartxerena de Larraintzar con la que había tenido a Juanes de Olano Beunza que casará (en trueque) a Boliñena con la heredera Gracia.

4.- Gracia de SALGUERO LEGASA casa en 1688 (18587) con Joanes de OLANO BEUNZA de casa Joanotena de Larraintzar, hijo de Martín (segundo marido de su madre) y María (T: 1686-18527). Hijos**: Pedro (1689)**; Pedro (1692**)**; Gracia (1695), casada con hijos en Arraitz en 1735 (Antzinako Actos) con Martín de Nuin Ariza; María (1698), casada en 1738-18607 a casa Migelena de Orkin-Arraitz con Miguel de Zenoz Anozibar (1698), que era hermano de su cuñada Cathalina Zenoz Anozibar casada con Pedro; Martín (1701); Fermín, casado en 1733 (18606) a casa Etxeberria de Arraitz con María de Larrainzar Iriarte (1713).

5.- Pedro de OLANO SALGUERO (n. 1689) casó en 1719 (18601) con Cathalina de ZENOZ ANOZIBAR (1690) de casa Migelena de Orkin Arraitz, hija de Joanes y Gracia. Hijos**: Joanes (1720)**; Gracia (1723); María (1725), casada en 1754 (18678) a casa Domezarena de Egozkue, con Domingo de Egozkue Zilbeti (1723); Miguel (1729) casado en 1765 (Antzinako Actos) en Baltegia de Boliñena de Arraitz (escritura de redención de 1778, 18709) con Francisca de Gartxotena.

6.- Joanes de OLANO ZENOZ (n. 1720) casó en 1749 (18685) con Graciosa de ERRAZU HERIZE (1725) de casa Sunbillena de Arraitz, hija de Joanes y Cathalina. Hijos: **María (1751)**; Cathalina (1753), casada en 1774 (18717) a casa Pollorena de Suarbe con Joanes de Ezkurra Beunza (1745); Miguel (1756), casado en 1780 (18710) a casa Marizena de Iraizotz con Juana María de Orkin Nuin (1758); Joseph (1759); Juana María (1762); María Francisca (1764).

7.- María de OLANO ERRAZU (n. 1751) casó en 1780 (18710) con Pedro de ILARREGI BERASAIN (1748) de casa Lopitxena de Iraizotz, hijo de Martín y María Martina. Hijos: María Michaela (1783), casada en 1801 (Antzinako Actos) con hijos en Arraitz con Joanes de Iriberri Frantxesena; F**rancisco Antonio (1786)**; Juan Fermín (1790); Juan Domingo (1792).

8.- Francisco Antonio de ILARREGI OLANO (n. 1786) casó en 1804 (Antzinako Actos) con Martina de MAIORA ANTXORENA de casa Etxetxuria de Gartzain, hija de Tiburcio y María. Hijos: María (1806); María Francisca (1807); Pedro Miguel (1810); Cathalina Águeda (1812), casada en 1836 (Antzinako Actos),con hijos en Arraitz, con Juan Ignacio de Nuin Sagasti de casa Etxezarrea de Lozen.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

9.- María de ILARREGI MAIORA (n. 1806, T: 1871, 16600) casó en 1831 (Antzinako Actos) con Miguel Antonio de HERNANDORENA OTSAGABIA, hijo de Salvador y Antonia. Hijos: **Francisco Antonio (1832), heredero de la casa,** pero quedó soltero 1870 (16599); Ignacio (1837), de oficio carpintero, casó a Ilarregi (escritura de poder de 1965, 16594) con Eugenia de Huarte Arze; María Micaela (1840); Jerónimo (1843); Pedro Miguel (1848); Juan Fermín (1851).

10.- Al haber quedado soltero el heredero de la casa Francisco Antonio, la dona a su hermana **María Micaela HERNANDORENA ILARREGI (n. 1840, T: 1884, 16612)** que casó en 1879 (16606) con Pablo ETXENIKE INDABEREA (1819) de Almandoz, hijo de Domingo y Dominica. Sin hijos.

11.- Al no haber tenido hijos, María Micaela y su marido donan la casa a su hermano **Juan Fermín HERNANDORENA ILARREGI** (n. 1851), que casó en 1884 (16612) con Josefa IÑARREA GARTXITORENA (1849) de casa Garaikoetxea de Almandoz, hija de Juan Bautista e Isabel. Hijos: Juan Pablo (1885); Juan Bautista (1887); María (1888); Fermina (1890); Matilde (1894); María Micaela (1896); Trinidad (1900).

12.- María HERNANDORENA IÑARREA (n. 1888) casó con Miguel Antonio HERNANDORENA TELLETXEA (1880) de Eratsun, hijo de Juan Martín Hernandorena Mariezkurrena y Ángela Telletxea Gastearena. Hijos: Ángela (1920); Fermín (1922); Julia (1924); **Miguel (1926)** (Ultzamako Etxeak).

13.- Miguel HERNANDORENA HERNANDORENA (n. 1926) casado con Francisca Pérez Irigoien, de Eugi (Ultzamako Etxeak).

ARRETXENA, ARRITXENA, ARRETXENEA

1.- María de ARRAITZ (h, 1630) casada, según contrato matrimonial de su hija Juana, con Gregorio de Oteiza. Hijos: Juana.

2.- Juana de OTEIZA ARRAIZ casó en 1682 (18550) con Joanes de ERRAZU ORKIN de casa Enekonea de Orkin-Arraitz, hijo de Joanes Beltrán y María Martín. Sin hijos.

3.- En 1704 le donan la casa a **María de IRAIZOZ HUARRIZ o ALKOZ (1679)** de Arraitz, hija de Domingo y Juana de Huarriz o Galbarrena, hija de casa Galbarrena de Arraitz. Casó en 1704 (18597) con Joanes de ETULAIN ZIAURRIZ de casa Roldanena de Anozibar. Hijos: **Juana (1705);** Pedro (1706); Martina (1707); Juan (1709); Juana (1713); Xurdana (1716); María (1719), que casó con Pedro de Lekunberri Nabaz de casa Etxeberria de Nabaz y fueron a vivir a Anotz-Ezkabarte (Antzinako actos).

4.- Juana de ETULAIN IRAIZOZ (n. 1705) casó en 1732 (18605) con Pedro de ORKIN HUARRIZ menor (1700), de casa Marizena de Iraizotz, hijo de Pedro y María. Hijos: **Juan (1733)**. Al quedar viudo, Pedro volvió a casar en 1752 (18686) con María Antonia de Orokieta Ziganda de casa Remonena de Ilarregi, hija de Garzia y María, que era viuda de Hernando de Gerendiain Lizaso, de casa Ormaetxea de Gerendiain.

5.- Juan de ORKIN ETULAIN (n. 1733) casó en 1752 (18686) con María de GERENDIAIN BARBERIA (1732) de Gorrontz, hija de Hernando y Antonia. Hijos: **María Águeda (1754)**; Juan Francisco (1756); Juan (1758), que casó en 1789 (Antzinako Actos) con Juana de Gerendiain Lanz (1766) de Arraitz y vivieron de caseros en el pueblo; Juana Michaela (1760), que casó en 1789 (Antzinako

ARRAITZ-ORKIN

Xabier Sagües

Actos) con Martín Joseph de Bidarregi Orkin y vivieron en el caseral de casa Galbarrena de Arraitz; Juana (1763); María Josepha (1766), que casó en 1794 (Antzinako Actos) a casa del Carpintero de Sarasate con Miguel Ignacio de Zubeldia Otxotorena; Agustín (1768); Juan Francisco (1771); María Martina (1774).

6.- María Águeda de ORKIN GERENDIAIN (n. 1754) casó en 1783 (18712) con Juan Francisco de ZIGANDA ZIGANDA (1754) de casa Albirena de Arraitz, hijo de Juan Martín y Juana. Hijos: Juana María (1783), que casó en 1816 (Antzinako Actos) con Juan Martín de Zia Errea y en 1818 (Antzinako Actos) con Francisco de Tirapegi Belzunze de casa Lorentxena de Burutain; Juan Miguel (1784); **María (1785)**; María Graciosa (1787); Juan Phelipe (1790); Juan Joseph (1791), que casó a casa Garaikoetxea de Suarbe con Juana María de Ilarregi Orkin (1780) y volvió a casar en 1825 (Antzinako Actos) con Juana María de Arregi Iriberri de Arraitz; María Juana (1794).

7.- María de ZIGANDA ORKIN (n. 1785, Inv: 1818, 18775) casó en 1816 (18773) en primeras nupcias con Joseph Joaquín de LATASA SALDIAS (1783, T: 1818, 18775) de casa Garaikoetxea de Jauntsarats. Hijos: **Josepha Antonia (1817).** María vuelve a casar en 1819 (18776) con Martin Joseph de Esain Beunza de casa Urrutiñena de Auza, hijo de Juan Miguel y María Juan. Hijos: Juan Fermín (1820); María Josepha (1823); Juan (1828).

8.- Josepha Antonia LATASA ZIGANDA (n. 1817) casó en 1839 (Antzinako Actos) con Martín José SAN MARTIN MARKOTEGI (1822), hijo de Pedro Miguel y Bárbara Antonia. Alquilan la casa y van a vivir a Atondo (1874, 16602-13). Hijos: Fermina, que casó en 1867 (Not. Ignacio Zia) a casa Anderrena de Izurdiaga con Juan Ignacio Senosiain Mezkiriz (1834). A partir de entonces y hasta mediados del siglo XX vivieron en la casa de Arretxena varias familias de inquilinos.

SUNBILLENA, JUABILLENA

1. Mari Juan de ARRAITZ (h. 1570) casó en 1602 (Antzinako Actos) con Pedro de SUNBILLENA. Hijos: Joanes.

2. Joanes de SUNBILLENA ARRAIZ casó, según contrato matrimonial de su hija María, con María de Xuarbe. Hijos: María;

3. María de ARRAIZ o SUNBILLENA XUARBE casó en 1658 (18524) con Joanes de LARRAINZAR ARRAIZ de casa Martirena de Arraitz, hijo de Garzia y María. Hijos: María (1659).

4. María de LARRAINZAR ARRAIZ (n. 1659, T: 1730, 18605) casada en 1685 (Antzinako Actos) con Martín de ERIZE. Hijos: **Cathalina (1685);** Miguel (1692), que casó en 1725 (18586) a casa Juangosena de Arizu con Graciana de Alzate Etxaide; Martín (1695), que casó en 1727 (18586) a casa Domingorena de Egozkue con Graciana de Larramendi Egozkue (1701): sin hijos. Posteriormente en 1731 (18586) dicha Graciana volvió a casar a casa Beltranena de Arizu con Francisca de Enderiz Aroztoanea; Graciosa (1701), que casó en 1730 (18596) a casa Domingorena de Egozkue con Domingo de Larramendi Egozkue (1703), que fue el heredero de su hermana Graciana de Larramendi.

5. Cathalina de ERIZE LARRAINZAR (n. 1685) casó en 1711 (18599) con Joanes de ERRAZU SALGERO Y ORKIN (1683) de casa Enekonea de Orkin-Arraitz, hijo de Martín y María Juan. Hijos: Martín (1712); María Engracia (1714); Juan Esteban (1716), que casó en 1740 (18682) a casa Martixena de Iraizotz con Ana María de Latasa Oyarzun; Joseph (1717); Pedro (1720); **María (1722);** Graciosa (1725), que casó en 1749 (18685) a casa Boliñena de

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

Arraitz con Juan de Olano Zenoz (1720); Cathalina, que casó en 1761 (Antzinako Actos) a casa Bordakoa de Suarbe con Martín de Oieregi Elzaburu.

6. María de ERRAZU ERIZE (n. 1722) casó en 1737 (18607) con Pedro de ILARREGI LANZ (1712, T: 1754, 18687) de casa Lopetxena de Iraizotz, hijo de Martín y María. Hijos: **María (1739)**; Juana María, casada en 1762 (Antzinako Etxeak) con Pedro Miguel de LANZ LANZ (1720) de casa Matxintorena de Orkin y que fueron codueños de Sansiñena y tuvieron 8 hijos; Josepha, que casó en 1768 (18704) a casa Etxeberria de Olagüe con Joanes de Yraizoz Urrizola: sin hijos; Graciosa (1750), que casó en 1774 a Alkotz (alistamineto 1797, 18756) con Martín de Gerendiain Orkin hijo de casa Maisterrena de Alkotz; Juan Joseph (1753), que casó en 1780 (18720) a casa Unzitena de Olagüe con Ana Fermina de Latasa Ostiz.

7. María de ILARREGI ERRAZU (n. 1739) casó en 1754 (18656) con Martín de ZIGANDA LIZASO (1738) de casa Ansorena de Lizaso, hijo de Juan Joseph y María Francisca. Hijos: Francisca (1759), casada en 1794 (Antzinako Actos) de caseros a casa Iribarrena de Ripa-Gendulain con Pedro Martín de Erize Ibarra de casa Mitxetorena de Gendulain-Ripa; **Martín (1760)**; Josepha (1763) casada según escritura de alistamiento de 1796 (18755) a casa Zapatagiñena de Lizaso con Agustín de Urrizola Ripa (1768); Juana María (1764), casada en 1796 (18755) a casa Larrekoa de Orkin-Arraitz con Juan de Izurdiaga Ostiz con el que tuvo 6 hijos, y vuelto a casar en 1812 (18770) con Juan Domingo de Ilarregi Lanz (1768) de casa Matxintorena de Orkin; Miguel (1765), que casó en 1799 (Antzinako Actos), y tuvo 2 hijos en Arraitz, con Josepha de Anozibar Almandoz (1771) de Gerendiain; Graciosa que casó en 1801 (18760) a casa Tranparena o Etxeberria de Olagüe con Miguel de Zilbeti Yraizoz de casa Urrekarena de Ilarregi, al cual le habían donado dicha casa; Martín (1779), que casó a Eltso? en 1820 según escritura provisión de 1823 (18779-62) con Maria Juana de Elso Yraizoz (1794); Juan (1782).

8. Martín de ZIGANDA ILARREGI (n. 1760) casó en 1789 (18751) con Juan Engracia de YRAIZOZ ZIAURRIZ (1764) de casa Luserena de Urritzola-Galain, hija de Joseph y Juana Michaela. Hijos: Juan Joseph (1790); Michaela (1794), que casó en 1820 (Antzinako Actos) y tuvo 4 hijos en Arraitz con Joaquin de Zenoz Oiz de casa Joanarena de Alkotz y casó de nuevo en 1819 (Antzinako Actos) con Juan Francisco de Ilarregi Lanz (1786) de casa Arozena de Arraitz.

9. Juan Joseph de ZIGANDA YRAIZOZ (n. 1790) casó en 1819 (18776) con Juana Gracia de ZENOZ OIZ (1796) de casa Juanarena de Alkotz, hija de Juan Domingo Zenoz Gerendiain con María Rosa de Oiz Erize, su segunda esposa. Hijos: **José Francisco (1830)**; Micaela; Juan Antonio (1832); Fermina, casada en 1861 (16590) a casa Gesalzea de Olagüe con Martín José Aizpurua Beunza (1825).

10. José Francisco ZIGANDA ZENOZ (n. 1830) casó en 1852 (16581) con Martina IRIBARREN GURUZEAGA (1819) de casa Maisterrena de Iribas, hija de Martin Joseph y Manuela. Sin hijos. Donan la casa a su hermano **Juan Antonio (1832)**.

11. Juan Antonio ZIGANDA ZENOZ (n. 1832 y Therm: 1900, 16627) casa en 1865 (16594) con Manuela ALDAIA IRIBARREN (1845 y Therm: 1900, 166127) de casa Erregerena de Oderiz, hija de Juan Ángel y Vicenta. Hijos: Angel (1858); Vicenta (1866), que casó en 1896 (16623) a casa Juangosena de Arizu con Juan Martín Ilarregi Nuin; **José Fermín (1870);** Blas (1872); Mariano, que emigró a Argentina (F. Es 5287-62); Trinidad (1875); Martín José (1877); Francisco (1879); Fermín (1882); Isidoro (1884); Victoriano (1886).

12. José Fermín ZIGANDA ALDAIA (n. 1870) casó en 1900 (16627) con Manuela BIDAURRETA URRUTIA (1877) de Eugi, hija de Francisco y Benita. Hijos: Antonio (1902); Francisco (1903); **Gabriela (1905)**; Juan Esteban (1906); Graciana (1908); Mariano (1910); Fermín (1912); María Amparo (1913); María Eusebia (1915); Modesta (1917); María Victoria (1921).

13. Gabriela ZIGANDA BIDAURRETA (n. 1905) casó con Juan Tomás GERENDIAIN ERREA de casa Domingorena de Lizaso, hijo de Lucio y Dominica (Ultzamako Etxeak). 12 hijos.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

ALBIRENA, ALBIRENEA, ALZURENA

1. Miguel de ARRAIZ ALBIRENA (h. 1540) casado con María de LOZEN. Hijos: **Micaela;** Martín; Miguel. (Ultzamako Etxeak).

2. Micaela de ARRAIZ LOZEN casada con Pedro de ORKIN. Hijos: María Martín.

3. María Martín de ARRAIZ ORKIN? Casada en 1633 (Ultzamako Etxeak) con Joanes de MUSKIZ o ZIGANDA. Hijos: Graciosa; Pedro Sanz (1644) casado, según contrato matrimonial de su hija **Graciosa**, a casa Martixena de Arraitz con Juana Martín de Elbetea Lanz de casa Garaikoetxea de Lanz, que era viuda de Joanes de Lanz Larrainzar o Beunza (1644) dueño de dicha casa de Martixena con el que había tenido un hijo llamado Joanes de Lanz Elbetea.

4. Graciosa de MUSKIZ ARRAIZ casó, según contrato matrimonial de su hija **Magdalena,** con Joanes de OSTIZ. Hijos: Magdalena (1664); María (1666); Pedro Sanz casado en 1696 (18595) a casa Enekonea de Orkin-Arraitz con Gracia de Errazu Orkin y Salguero (1680); Gracia (1671) casada en 1696 (18574) a casa Petrirena de Lanz con Joanes de Urroz Iragi (T: 1711, 18583).

5. Magdalena de OSTIZ MUSKIZ (n. 1664) casó en 1690 (18558) con Martín de ANOZIBAR ELSO (1667) de casa Migelena de Orkin, hijo de Miguel y María. Hijos: **Gracia (1691)**; Graciosa (1694), casó en 1717 (18601) con Pedro de Zenoz Beunza (1687) de casa Martinizena de Iraizotz y vivieron de caseros en el caseral de Martingorena de Alkotz; Graciosa, que casó en 1724 (18603) a casa Maisterrena de Alkotz con Martín de Gerendiain Erbiti

(1696); María (1699), casada en primeras nupcias en 1729 (Antzinako Actos) con tres hijos nacidos en Arraitz con Joanes de Huarriz Yraizoz y Regil (1707) hijo de casa Galbarrena de Arraitz y en segundas nupcias en 1740 (18682) a casa Apezena de Iraizotz con Pedro de Yraizoz Beruete (1692), que también era viudo; Juana (1700), que casó a Orokieta en 1731 (Antzinako Actos) con Martín de Igoa.

6. Gracia de ANOZIBAR OSTIZ (n. 1691) casó en 1717 (18601) con Joanes de ZIGANDA OSKOZ (1693, T: 1775, 18707) de casa Etxeberria de Iraizotz, hijo de Martín y María. Hijos: Martin Joseph (1717); **Juan Martín;** Engracia (1720), casada en 1747 (18685) a casa Bizargorena de Lizaso con Joanes de Larraioz Aizoain (1720); Engracia (1723); Pedro (1725); María (1728); Juana Gracia (1729), casada a la vez que su hermano Juan Martín (en trueque) en 1750 (18686) a casa Juanzurena de Iraizotz con Joanes de Ziganda Orkin o Salguero (1717); Joanes (1730), casado en 1773 (18683) a casa Migelena de Iraizotz con Graciosa de Landa Gerendiain; Juan Pedro (1734), casado en 1766 (Antzinako Actos) con Graciosa de Yraizoz Lanz (1733) hija de casa Martisena de Arraitz y con la que tuvo 3 hijos en Arraitz.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

7. Juan Martín de ZIGANDA ANOZIBAR casó en 1750 (18686), a la vez que su hermana Juana Gracia (en trueque), con Juana de ZIGANDA ORKIN o SALGUERO (1715), hija de Joanes y María Juana. Hijos: **María Engracia (1751**); Juan Francisco (1754), casado en 1783 (18712) a casa Arretxena de Arraitz con Águeda de Orkin Gerendiain (1754).

8. María Engracia de ZIGANDA ZIGANDA (n. 1751) casó en 1771 (18691) con Joanes de ZILBETI OSTIZ (1746) de casa Perukerena de Olagüe, hijo de Joanes y María. Hijos: Juana (1772), casada en 1796 (18755) a casa Migelaberroa de Arraiotz con Juan Gilberto de Iturralde Indart (1761); María Josepha, que casó en 1803 (18762) a casa Zablatena de Orkin-Arraitz con Martín Antonio de Zenoz Aldaz (1760); Francisco Antonio (1779); **Joanes (1782)**; Águeda (1786), casada en 1810 (18769) a la vez que su hermano Joanes (trueque) a casa Arozarena de Lizaso con Juan Simón de Beruete Yraizoz (1779); Gracia Martina (1787), que casada en 1820 (Antzinako Actos) a casa Migelaberroa de Almandoz.

9. Joanes de ZILBETI ZIGANDA (n. 1782) casó en 1810 (18769) a la vez que su hermana Águeda (en trueque) con Michaela de BERUETE YRAIZOZ (1781) de casa Arozarena de Lizaso, hija de Pedro Esteban y Engracia. Hijos: Juana María (1814), casada en 1847 (16576) a casa Mitxetorena de Gendulain-Ripa con Juan Joseph de Erize Zilbeti (1815); Juan Pedro (1815); **Juan Antonio (1816)**; Juana Josefa (1817), casada con Juan Ignacio Yraizoz; Juana María Ambrosia (1819); Juana Martina Eustaquia (1822), casada en 1850 (16579) a casa Juantikorena de Ripa-Gendulain con José María Oyarzun Galar (1821, T: 1890, 16618).

10. Juan Antonio ZILBETI BERUETE (n. 1816) casó en 1840 (16568) con Michaela de RIPA EZKURRA (1811) de casa Etxeberria de Ripa-Gendulain, hija de Juan Martín y Ángela, que para entonces ya era viuda de Juan Vicente de Azpiroz Mugiro (1798) con el que se había casado en 1835 (1879) y había sido dueño, sin descendencia, de casa Matxinena de Oskotz. Hijos: **Michaela (1841)**; Michaela de Ripa casó de nuevo en 1846 (16575) con Juan Ignacio Yraizoz Aizpurua (1819) de casa Luserena de Urritzola-Galain. Hijos: José Esteban (1846); María Angela (1846), que casó a casa Pedrorena de Arraitz con Antonio Ilarraz Linzoain; Juana María Francisca (1849), que casó en 1872 (F. Es. 5286, 143) con Miguel Martín Iriberri Urriza (1837, Inv: 1892, 16619) de Jauntsarats y compran la casa Albirena.

11. Michaela ZILBETI RIPA (n. 1841) casa en 1866 (16595) con José Francisco ZIGANDA ERBITI (1832) de casa Juanzurena de Iraizotz, hijo de Francisco Antonio y María Josefa. Hijos: Marcelina (1867); María Matías (1869); Marcelino (1871); Juan Antonio (1872). Venden la casa a su hermanastra Juana María Francisca y emigran a Cuba (1877, 18811-14).

12. Juana María Francisca YRAIZOZ RIPA (n. 1849), era hermanastra de Michaela Zilbeti Ripa, ya que era hija de Micaela Ripa Ezkurra y Juan Ignacio Yraizoz Aizpurua (su tercer marido). Casó en 1872 (F. Es. 5285-143) con Miguel Martín IRIBERRI URRIZA (1837, Inv: 1892, 16619) de Jauntsarats, hijo de Pedro Iriberri Ilarregi y María Josepha Urriza Elizalde y que era viudo, con cuatro hijos, de Joaquina Zenoz Olano (1832) de casa Etxeberria de Arraitz. Compran y venden la casa Albirena en 1880 (16665-49). 7 hijos.

13. Compran la casa José HUARTE EGOZKUE (1867), nacido en Egozkue, hijo de José Antonio Huarte Elkarte, de Zandio y Micaela Egozkue Etxeberria (1830) de Egozkue, casado con María ERBITI ALDABE (1873) de Etulain, hija de Miguel Lorenzo y Josefa. Hijos: Lorenzo; Isidora; Martín (1901); Francisco; Anastasio (1912); Trinidad (1914). (Ultzamako Etxeak)

14. Lorenzo HUARTE ERBITI casó con Lucía BARBERENA ILARREGI, del caseral de Lopitxena de Iraizotz (1897), hija de Martín y Juana Josefa. 6 hijos (Ultzamako Etxeak).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

XABATENA

1. Juanes de LANZ o ARRAITZ (T: 1637 18516) casó en 1626 (Antzinako Actos) con Juana de YRAIZOZ Y REGIL GELBENZU de casa Guillentorena de Gelbenzu, hija de Domingo y Estefania. Hijos: **María Joana**; Santxo, casado en 1641 (Antzinako Actos) en Arraitz con Joana de Lakarra y en 1643 (Antzinako Actos) a casa Matxinena de Lanz ante el Notario Ramon Etxeberria con Graciana de Lanz o Matxinena; Joseph, abad que fue de Arraitz.

2. Maria Joana de ARRAIZ o LANZ REGIL E IRAIZOZ casó, según contrato matrimonial de su hija Gracia, con Pedro Sanz de ELSO GAZTELURENA (1605) de casa Gaztelurena de Larraintzar, hijo de Martín y María. Hijos: **Joanes (1656);** Gracia, que casó en 1683 (18550) a casa Konderena de Arraitz con Joanes de Oiaregi Arraitz (1661); Lorenza (Inv. 1731, 18681) que casó en 1680 (18575) a casa Arozanea de Lizaso con Martín de Yraizoz Labiano, de profesión albéitar; María (1665).

3. Joanes de ELSO ARRAIZ (n. 1656) casó en 1677 (Antzinako Actos) con Juana Xurdana de ZENOZ. Hijos**: Joseph;** Garzia (1687); Gracia, que casó a casa Martirena de Arraitz con Pedro de Huarriz Larrainzar (1700); Graciosa, casada en 1711 (18599) a casa Joanarena de Alkotz con Pedro de Gelbenzu Gerendiain (1687).

4. Joseph de ELSO ZENOZ casó en 1711 (18599) en primeras nupcias con Isabela de Loperena Alberro de casa Juanzarrena de Lanz, hija de Pedro y Mónica. Hijos: Pedro (1712). Joseph casó de nuevo en 1714 (CM: 1711, 18599) con María Jerónima de LASAGA ZIGANDA (1687) del Palacio de Zenotz, hija de Cosme y Juana María. Hijos: Juana María (1715); **Domingo (1716);** Juana Xurdana (1719); Graciosa (1721), casada en 1744 (Antzinako Actos) en Arraitz con Pedro de Larrainzar Iriarte (1718) hijo de casa Etxeberria de Arraitz; María (1723); María Theresa (1728); Fermin (1731).

5. Domingo de ELSO LASAGA (n. 1716) casó en 1747 (18685) con María Manuela de ALKOZ ESKOLAR Y ANTILLON (1722, Cod. 1811, 18769) de casa Alkozena de Beunza, hija de Juan Francisco y Ana Joaquina. Se trasladan a vivir a Irunea donde fundaron la Sociedad Domingo de Elso e hijo. Hijos: Josepha Joaquina (1748); Ana Joaquina (1751; **Joseph Jerónimo (1753);** Juana Theresa Alberta (1756; Josepha Joaquina (1759); Theresa Manuela (1762).

6. Joseph Jerónimo de ELSO ALKOZ (n. 1753, Irunea) casó en 1787 (Antzinako Actos) en primeras nupcias con Josepha Nicasia de Lanz. Volvió a casar con Francisca Paula Martínez de Alaba Senar (1756), de Los Arcos, hija de Manuel Antonio y Xabiera y fueron a vivir a Los Arcos (18769-6). Hijos: Fermín.

7. Fermín de ELSO MARTINEZ DE ALABA se casa con Calixta de ALDAZ ESKIROZ, hija de Gabriel Ciriaco y Carmen. Fermín vende la casa Xabatena al pueblo en 1855 (16584) (94). Vivieron en Los Arcos donde tuvieron cuatro hijos.

8. Compra la casa **Miguel Angel de EUGI (T: 1856, 16585)** según escritura de compra de 1855 (16584) casado con María Antonia GOÑI, y que eran vecinos de Eltso en 1849. Hijos: **Miguel Esteban (1821, Eltso).**

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

9. Miguel Esteban EUGI GOÑI (n. 1821) en Eltso casó en 1852? (16595-193) en primeras nupcias con Pascuala ZIGANDA ORKIN de casa Dorraldea de Eltso, hija de Pedro Miguel y Francisca. Hijos: Francisco (1853). Miguel Esteban casó de nuevo en 1866 (16595) con Josepha Elso Zia (1838) de casa Sorozabala de Eltso, hija de Juan Esteban y Josepha: Hijos: Miguel Esteban (1767); Juan Pedro (1870); Bonifacio (1872); José Antonio (1875), que emigró a America; Felipe (1879).

10. Posteriormente vivieron en casa Xabatena **Juan Manuel AGERREBERE ZENOZ (1860),** hijo de Martín José Agerrebere Etxandi y Martina de Zenoz Olabe, de Orkin. Juan Manuel casó en 1886 (Antzinako Actos y 16614-19) con Dámasa ALDABE ERASUN de casa Grazenea de Urrotz Doneztebe, hija de Martín José y Martina. 6 hijos. Más tarde vivieron en la casa Antonia URBIZTONDO OTXANDORENA, casada con Bautista Luis Gartxitorena Lastiri, hijo de Francisco y Teresa, con el que tuvo 7 hijos, y casada más tarde con Francisco Iriarte Etxeberria, natural de Eltzaburu, hijo de Andrés y Francisca.

SANSIÑENA, SANTSIÑENA

1. Joanes de ARRAITZ (h. 1580) casado con Juana de OLAGUE. Hijos: **Domingo.**

2. Domingo de ARRAITZ OLAGUE casó, según contrato matrimonial de su hija María, con Joana de ESKAREL o BERRIZE u ORONOZ (Antzinako actos). Hijos: Martín (1632); María (1632); Magdalena (1637); María; Cathalina (1643); Joana (1649); María (1651).

3. María de ARRAITZ ORONOZ casó en 1668 (18568) con Pedro de ELSO YRAIZOZ de casa Juanzurirena de Iraizotz, hijo de Pedro y María Martín. Hijos: Joanes (1669); **María (1673).**

4. María de ELSO ARRAITZ (n. 1673) casó en 1698 (Antzinako Actos) con Joaquín de MIRANDA ARRAITZ de Alkotz, hijo de Miguel y Joana. Hijos: Martín (1698); Joanes (1701); María Engracia (1704); Pedro (1707); **Margarita (1710);** María Engracia (1718).

5. Margarita de MIRANDA ELSO (n. 1710) casó en 1745 (18684) con León de IGOA LIZASO (1711) de casa Bastagillena de Alkotz, hijo de Martín y Joana María. Hijos: Juan Martín (1747).

6. Juan Martín de IGOA MIRANDA (n. 1747) casó en 1778 (CM: 1779, 18710) con María Antonia de ZENOZ ALDAZ (1746) de casa Zablatena de Orkin-Arraitz, hija de Juan Joseph y Juana María. Hijos: **Francisca;** María Josepha (1779); Juan León (1781) Miguel Antonio (1783); Francisco Ignacio (1784); Juana María (1787).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

7. Francisca de IGOA ZENOZ casó en 1807 (18766) con Miguel de HUARRIZ GOÑI (1780) de Arraitz, hijo de Juan Pedro Francisco y Vicenta, que vivieron en el caseral de Xabatena de Arraitz y en el de Bolorena de Orkin. Hijos: Francisca Antonia (1810); **Joseph Antonio (1814)**; Juana Josepha (1818); Miguel Francisco (1822).

8. Joseph Antonio HUARRIZ IGOA (n. 1814) casó en 1835 (16563) con Francisca Antonia ILARREGI ERIZE de casa Beltranena de Arizu, hija de Martín y Juana María. Hijos: Juana María (1837, Therm: 1892, 16619) que casó en 1867 (Antzinako Actos) con Pedro Francisco Ernet Oteiza (1841, Therm: 1892, 16619), natural de Berroeta, de oficio pastor. Vivieron de caseros en caseral de Sansiñena, de Xabatena y de Arretxena.; **Joaquín (1839);** María Antonia (1841); María Estefanía (1843), que casó en 1877 (Antzinako Actos) a casa Migelkorena de Zildoz con Marcelo Almandoz Egozkue; Juan Martín (1845), que emigro a Ultramar 16621-75; Juana Francisca (1847), que también emigró a Ultramar (16621-75).

9. Joaquín HUARRIZ ILARREGI (n. 1839) casó en 1894 (16621), en primeras nupcias, en 1894 (16621) con Martina Olaberri Goñi, que era viuda de Francisco Eugi, con un hijo llamado Francisco Eugi Olaberri que acompañará a su madre al nuevo lugar de residencia en Arraitz. Martina murió el 18 de Septiembre de 1894, sin más descendencia. Joaquín casó en segundas nupcias en 1895 (16622) con Josefa ZIAURRIZ AROZENA (1865) de casa Promenzena de Eugi, hija de Juan Antonio y María. Hijos: **José (1896);** María (1896); Francisco (1898); Estefanía (1900); Eleuteria (1904).

10. José HUARRIZ ZIAURRIZ (n. 1896) casó con Mariluz OTEIZA GRAZIARENA, natural de Gaztelu. Hijos: Miguel Ángel HUARRIZ OTEIZA, casado con Mari Carmen ADOT y otros 7 hermanos.

ETXEBERRIA

1. Juana de ARRAITZ (h. 1630) casada con Martín de IRABURU e YRIART de casa Iriartea de Santesteban de Baigorri (Baja Nabarra). Hijos: Joanes (1650); Pedro (1656).

2. Joanes de IRABURU e IRIARTE ARRAITZ (n. 1650, T: 1719, 18601) casó, según contrato matrimonial de su hija Juana, en primeras nupcias, con María de EGILLOR o LIZASO. Hijos: Martín (1674); Pedro Sanz (1677), que casó en 1705 (18597) en primeras nupcias a casa Etxeberria de Alkotz con María de Urroz Lanz, con la que tuvo 5 hijos, y en segundas nupcias, con Graciana de Aroztonea de casa Matxikorena de Lanz, que era viuda, con tres hijos, de Joanes de Enderiz Maia, dueño que fue de casa Beltranena de Arizu; Gracia (1683); **Juana (1686);** Catherine (1688). Joanes volvió a casar en 1705 (18597) con María de Lanz Iraizotz, de Alkotz, viuda de Martín de Arze y Urroz Alkoz, dueño que fue de casa Etxeberria de Alkotz, con el que había tenido cuatro hijos. Hijos: Juana (1734).

3. Juana de IRIARTE EGILLOR o LIZASO (n. 1686) casó en 1709 (18598) con Joanes de LARRAINTZAR APEZETXEA (1680) de casa Martirena de Arraitz, hijo de Miguel y María. Hijos: Ana Engracia (1712); María (1713); Maria Xurdana (1713); María (1716), casada en 1750 (Antzinako Actos) con Juan Andrés de Mazondo Ardoi de Kanbó; Pedro (1718), casado en 1744 (Antzinako Actos), con hijos nacidos en Arraitz con Graciosa de Elso Lasaga (1721), hija de casa Xabatena de Arraitz; Joanes (1721), casado en 1758 (18680) a casa Gallardena de Ziaurriz con María de Makirriain Gerendiain; Graciosa (1726, T: 1791, 18752) casada en 1757 (Antzinako Actos) con Juan Miguel de Berasain Ziganda (1728) de casa Martirena de Muskiz de Imotz, y que pasan a vivir en Alkotz; Polonia, que casa

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

en 1756 (Not. Martín Fermín Irisarri) a casa Mikelsanzena de Eusa con Juan Joseph de Irure Esain.

4. María de LARRAINZAR IRIARTE (n. 1713) casó en 1733 (18606) con Fermín de OLANO ARRAITZ o SALGUERO de casa Boliñena de Arraitz, hijo de Joanes Y Gracia. Hijos: María Engracia (1734); **Pedro Sanz (1735);** Juana (1737); María (1741); Pedro (1744); Gracia (1746), casada en 1774, según escritura de poder de 1789 (18724), a casilla de Perostonea de Larraintzar con Martín de Igoa Altxu (1745); María (1749); Juana Engracia (1753), casada en 1785 (18713) a casa Dorrea de Gorrontz-Olano con Juan Bautista de Esain Lazkao (1756).

5. Pedro Sanz de OLANO LARRAINZAR (n. 1735) casó en 1763 (18701) con María Antonia de Lanz Bertiz (T: 1789, 18724) de casa Donmartinena de Lanz, hija de Martín y Fermina. Sin hijos. Pedro Sanz vuelve a casar en 1789 (Antzinako Actos) con Juana María de ZENOZ GERENDIAIN de Alkotz, hija de Martín y María que habitaron en el caseral de Xabatena de Arraitz. Hijos: **María Cathalina (1790**); Juana Graciosa (1792).

6. María Cathalina de OLANO ZENOZ (n. 1790) casó en 1807 (18766) con Salvador de ZENOZ ERBITI (1784) de casa Juantokorena de Larraintzar, hijo de Juan Martín y Cathalina. Hijos: **Juan Martín (1808)**; María Bautista (1810), que casó en 1840 (16568) a casa Etxeberrittoa de Arraitz con Juan Francisco de Senosiain Zenoz (1812); Juan Agustín, que emigró a Buenos Aires; Juana María (1820), que casó en 1849 (16578) a casa Pedrorena de Lanz con Juan Martín Beunza Oskoz (1820); Joseph Francisco (1825), que casó en 1857 (16586) con su cuñada María de Larralde Urtasun (1816), que era ya viuda de su hermano Juan Martín: sin hijos; Gracia Martina (1827), casada en 1856 (Antzinako Actos) a Antxoriz con Francisco Gracián Garaioa Urtasun; Joaquina (1832), que casó en 1861 (16590) a casa Pedrorena de Arraitz con Miguel Martín Iriberri Urriza (1837, Inv: 1892, 16619).

7. Juan Martín de ZENOZ OLANO (n. 1808) casó en 1844 (16573) con María LARRALDE URTASUN (1816) de casa Remonena de Arizu, hija de Juan Antonio y Juana Graciosa. Hijos: **Bernardo (1845)**; Juan Lorenzo (1847); José María (1849), que emigró a ultramar (16602-102); Juana Martina (1853), que casó en 1878 (16605) a casa Zablatena de Orkin-Arraitz con Pedro Zenoz Ilarregi (1846); Juan Lorenzo (1855), que también emigró a ultramar (16602-102); Pedro, casado en Arraitz. Al morir Juan Martín, su viuda casa en 1857 (16586) con su cuñado José Francisco Zenoz Olano: Sin hijos.

8. Bernardo ZENOZ LARRALDE (n. 1846) casó en 1875 (16602) con Lorenza BERASAIN OLAIZ (1847) de casa Arozarena de Arraitz, hija de Miguel y Josefa Ignacia. Hijos: Francisca (1876), casada en 1901 (F. Es. 5287-148) a casa Allerena de Egiarreta con Miguel Lazkoz Mariñelarena (1875); **Lorenzo (1878);** Martina (1880); Ignacio (1883); María Santos (1886), casada con Agustín Gaskue, que emigraron a Uruguay.

9. Lorenzo ZENOZ BERASAIN (1878) casado con Benita BARBERIA IRIARTE de casa Garaikoetxea de Igoa, hija de Antonio Barberia Etxeberria y María Bautista Iriarte Apeztegia. Hijos: María (1912); Antonio (1914), casado a casa Larrekoa de Orkin (en trueque? a la vez que su hermano Miguel) con María Zenoz Senosiain (1926); María Dolores (1916), a Eguaras; **Miguel (1917);** Agustín (1919); Miguel Antonio (1922); Pedro (1824); Sabino (1926).

10. Miguel ZENOZ BARBERIA (n. 1917) casó a la vez que su hermano Antonio (en trueque?) con Concepción ZENOZ SENOSIAIN (1929) de casa Larrekoa de Orkin-Arraitz, hija de Juan y Jesusa. 3 hijos (Ultzamako Etxeak).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

AROZENA, AROZARENA

1. Miguel de ARRAIZ (T: 1621, 18503): hijos: **Martín;** Graciana, casada con Martín de Zuraurre de Arraitz; y otros cinco hermanos.

2. Martín de AROZARENA o ARRAITZ casado con Mari Juan de LOZEN. Hijos: Pedro (1605); Martín (1612); Miguel.

3. Miguel de ARRAIZ o AROZARENA LOZEN casó (Not. Martín de Jauregi) con Juana de ELSO GAZTELURENA de casa Gaztelurena de Larrainzar, hija de Martín y María. Hijos: Pedro (1850); **María (1653).**

4. María de ARRAIZ ELSO (n. 1653) casó en 1678 (18549) con Martín de ANOZIBAR SALGUERO (1642) de casa Migelena de Orkin-Arraitz, hijo de Miguel y Gracia. Hijos: Martín (1679); María (1681); **Miguel (1681);** María (1683); Joanes (1684); Gracia (1686); Martín (1687); Pedro (1689); Joanes (1692).

5. Miguel de ANOZIBAR ARRAIZ (n. 1681) casó en 1717 (18601) con María de GAZTELU AUZA (T: 1755, 18679) de casa Beitikoetxea de Lozen donde sus padres Pedro y Juana vivían de caseros. Hijos: **Juana (1718);** Martín (1721), que casó a casa Kasenena de Lizaso con Antonia de Iriarte Gaizariain.

6. Juana de ANOZIBAR GAZTELU (n. 1718) casó en 1741 (18683) con Martín de LANZ ZOZAIA de casa Loperena de Lanz, hijo de Joanes y Gracia. Hijos: María (1742); Martín (1745); Gracia (1749); Juanes (1753); María (1756); María Francisca (1760).

7. María de LANZ ANOZIBAR (n. 1742) casó en 1773 (CM: 1775, 18691) con Pascual de YRAIZOZ ANOZ (1734) dueño que fue de casa Dorrea de Urritzola-Galain, hijo de Joanes y Magdalena, y que antes había casado en 1758 (18688) en primeras nupcias con Mari Juan de Beunza (sin descendencia viva), y en segundas nupcias en 1763 (18689) con Juana Martina de Zarranz Sarasa de casa Juankorena de Belzunze con la que tampoco tuvo descendencia. Hijos: Joanes (1777); Gregorio (1779); **Juana María (1781)**; María Martina (1785); Engracia Martina (1791).

8. Juana María de YRAIZOZ LANZ (n. 1781) casó en 1803 (18762) con Juan Ángel de BERASAIN LARRAINZAR (1784) de Arraitz, hijo de Martín y Ana Josepha, que vivían en la caseral de casa Xabatena de Arraitz. Hijos: Martín (1804), que casó en 1840 (Antzinako Actos) con Juana Phelipa Goñi Juangarzia (1810) de Anoz de Ezkabarte; Pedro Martín (1807); Maria Josepha (1810); **Miguel (1813);** Pedro Juan (1818), que casó en 1837 (Antzinako Actos) con Martina Arregi Iriberri, viuda de Pedro José Urriza Elizalde de casa Martingorena de Jauntsarats. Juan Angel volvió a casar en 1821 (18778) con Juana Martina Gaskue Urdaniz (1787) hija de casa Simonena de Beintza. Hijos; Juana Josepha (1822), casada en 1849 (16578), heredando los bienes de su madre, con Bautista ETXANDI ANTXORENA natural de Ziga; María Bernarda (1823); Juan José (1825); Josefa Antonia (1829), que casó en 1853 (Antzinako Actos) con Juan Fermín Aizega Arretxea.

9. Miguel de BERASAIN YRAIZOZ (n. 1814) casó en 1834 (16563) con Josefa Ignacia OLAIZ LINZOAIN de Iragi, hija de Pedro Fermín y Sebastiana, residentes en Iragi y que fueron a vivir a casa Arozena con la hija. Hijos: Pedro Martín (1838); Pedro María (1841), que

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

casó en 1867 (Antzinako Actos) con Francisca Zenoz Etxarri (1842) de casa Bolonea de Orkin-Arraitz; Martina (1844); María Lorenza (1847), que casó en 1875 (16602) a casa Etxeberria de Arraitz con Bernardo Zenoz Larralde; María Josefa (1850); Pedro Lorenzo (1852); José Ángel (1855).

10. Martina BERASAIN OLAIZ (N. 1844) casó en 1866 (16595) con Miguel José Gaskue Bera (1826) de Anozibar, hijo de Juan Francisco y Josepha. Hijos: Juana Miguel (1871), que casó en 1895 (16622) a casa Ostatua, e inquilinos en caseral de Arretxea de Arraitz, con Pedro Ronkal Errea (1871), nacido en Olagüe, de oficio zapatero; Vicenta (1872), que casó en 1902 (F. Es. 6593-157) a casa Joanarena de Alkotz con José Francisco Indaberea Galain (1870); Lorenza (1875); Juan Miguel (1880), que emigró a Uruguay; Marcos (1884), que emigró a Argentina (Ulzamako Etxeak).

11. Lorenza GASKUE BERASAIN (n. 1875) casó en 1897 (16624) con Vicente Paul IRAGI NUIN (1869) de casa Galbarrena de Arraitz, hijo de José y Bernarda. Hijos: Natividad (1897)**; Julián (1900)**; José (1902); José Ángel (1905); Miguel (1908); Marcos (1911); Pedro (1914); Nicasio (1916); Victoria (1919).

12. Julian IRAGI GASKUE (n. 1900) casó con Jualiana ERBITI OSTIZ de casa Martisena de Arraitz, hija de Pedro José y Juana Francisca. Hijos: **Constancio (1929);** María Victoria (1932); José Francisco (1934); José Ángel (1937); Miguel Angel (1939).

13. Constancio ERBITI IRAGI (N. 1929) casó con María ARZE LARRAINZAR de casa Aldategia de Eltzaburu, hija de Pedro y María: Hijos: Fernando.

ETXEBERRITOA, AROTZA

1. Joanes de LARRAINZAR (h. 1620) casado con María de YRAIZOZ, según contrato matrimonial de su hija María Juana. Hijos: **María Juana;** Joana, casada en 1673 (Antzinako Actos) a Osinaga con Miguel de Osinaga; María, casada en 1674 (Antzinako actos) con Miguel de Gurbindo.

2. María Juana de LARRAINZAR YRAIZOZ casó en 1677 (18548) con Martín de ANOZIBAR SALGUERO (1651) de casa Migelena de Orkin-Arraitz, hijo de Miguel y Gracia. Hijos: María (1681); María (1683); Gracia (1686), casó en 1728 (Antzinako Actos) con Martín de Gaskue Legarra.

3. María de ANOZIBAR LARRAINZAR casó en 1722 (18602) con Pedro de ORKIN ILARREGI de casa Sotillena de Iraizotz, hijo de Joanes y Graciosa. Hijos**: Graciosa (1723).**

4. Graciosa de ORKIN ANOZIBAR (n. 1723) casó en 1744 (18684) con Joseph de BARRENETXE ETXEBERRIA (T: 1775, 18717), hijo de Miguel y María, provenientes de casa Masterrena de Lanz y que pasan a vivir a Arraitz con su hijo. Hijos: Pedro (1745) que casó en 1780 (Antzinako Actos) con Graciosa de Lanz Beunza (1747) de Arraitz, y vivieron en el caseral de Arozena de Arraitz; **María Engracia (1747)**; Graciana (1750); María (1752), que casó en 1770 (Antzinako Actos) con Joseph Antonio de Migelarena Urroz. Al enviudar, Joseph volvió a casar en 1756 con Francisca de Ziganda Yraizoz (1715, T: 1782, 18720) de casa Etxeberria de Iraizotz: sin hijos.

casas

ARRAITZ-ORKIN

Xabier Sagües

5. María Engracia de BARRENETXE ORKIN (n. 1747) casó en 1775 (18717) con Juan Francisco de SENOSIAIN MINONDO (1742) de casa Txuriorena de Ostiz, hijo de Martín y María. Hijos: María Francisca (1776); **Pedro Juan (1778);** Pedro Francisco (1780); María Martina (1783), que casó en 1807 (18766) a casa Martirena de Arraitz con Juan Ángel de Berasain Huarriz; María Josepha (1786); Martín Ángel (1789), que casó en 1821 (18778) a casa Urrutiñena de Auza con Juana María de Esain Villanueva.

6. Pedro Juan de SENOSIAIN BARRENETXE (n. 1778) casó en 1807 (18766), en primeras nupcias, con Fermina Michaela de ZENOZ ESAIN (1778) de casa Migelena de Orkin-Arraitz, hija de Juan Esteban y Juana Miguel. Hijos: María Engracia (1807), que casó en 1840 (Antzinako Actos) a la vez que su hermano Juan Francisco (en trueque) a casa Etxeberria de Arraitz con Juan Martín de Zenoz Olano (1808), sin hijos; **Juan Francisco (1812).** Al haber enviudado Pedro Juan, casó de nuevo en 1840 (16568) con Juana Martina de Olagüe Gerendiain (1783) del caseral de Pintorena de Alkotz, viuda de Josph Antonio de Ariztegi Ariztegi, dueño que fue de casa Arretxea de Urrotz de Doneztebe.

7. Juan Francisco SENOSIAIN ZENOZ (n. 1812) casó en primeras nupcias en 1840 (16568), a la vez que su hermana María Engracia (en trueque), con María Bautista de ZENOZ OLANO de casa Etxeberria de Arraitz, hija de Salvador y María Cathalina. Hijos: **Pedro Juan (1841**). Al enviudar, volvió a casar en 1858 (16587) con Celestina Ziganda Goñi de casa Etxeberria de Etsain: sin hijos. Volvió a casar en 1862 (16591) con Martina Beunza Oskoz (1820) de casa Pedrorena de Lanz, viuda de Lorenzo de Irurita. Hijos: José Francisco Senosiain Beunza (1864).

8. Pedro Juan SENOSIAIN ZENOZ (n. 1841) casó en 1878 (16605) con Francisca Errea Olaz (1850) de casa Fernandorena de Iragi, hija de Miguel Antonio y Josepha. Hijos: Miguel José (1879); Martina (1881); Juan (1885); Bernardo (1887); Francisca (1892.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

JUAN SIMON, SIMORENA

1. Pedro de BARRENETXE LANZ (1780), hijo de Pedro de Barrenetxe Orkin (1745) proveniente de casa Arotza o Etxeberritoa de Arraitz y Graciosa de Lanz Beunza (1747), que vivieron de caseros en la caseral de Konderena de Arraitz. Hijos: María Martina (1802)**; Juan Simón (1805)**; María Ángela (1808), casada en 1838 (Antzinako actos), con hijos nacidos en Arraitz, con Juan Ignacio Eteberria Ziganda; Fermina (1812).

2. Juan Simón BARRENETXE LANZ (n. 1805) casó en 1836 (Antzinako Actos) con Juana Francisca NUIN GOÑI (1812), hija de Francisco Antonio y María Josepha. Hijos: **Juan Francisco (1837)**; José Ignacio (1840); Juan Miguel (1842), que fue de molinero a Sorauren y se casó en 1869 (CM: 1870, 16599) con Lorenza Goñi Gamietea (1848), que era heredera de una casa en Bozate (Baztan); Pedro Antonio (1844), que casó en 1872 (F. Es. 5286-120) con Pascuala Iraizoz Olagüe (1847) y vivieron de caseros en casa Martingorena de Alkotz; Pedro Miguel, comerciante que emigró a Mexico (Ulzamako Etxeak); María Ignacia (1852), casó en 1874 (16602), a la vez que su hermano Juan Francisco (en trueque) a casa Hugaldetxea de Orkin-Arraitz con Martín Zenoz Olabe (1842).

3. Juan Francisco BARRENETXE NUIN (n. 1837, Inv: 1875, 16602) casó en 1868 (Not: Jose Ramón Agirrezabala) en primeras nupcias, a la vez que su hermana María Ignacia (en trueque) con María Josefa ZENOZ OLABE (1844) de Hugaldetxea de Arraitz, hija de José Antonio y Juana. Hijos: María Juana (1868), que casó en 1901 (F. Es. 5287-22) a casa Aritzena de Iraizotz con Maximino Iraizoz Iriarte (1865); José Francisco (1870), que emigró a Mexico; **Pedro Miguel (1872)**; María Engracia (1875), que casó a Lekunberri (Ulzamako Etxeak). Al quedar viudo Juan Francisco volvió a casar en 1877 (16604) con su cuñada Juana Micaela Zenoz Olabe de casa Hugaldetxea de Arraitz (1853, Inv: 1883, 16611). Hijos: Cecilio (1877), que emigró a México; Pedro Antonio (1880), también emigró a Mexico; Jacinto (1882).

4. Pedro Miguel BARRENETXE ZENOZ (n. 1872) casó con Estefania ALMANDOZ ETULAIN, de Lanz, hija de Martín Antonio, que era carretero y tabernero en Lanz y de Martina. Hijos: Nicolás (1904); Eulalia (1907), que casó con Ulpiano Aldaz Mariezkurrena (1903) de casa Pollorena de Auza, hijo de Martín Antonio y Francisca Gregoria, y fueron a vivir a Irunea; Eulogia (1909), casada a casa Martinenea de Eltzaburu con Claudio Erbiti Oskoz (1906): sin hijos.; Román (1911); **Pedro (1913);** Presentación (1917).

5. Pedro BARRENETXE ALMANDOZ (n. 1913) casó con Concepción OYARZUN MAKAIA (1918) de casa Erasorena de Alkotz, hija de Juan Angel y Pilar. 5 hijos (Ultzamako Etxeak).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

HUGALDETXEA, HUALDETXEA

1. Jose Antonio de ZENOZ ZIGANDA (1808, Arraitz), hijo de Juan de Zenoz Yraizoz y Engracia de Ziganda Yraizoz (1771) que residían en el caseral de Martixena de Arraitz. Casó (según escritura de devolución de 1868, 16597-60) con Juana de OLABE ILARREGI (1809) de casa Garaikoetxea de Suarbe, hija de Pedro y Juana Martina. Hijos: María Martina (1836) casada con Martín Joseph Agerrebere Etxandi; María Josepha (1839), casada en 1868 (Not: José Ramón Agirrezabala) a la vez que su hermano Martín (en trueque) a casa Simorena de Arraitz con Juan Francisco Barrenetxea Nuin; **Martín (1842);** María Engracia (1844); Juana Francisca (1847), casada en 1877 (16604) a casa Txiflorena de Esain con José Joaquín Esain Larralde (1851); Raimunda (1850) y Juana Micaela (1853).

2. Martín ZENOZ OLABE (n. 1842) casó en 1874 (16602) a la vez que su hermana María Josepha (en trueque) con María Ignacia BARRENETXE NUIN (1852) de casa Simorena de Arraitz, hija de Juan Simón y Juana. Hijos: Francisca (1876); Raimundo (1879), que emigró a Mexico (Ultzamako Etxeak); **Juliana (1881)**; Eustaquio (1883); Simona (1886); María (1888); Miguel (1891), casado a Irunea con Francisca Senosiain (Ultzamako Etxeak).

3. Juliana ZENOZ BARRENETXE (n. 1881), casada con Doroteo OYARZUN YRAIZOZ (1886) de casa Apezena de Iraizotz, hijo de Esteban y Martina (Ultzamako Etxeak). Hijos: Eustaquia y Salomé.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

ZABLATENA, ZABALTENA

1. María Martín de ORKIN (h. 1590) casada, según contrato matrimonial de su hijo Martín, con Santxo de ZENOZ. Hijos. Garzia; Martín, casado en 1643 (18518) a casa Martinizena de Iraizotz con María Martín de Yraizoz Erbiti (1609); María (1626), casada en 1650 (18521) a casa Etxotoa de Urritzola-Galain con Joanes de Ilarregi Urrizola.

2. Garzia de ZENOZ ORKIN casó, según contrato matrimonial de su hijo Joanes, con Gracia de BERUETE Y HERNANDORENA (T: 1648, 18520) de casa Etxeberria de Muskitz de Imotz, hija de Joanes de BERUETE Y HERNANDORENA. Hijos: **Joanes (1645);** Miguel, abad que fue de Auza y Eltzaburu; Remón, que casó en 1673 (18547) a casa Garaikoetxea de Latasa de Odieta con María de Elso Egillor; Martín (1649); Gracia, que casó a casa Galbarrena de Orkin con Beltrán de Huarriz Almandoz (1640); Simón (1652); Joanes (1655); Juan Esteban (1658), que casó en 1688 (18558) a casa Migelena de Orkin con Graciana de Anozibar Elso (1664).

3. Joanes de ZENOZ BERUETE Y HERNANDORENA (n. 1645) casó en 1671 (18546) en primeras nupcias con Graciana de ILARREGI ZURAURRE de Doneztebe. Hijos: María (1673); Remón (1674); Gracia (1675); **Pedro (1676);** Miguel (1678); María Cathalina (1679), casada en 1721 (18602) a casa Matxinena de Gelbenzu con Lope de Orkin Lizaso, que era viudo, con un hijo, de Juana de Erize Galar de casa Motxarena de Eguaras; Juana (1680); Mari Joan (1682); Miguel (1683). Al enviudar Joanes volvió a casar con Cathalina de Elso Egillor (T: 1739, 18639) de casa Garikoetxea de Latasa de Odieta. Hijos: Graciana, que casó en 1722 (18602) con Martín de Etulain Erbiti de casa Etxandia de Etulain y fueron a vivir a Gaskue; Joanes (1691), que casó en 1721 (18602) a casa Garaikoetxea de Urritzola-Galain con María de Gaztelu Latasa; Joanes (1705), que casó en 1723 (18603) a casa Loperena de Gerendiain con María de Berasain Nabaz; Pedro Sanz, que casó en 1721 (18633) a Beuntza-Larrea y a Muskitz de Imotz con Graciosa de Arraras Arraiz de casa Zamargiñena de Beuntza; Joanes, que casó a Lodosa.

4. Pedro de ZENOZ ILARREGI (n. 1676) casó en 1709 (18565) con María de OSAKAR ZIAURRIZ de casa Etxeberria de Latasa de Odieta, hija de Pedro y María. Hijos: Joanes (1710) presbítero; **Juan Joseph (1712)**; Engracia, que casó en 1739 (18639) a casa Garaikoetxea de Berasain con Juan Martín de Auza Oskoz; Graciosa (1716), que casó en 1740 (18627) a casa Domezarena de Etxaleku con Juan Miguel de Urriza Goldaraz; Juan Miguel (1721), que casó en 1750 (18686) a casa Paskalena de Latasa de Odieta con María de Ripa Zenoz (T: 1791, 18424).

5. Juan Joseph de ZENOZ OSAKAR (n. 1712 y T: 1779, 18710) casó en 1740 (18682) con Juana María de ALDAZ ONSALO (T: 1790, 18752) de casa venta de Txurikuain o Idorrakun de Urriza, hija de Martín y María Josepha. Hijos: María Manuela (1743); Martin Joseph (1745); María Antonia (1749), que casó en 1778 (CM. 1779, 18710) a casa Sansiñena de Arraitz con Juan Martín de Igoa Miranda (1747); Juan Ignacio (1757), abad que fue de Latasa de Odieta y de Ziaurritz; **Martín Antonio (1760);** Miguel Ignacio, que casó a casa Iriartea de Ostiz con Francisca Antonia de Gerendiain Bergara**.**

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

6. Martín Antonio de ZENOZ ALDAZ (n. 1760) casó en 1787 (18723), en primeras nupcias, con María Joaquina de Santesteban Xuarbe (1764) de casa Jauregia de Suarbe, hija de Joseph Fernando y María Theresa. Sin hijos. Martín Antonio volvió a casar en 1803 (18762) con Josepha de ZILBETI ZIGANDA de casa Albirena de Arraitz, hija de Joanes y María Engracia. Hijos: **Juan Ignacio (1805)**; Juan Antonio (1808), presbítero y rector en Lanz (13694-110); Juan Miguel (1813), que casó en 1840 a casa Pertisena de Lanz con Petra de Juanena Perusanzena.

7. Juan Ignacio ZENOZ ZILBETI (n. 1805) casó en 1832 (13695), en primeras nupcias, con Magdalena de AZPIROZ MUGIRO de casa Matxenea de Oskotz, hija de José Joaquín y Joaquina. Hijos: Maria Josepha (1837); María Andresa (1839), que quedó soltera y cedió la propiedad a su hermanastro Pedro. Después de enviudar Juan Ignacio casó de nuevo con Martina de ILARREGI YRAIZOZ (1815) de casa Lopitxena de Iraizotz, hija de Pedro y Engracia. Hijos: **Pedro (1846);** Antonia (1848), que casó en 1877 (Not. Gregorio Pérez) a casa Pellisena de Anozibar con Martín Carlos de Eguaras Inda; Águeda (1852), que casó en 1882 (Antzinako Actos) a casa Bastagillena de Lizaso con Pedro María de Eguaras Senosiain (1852): sin hijos; Juan Miguel, que casó en 1887 (16615) a casa Venta de Ultzama con Petra Nicolasa Goikoetxea Jauregi, de Ibero, viuda de Martín Mariano Lanz Biskarret (1834, T: 1886, 16614) de Olagüe y que a su vez fue viudo de Joaquina Bikuña Aranburu (1827) natural de Narbarte.

8. Pedro ZENOZ ILARREGI (n. 1846) heredó la casa de su hermanastra María Andresa que quedó célibe, y casó en 1878 (16605) con Juana María ZENOZ LARRALDE (1853) de casa Etxeberria de Arraitz, hija de Juan Martín y María. Hijos: Juana **María (1880)**; María Antonia (1883), casada en 1902 (F.Es. 6593-95) a casa Joangorena de Gaskue con Doroteo Orrio Gelbenzu; Lorenzo (1885); Marcelina (1887); María Marcelina (1889); Rosalía (1891), que casó a casa Etxezarra de Galain-Urrizola con Mariano Landaribar Liziaga.

9. Juana María ZENOZ ZENOZ (n. 1880) casó con Pedro OSKOZ ESAIN de casa Mitxertxena de Arizu, hijo de Martín Francisco y Juana Manuela. Hijos: Primitiva; **Doroteo;** Amparo; David; Joaquín (1917) y Paulino (1920).

10. Doroteo OSKOZ ZENOZ casó con María GOIKOETXEA ARREGI de Betelu: 3 hijos (Ultzamako Etxeak).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

BOLORENA, BOLENEKOA (BOLONIA)

1. Joanes de BOLEARENA DE ORKIN o YRAIZOZ (h. 1560). Hijos: Graciana.

2. Graciana de ORKIN o YRAIZOZ casó en 1618 (Antzinako Actos y contrato matrimonial de su hija María Martín) con Joanes de BEREKOETXEA DE ERRAZU: Hijos: **María Martín;** Ignacio (1619); Joanes Beltrán, casado a casa Enekorena de Orkin con María Martín de Orkin; Martín (1622), casado en 1653 (18522) a casa Garziarena de Olagüe con Luisa Etxeberria Bikuña; Pedro (1624); Miguel (T: 1660 18525), que casó a casa Pedrorena de Eltso con María de Salguero Gaskue (1639); Gracia (1637) que casó en 1666 a casa Amingorena de Ziganda con Joanes de Ziganda Elso.

3. María Martín de ERRAZU ORKIN casó en 1648 (18520), en primeras nupcias, con Joanes de Mitxelena Beraza. Hijos: María Martín (1649). Al enviudar María Martin casa de nuevo hacia 1655 con Joanes de ARANAZ MITXELENA, de oficio carpintero (18333- 92), procedente de casa Balentena de Arraitz. Hijos: Martín (1656), casado hacia 1681 (18339-24) con Cathalina de Lanz**; Cathalina (1658)**; Pedro, casado en 1689 (CM: 1690- 18558) a casa Balentena de Arraitz con Gracia de Yraizoz Arraiz (1670); María Luisa, casada en 1680 (Antzinako Actos) con Miguel de Arze, con hijos nacidos en Orkin; Domingo (1664), casado con María de Arangoa, con hijos nacidos en Orkin.

4. Cathalina de ARANAZ ERRAZU (n. 1658) casó en 1681 (18549) con Joanes de ERRAZU ORKIN de casa Enekorena de Orkin, hijo de Joanes Beltrán y María Martín. Hijos: Martín (1682), que casó a Lanz; Ramón (1684); **Miguel (1687);** Gracia (1689), que casó en Orkin con Miguel de Lanz Gaztelu (1671) de casa Martxintorena de Orkin (varios de sus hijos aparecen más tarde como habitantes en casa Bolorena); Joanes (1690), que casó en primeras nupcias con Graciana de Larraioz Anozibar (tuvieron hijos en Orkin), y en segundas en 1734 (18606) con Graciana de Lanz Zozaia, dueña de casa Loperena de Lanz, que era viuda con tres hijos de Joanes de Lanz Lerdarena; Mari Juan que tuvo un hijo llamado Miguel de Errazu.

5. Miguel de ERRAZU ARANAZ (n. 1687) casó en 1710 (CM: 1711-18599) con María Martín de OSKOZ LIZASO, de Larrekoa de Orkin, hija de Martín de Oskoz Elso habido con su segunda esposa Juana de Lizaso Xuarbe. Hijos: Sin descendencia**.**

6. En 1747 habitan la casa Bolorena un hijo de Gracia de Errazu Aranaz (hermana de Miguel), llamado **Martín de LANZ ERRAZU (n. 1715),** casado con Juana María de ERIZE ETXEBERRIA , hija de Miguel y María. Hijos: María Miguel (1747). Con ellos vivían de caseros en la casa una hermana de Martín, llamada María de Lanz Errazu con su marido Juan Ángel de Ostiz Latasa con un hijo llamado Miguel (1751), casado en 1782 (Antzinako Actos) con Juana María de Oiaregi Latasa (1759).

7. Hacia 1835 compra y vende casa Bolorena (al pueblo) **Miguel de BERASAIN LANZ (1756)**, dueño de casa Martirena de Arraitz.

8. Miguel ZENOZ IRIBARREN (1815, Therm 1872, F. es 5286), de Arraitz, compra al pueblo la casa Bolorena, al casar en 1840 (Antzinako actos), sin contratos, con Micaela ETXARRI ILARREGI (1819, T: 1878-16605) natural también de Arraitz. Hijos: Martina

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

(1840), casada en las Américas 1878 (16605); Francisca (1842), casada en 1867 (AntzinakoActos) con Pedro María de Berasain Olaiz de casa Arozarena de Arraitz; Pedro Juan (1846) que emigró a América 1878 (16605); Josepha (1843), a servir a Irunea; Juan **José (1845)**, que heredó la casa pero quedó soltero; Juan Esteban (1848); Ángela (1851), casada en Arraitz en 1874 (Antzinako Actos) con José Martín González Maritorena (1839), natural de Suarbe.

9. Compra la casa Bolorena de Orkin Juan Martín URDANIZ AKOTAIN (1833, Eugi), hijo de Juan Fermín de Urdaniz Adansa, de Eugi y Josepha de Akotain. Casó en Arrieta (1864-16593) con Martina PALACIOS ERRO (1843) natural de Arrieta, hija de José Xabier y Juana María. Antes de comprar vivieron en Egozkue donde nacieron sus 8 hijos. Hijos: José (1866); **Juan Thomas (1868);** Theresa (1870); Ángela (1873); Simón (1876); Juana (1878); Manuela (1882); José Andrés (1884), que casó con su cuñada, viuda de su hermano Juan Thomas.

10. Juan Thomas URDANIZ PALACIOS (n. 1868) casó en 1900 (16627) con Juana Benita LIZARRAGA RIPA (1871) de casa Juankorenea de Usetxi, hija de Juan Miguel y Juana Michaela. Hijos: Francisca (1901); Martina(1902); Hipólita (1904); **Juan (1907)**; Petra (1912), casada a Etsain (Ultzamako Etxeak); José (1913) a Arizu (Ultzamako Etxeak).

11. Juan URDANIZ LIZARRAGA (n. 1977) casó con Ana María OLAGUE LIZASO (1923) de casa Migeltxo o Goitikoetxea de Lizaso (Ultzamako Etxeak). 4 hijos.

LARREA, LARREKOA

1. Beltrán de APEZETXEA (h. 1610) casado, según contrato matrimonial de su hija María, con María Martín de ILARREGI. Hijos: **María;** María, casada en 1674 (18547) a casa Martirena de Arraitz con Miguel de Larrainzar Arraiz.

2. María de APEZETXEA ILARREGI casó en 1665 (18545), en primeras nupcias, con Martín de OSKOZ ELSO de Lizaso, hijo de Domingo y María: Hijos: **Martín Juanes (1667);** Martin (1670), que casó en 1690 (18558) a casa Pedrorena de Lanz con María de Donmartinena Lizaso (T: 1712-18583). Al enviudar Martín casó de nuevo en 1672 (18546) con Juana de Lizaso Xuarbe de casa Jaunsarasena de Ilarregi, viuda de Beltrán de Latasa, con una hija llamada Graciosa, que casará con Martín Joanes (a la vez que su madre, en trueque).

3. Martín Joanes de OSKOZ APEZETXEA (n. 1667) casó en 1689 (18558) con Graciosa de LIZASO Y LATASA, hija de Beltrán de Latasa y Juana de Lizaso (segunda mujer de su padre). Hijos: **María (1690);** Gracia (1692); Martín (1695), casado a Ilarregi con Juana de Zenoz Eskiroz (1696, Auza); Juan Esteban (1697); Gracia (1701); Gracia (1704), casada en 1735 (Antzinako Actos) con Martín de Gurbindo Arze (1707) y fueron a vivir a Irunea; Joanes (1706), casado en 1732 (Antzinako actos) con Cathalina de Erize Esain; Martina (1709); Juana (1712).

4. María de OSKOZ LIZASO (n. 1690) casó en 1719 18601 con Joanes de IZURDIAGA BELZUNZE de casa Gixorena de Egozkue, hijo de Joanes de Arrizuriaga o Izurdiaga y Juana Martín. Hijos: Engracia (1720); María Engracia (1721); Maria Catharina (1723); María Martina (1725); María Juana (1727); Juan Esteban (1731).

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

5. Juan Esteban de IZURDIAGA OSKOZ (n. 1731) casó en 1762 (18689) con Francisca de OSTIZ ERREA (1730) de casa Enekorena de Orkin. Hijos: Joanes (1763).

6. Joanes de IZURDIAGA OSTIZ (n. 1763) casó en 1788 (18723), en primeras nupcias, con María Matías de Aizpurua Zenoz de casa Matxitorena de Orkin, hija de Bernardo y María Josepha. Hijos: 3 hijos muertos en edad "pupelar". Al quedar viudo Joanes casó de nuevo en 1796 (18756) con Juana María de ZIGANDA ILARREGI (1764) de casa Sunbillena de Arraitz, hija de Martín y María. Hijos: Martin (1797); Martín Esteban (1799); **Martina (1801);** María Francisca (1802), que casó en 1833 (Antzinako Actos), sin contrato, a casa Alortxea de Suarbe con Miguel Martín de Olabe Ilarregi (1803, T: 1878-16605); Juana María (1803) casada a casa Gartxerena de Larraintzar con Juan de Zarranz Oskoz (1791); María (1804); Miguel (1806), casado en Orkin (1845-16574) con Cathalina de Erro Iribarren, nacida en el Señorío de Egillor.

7. Martina de IZURDIAGA ZIGANDA (n. 1801) casó en 1821 (18778) con Pedro Ignacio de EZKURRA OLANO de casa Pollorena de Suarbe, hijo de Joanes y Cathalina. Hijos: **María Josepha (1824);** Pascuala (1827), casada a Anotz de Ezkabarte en 1860 (16589) con Servando Bidart, nacido en la inclusa, adoptado y heredero univesal en Anotz de Ezkabarte; Juan Francisco (1829); Miguel Fermín (1832); María Estefanía (1835), casada en 1863 (Antzinako Actos) a casa Beltranena de Anotz de Ezkabarte con Bartolomé Lusarreta Eugi.

8. María Josepha EZKURRA IZURDIAGA (n. 1824) casó en 1854 (16583) con Bernardino ETXENIKE IÑARREA (1822) de casa Iturrikoa de Almandoz, hijo de Francisco e Isabel. Hijos: Juan José (1856) que emigró a Buenos Aires (1884-16612-25); **Estefania (1859)**; Eusebio (1864).

9. Estefanía ETXENIKE EZKURRA (n. 1859) casó en 1884 (16612) con José Antonio SENOSIAIN BARBERIA (1847) de casa Sarasarena de Ziaurritz, hijo de Juan Miguel y Manuela. Hijos: Carlos (1885); Bernardo (1888); **Jesusa (1898).**

10. Jesusa SENOSIAIN ETXENIKE (n. 1898) casó con Juan ZENOZ MARTIKORENA de casa Enekorena de Lanz, hijo de Pedro León y María Josefa, y que antes estuvo de pastor en EE.UU (Ultzamako Etxeak). Hijos: María Soledad (1923); Eusebio (1925); **María (1926);** Francisco (1928); María Concepción (1929), casada a casa Etxeberria de Arraitz a la vez que su hermana María (en trueque) con Miguel Zenoz Barberia; Teresa (1930); Miguel (1932); María Dolores (1933).

11. María ZENOZ SENOSIAIN (n. 1926) casó, a la vez que su hermana María Concepción, en trueque, con Antonio Zenoz Barberia de casa Etxeberria de Arraitz, hijo de Lorenzo y Benita. 2 hijas: **Benita Jesusa** y María Angeles.

12. Benita Jesusa ZENOZ ZENOZ se casó con Manuel Ciganda Egozkue, de casa Hugaldetxea de Lanz y son dueños de casa Larrea actualmente. Hijos: Rubén, Maialen y Miriam.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

ENEKORENA, ENEKONEA

1. María Martín de ORKIN (h. 1630) casada, según contrato matrimonial de su hijo Martín, con Joanes Beltrán de ERRAZU YRAIZOZ de casa Bolenekoa de Orkin, hijo de Joanes y Graciana. Hijos: **Martín**; Joanes (1650) que casó en 1682 (18550) a casa Arretxenea de Arraitz con Juana de Oteiza Arraiza: sin hijos; Joanes, que casó en 1681 (18549) a casa Bolenekoa de Orkin con Cathalina de Aranaz Errazu (1658); Phelipe, que casó en 1690 (Antzinako Actos) en Arraitz con Margarita de Oiaregi Arraiz (1662) de casa Konderena de Arraitz, con la que tuvo 6 hijos y que casó de nuevo en 1714 (18584) con Graciana de Irurita y Lanz Ilarregi de casa Hugaldekoa de Lanz, que era ya viuda, con dos hijas, de Joanes de Urroz Iragi (T: 1711-18593) , dueño que fue de casa Petrirena de Lanz .

2. Martín de ERRAZU ORKIN casó en 1677 18548 con Mari Juan de SALGUERO y ORKIN ELSO, de Eltso, hija de Lope y María. Hijos: Joanes (1677); Garzia (1678); **Gracia (1680);** Joanes (1683); Gracia (1688).

3. Gracia de ERRAZU SALGUERO Y ORKIN (N. 1680) casó en 1696 (18595), en primeras nupcias, con Pedro Sanz de OSTIZ MUSKIZ de casa Albirena de Arraitz, hijo de Juanes y Graciosa. Hijos: **Joanes (1696)**; Pascual (1698). Al enviudar Gracia volvió a casar en 1703 (18597) con Domingo de Miranda Arraiz, de Alkotz, hijo de Miguel y Juana. Hijos: Gracia (1703); Juan (1706); María Juana (1708); María Theresa (1713), casó en 1753 en Orkin (Antzinako Actos) con Martín de Nuin Urriza de casa Diegorena de Erize de Atez; Juan (1715), casado en Orkin-Arraitz con Josepha de Arze Oskoz; Catharina (1719); Pedro (1719).

4. Joanes de OSTIZ ERRAZU (n. 1696) casó en 1724 (18603) con María de ERREA RIPA de casa Santxorena de Eugi, hija de Guillén y Gracia. Hijos: Engracia (1725); **Cathalina (1727)**; Francisca (1730), que casó en 1762 (18689) a casa Larrekoa de Orkin con Juan Esteban de Izurdiaga Oskoz (1792); Theresa (1732); Joanes (1735); Joanes (1737); Juan Jerónimo (1741)**.**

5. Cathalina de OSTIZ ERREA (n 1727) casó en 1748 (18685) con Joanes de ILARREGI ESAIN (1715) de casa Urdintxorena de Ilarregi, hijo de Joanes y Joana. Hijos: **María (1750)**; Juan Fermin (1751); Juan Fermín (1753), casado según escritura de alistamiento de 1797 (18756) con Fermina de Mariezkurrena, viviendo de caseros en la caseral de Enekorena, donde tuvieron tres hijos: Martín (1757), que casó en 1812 (18770) a casa Garaikoetxea de Urritzola-Galain con Juana Martin de Zilbeti Beunza (1766): Sin hijos; María Francisca (1760); Juan Francisco (1763), que casó a Lanz (18781-64).

6. María de ILARREGI OSTIZ (n. 1750) caso en 1776 (CM: 1777) con Martín Esteban de AIZPURUA ZENOZ (1757, T: 1825-18780) de Orkin, hijo de Bernardo y Maria Josepha, los cuales vivían de inquilinos en casa Matxintorena de Orkin. Hijos: **Juana María (1778);** María Bernarda (1780), que casó en 1807 (18766), a la vez que su hermana Juana María (en trueque) a casa Luserena de Urritzola-Galain con Esteban de Yraizoz Erbiti; María Josepha (1786), que casó en 1809 (18768) a casa Goitikoetxea de Lozen con Martin Joseph de Larrainzar Ostiz (1787): sin hijos; María Estebania (1790); María Martina (1790); Engracia Francisca (1794), que casó en 1830 (13694) a casa Enekorena de Lanz con Pedro León de Zenoz Erbiti.

casas

ARRAITZ-ORKIN

Xabier Sagües

7. Juana María de AIZPURUA ILARREGI (n. 1778) que casó en 1808 (18767) a la vez que su hermana María Bernarda, en trueque, con Juan Francisco de YRAIZOZ ERBITI (1787), hijo de Fermín Ángel y María Rosa. Hijos: Martín Esteban (1809); María Fermina (1812), que casó en 1834 (16563) a casa Konderena de Arraitz con Juan Domingo de Arraras Nuin (1804), y fueron también dueños de casa Soldadorena de Lanz; María Estefania (1815); **Joseph Bernardo (1816)**; Josepph Ignacio (1820, Therm. 1872 F. Es. 5286-181) que casó en 1847 (16576) a casa Zozaienan de Lanz con Fermina de Ilarregi Barberia, sin hijos, y que volvió a casar en 1855 (16584) con su cuñada Antonia de Ilarregi Barberia (1823) con la que tampoco tuvo descendencia.

8. Joseph Bernardo de YRAIZOZ AIZPURUA (n. 1816) casó en 1836 (16564) con Agustina ITURRALDE INDABERE (1803) de casa Gartxitonea de Almandoz, hija de Miguel Martín y Ana Josepha. Hijos: Joseph Francisco (1827); Juana María (1839), que casó en 1862 (16591) a casa Urdiñena de Lanz con Joseph Francisco Yraizoz Ariztegi (1837); ***Juan Fermín (1841***); José Ignacio (184**4).**

9. Juan Fermín YRAIZOZ ITURRALDE (n. 1841) casó en 1871 (16600) con Juana Fermina IHABEN LARRALDE (1849) de casa Remonena de Arizu, hija de Martin Joseph y Lorenza. Hijos: **Benita (1872)**; José Andrés (1874); María Francisca (1875); María Nieves (1877), que casó en 1902 (F.Es. 6593-103) a casa Etxeberria de Olagüe con Juan Martín Zilbeti Ilarragi; Josefa Antonia (1880).

10. Benita YRAIZOZ IHABEN (n. 1872) casó, (sin contratos, F.Es. 5693-149) con Juan Bautista IÑARREA YRAIZOZ de casa Zurgiñarena de Alkotz, hijo de Francisco y Francisca. Tanto Benita como Juan Bautista y los padres de este emigraron a Cienfuegos (Cuba) (16620-103). Hijos: **Telesforo Fermín (1894).**

11. Telesforo Fermín (n. 1894) nacido en la población de Santa Isabel de las Lajas (Cuba) casó en 1919 (Ultzamako Etxeak) con Mónica ERBITI ZILBETI de casa Martixena de Alkotz, hija de José Joaquín y Epifanía. Hijos: 5 hijos en Orkin-Arraiz.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

MIGUELENA

1. Maria Martín de ORKIN (h. 1580) casó en 1617 (Antzinako Actos y según contrato matrimonial de su hijo Miguel) con Domingo de ANOZIBAR de casa Juanperizena de Gerendiain, hijo de Domingo. Hijos: **Miguel (1619);** Domingo (1622); Miguel (1625).

2. Miguel de ANOZIBAR ORKIN (n. 1619) casó en 1636 (18507) con Gracia de SALGUERO ORKIN de casa Matxintorena de Orkin, hija de Andrés y María. Hijos: **Miguel (1639)**; Domingo; Martín (1642), casado en 1678 (18549) a casa Arozarena de Arraitz, con María de Arraiz Elso; Joanes (1648), casado a Gerendiain; Martín (1651), casado en 1677 (18548) a casa Etxeberritoa o Arotza con María Juana de Larrainzar Yraizoz.

3. Miguel de ANOZIBAR SALGUERO (n. 1639) casó el 15 de Septiembre de 1664 con María de ELSO LARRAINZAR de casa Martinenea de Eltso, hija de Pedro y María. Hijos: **Graciana (1664);** Martín (1667), que casó en 1690 (18558) a casa Albirena de Arraitz con Magdalena de Ostiz Muskiz.

4. Graciana de ANOZIBAR ELSO (n. 1664) casó en 1688 (18558) con Juan Esteban de ZENOZ ZABLATENA (1658) de casa Zablatena de Orkin, hijo de Garzia y Gracia. Hijos: Gracia (1689) que casó en 1721 (18602) a casa Ormaetxea de Gerendiain con Juan Garzia de Gerendiain Etxeberria; Cathalina (1690), que casó en 1719 (18601) a casa Boliñena de Arraitz con Pedro de Olano Salguero (1689); Magdalena (1694), que casó en 1726 a casa Goikoetxea o Kokotxea de Auza con Joanes de Zenoz Baraibar; Graciana (1696), que casó en 1738 (18607) con Pedro de Egozkue Egozkue, segundón de casa Juantxarena de Egozkue; **Miguel (1698);** Domingo (1700), casado en 1729 (18604) a casa Illarrena de Urritzola-Galain con Cathalina de Latasa Domezain (1708); Juanes (1703); Pedro (1710).

5. Miguel de ZENOZ ANOZIBAR (n. 1698) casó en 1738 18607, en primeras nupcias, con María de OLANO SALGUERO (1698) de casa Boliñena de Arraitz, hija de Juanes y Gracia. Hijos: **Juan Esteban (1740);** Engracia (1747, T: 1824-18779) que casó en 1775 (18707) a casa Arozarena de Larraintzar con Juan Martín de Zenoz Baraibar (1746). Al enviudar Miguel volvió a casar el 7 de Febrero de 1747 con María de Esain Ilarregi de casa Marikena de Gerendiain, viuda, con un hijo de Juan Pascual de Irurita Lanz, dueño que fue de casa Matxinena de Lanz. Hijos: Juana (1750); María Josepha (1755), que casó en 1779 (Antzinako Actos) al Molino de Ilarregi con Martín Antonio Erbiti Ibarrena; Magdalena (1757), que casó en 1783 (18712) a casa Dorraldea de Eltso con Joanes de Ziganda Zenoz (1755); Juan Miguel (1760).

6. Juan Esteban de ZENOZ OLANO (n. 1740) casó en 1766 (18690) con Juana Miguel de ESAIN ZIGANDA (1746) de casa Maribaztanena de Larraintzar, hija de Martín y Graciosa. Hijos: **Miguel (1767)**; María (1770), casada en 1797 (18756), a la vez que su hermano Miguel, en trueque, a casa Murritxena de Leazkue, con Juan Francisco de Gaskue Gerendiain; Engracia (1772), que casó en 1802 (18761) a casa Zapatainena de Berriosuso con Juan Martín de Arbizu Nuin; Fermina Michaela (1778), que casó en 1807 (18766) a casa Etxeberritoa o Arotza, con Pedro Juan de Senosiain Barrenetxe (1778); Juan (1787), que casó en 1816 (Antzinako Actos) a Arraitz con Ángela de Iribarren Berasain; Juan Joseph (1790), que casó en 1823 (18779) a casa Antxikorena de Larraintzar con Josepha de Oyarzun Aristregi (1789). No tuvieron

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

hijos y casó de nuevo en 1826 (18781) a casa Olitena de Iraizotz con María Martina de Billabona Sarasalegi, de Aldaz de Larraun, viuda de Juan Domingo de Lizaso Larrainzar (1782), dueño que había sido de dicha casa de Olitena de Iraizotz y con el que había tenido cuatro hijos.

7. Miguel de ZENOZ ESAIN (n. 1767) casó en 1797 (18756), en primeras nupcias y a la vez que su hermana María (en trueque), con Francisca de Gaskue Gerendiain de casa Murritxena de Leazkue, hija de Pedro y Cathalina: sin hijos. Miguel casó de nuevo en 1804 (18763) con Martina de BELZUNZE BARAIBAR (1773) de casa Santxorena de Burutain, hija de Joseph y Juana María. Hijos: Juan Esteban (1806, T: 1870-16599) que casó en 1840 (16568), a la vez que su hermana María Josepha, en trueque, a casa Matxinena de Gelbenzu con María Josepha de Villanueva Orkin, con la que tuvo dos hijos, y luego volvió a casar (sin contratos) con Martina de Zenoz Iribarren (1812) de Arraitz, con la que tuvo otros tres hijos; **Maria Josepha (1807);** Joseph (1809) y Juan Miguel.

8. María Josepha de ZENOZ BELZUNZE (n. 1807) casó en 1840 (16568), a la vez que su hermano Juan Esteban, en trueque, con Juan Esteban de VILLANUEVA ORKIN (1815) de casa Matxinenena de Gelbenzu, hijo de Juan Martín y Juana Martina. Hijos: **Martin Esteban (1841)**; Juan José (1844), casado en 1873 (16601), a la vez que su hermano Esteban, en trueque, a casa Matxinbarrena de Alkotz con María Isabel Argain Biskarret (1848); Josefa (1847), que casó en 1872 (F.es. 5286-104) a casa Luserena de Urritzola-Galain con Tomás María Yraizoz Osakar(1846).

9. Martín Esteban VILLANUEBA ZENOZ (n. 1841) casó en 1873 (16601), a la vez que su hermano Juan José, en trueque, con Josefa Antonia ARGAIN BISKARRET (1850) de casa Matxinbarrena de Alkotz, hija de Francisco y Francisca. Hijos: Bonifacio (1878); Francisco (1882); **Micaela Isabel (1886);** Ruperta (1890) y Juana Francisca (1895).

10. Micaela Isabel VILLANUEVA ARGAIN (n. 1886) casó (Ultzamako Etxeak) con Xabier ILUNDAIN BARBERIA de casa Erregerena de Gelbenzu, hijo de Juan Ángel y Martina: 6 hijos.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

MATXINTORENA

1. María de ORKIN (h. 1580) casada, según contrato matrimonial de su hija Gracia, y escritura censal de 1630 (18505), con Andres Gil de SALGUERO. Hijos: **Gracia; Graciosa,** que casó en 1636 (18507) a casa Migelena de Orkin con Miguel de Anozibar Orkin.

2. Gracia de SALGUERO ORKIN casó en 1628 (18506) con Martín de LANZ RIPA, de Lanz, hijo de Garzia y Mari Juan. Hijos: **Martín.**

3. Martín de LANZ SALGUERO casó en 1659 (18525) con María de KAMIO INDART, natural de Gaztelu, hija de Esteban y María. Hijos: **Juanes mayor**; Juanes menor (1668), que casó a casa Loperena de Lanz con Gracia de Zozaia Eugi; Miguel (1671), que casó en 1714 (Antzinako Actos) con Gracia de Errazu Aranaz de casa Bolorena de Orkin; María (1675); Phelipe (1679), que casó en 1711 (Antzinako Actos) a Etsain con Ana María de Miranda Yraizoz.

4. Juanes de LANZ KAMIO mayor casó en 1689 (18558) con Graciana de HUARRIZ ZABALATENA de casa Galbarrena de Arraiz, hija de Beltrán y Gracia. Hijos: Graciosa (1695); Joanes (1698), que casó en 1719 (Antzinako Actos) con Graciosa de Ziganda Makirriain, de Orokieta, hija de Pedro y María. Vivieron en la caseral de Matxintorena de Orkin; Graciosa (1701), casada en 1750 (Antzinakio Actos) con Juan de Zilbeti Nabaz, procedente de casa Goitikoetxea de Arostegi y fueron a vivir a Berasain; María (1702), que casó en 1735 (Antzinako Actos) a casa Mitxelarrenetxea de Arizu con Pedro de Esain Yraizoz; Joanes (1705); María (1708); Pedro, que casó en 1746 (Antzinako Actos) con Graciosa de Larrainzar Larrainzar; María Engracia (1714); María (1717).

5. Graciosa de LANZ HUARRIZ (n. 1695) casó en 1719 (18601) con Joanes de LANZ GELBENZU, de Alkotz, hijo de Martín y Margarita. Hijos: Pedro Miguel que casó en 1720 (Antzinako Actos) a Sansiñena de Arraitz con Juana María de Ilarregi Errazu (codueña de la casa); Martín (1721); Juan Esteban (1723); Juan Esteban Valentín (1726); Joanes (1729), casado en 1769 (Antzinako Actos) en Orkin con María Josepha de Ilarregi Igoa del caseral de Urdintxorena de Iraizotz, con seis hijos bautizados en Arraitz; Miguel (1732); María Engracia (1733); Juan León (1734), casado en 1766 (Antzinako Actos) con Josepha de Arozena Inda, con hijos en Arraitz-Orkin; Graciosa (1737).

6. Graciosa de LANZ LANZ casó en 1754 (18678) con Juan Esteban de ILARREGI ARRAIZ (1735) de Alkotz, hijo de Joanes de Ilarregi Auza, de Alkotz y María Martina de Arraiz Beunza, los cuales se trasladaron a convivir con su hijo en Orkin. Hijos: Joanes (1757), casado a caseral de Matxintorena de Orkin, según escritura de alistamiento de 1796 (18755) con Fermina de Ezkurra; **Florentina (1765)**; Juan Domingo (1768), casado en 1812 (18770) a casa Larrekoa de Orkin con Juana María de Ziganda Ilarregi; Joanes menor (1771), casado a caseral de Pedrokorena de Larraintzar (alistamiento 1797-18756) con Fermina de Ostiz Elkarte; Juana María (1773), casada en 1809 (18768) a casa Urrutiñena de Auza con Juan Fermín de Esain Beunza (1770); Josepha (1776), casada con Pedro Joaquín de Garaioa, sastre de profesión y en segundas nupcias en 1815 (Antzinako Actos) con Juan Martín de Ardanaz Elizaga.

casas

Xabier Sagües

ARRAITZ-ORKIN

7. Florentina de ILARREGI LANZ (1765) casó en 1796 (18756) con Pedro León de ZENOZ ZIGANDA (1770), nacido en el primer caseral del Palacio de Zenotz, hijo de Joanes y María Ángela. Hijos: **Joanes (1796)**; Joseph (1801), casado a Eltso con María de Elso y luego vivieron en Zenotz (1867, 16596-19); Engracia, casada en 1828 (Antzinako Actos) con Esteban Veremundo de Lanz Zilbeti (1803) del caseral de casa Martisena de Arraitz: el matrimonio se disolvió (13691-163) y Esteban Veremundo casó otras dos veces; Juana María casó en 1830 (Antzinako Actos) con Juan Joseph de Orkin Gerendiain (1801) y vivieron de caseros en Arraitz.

8. Joanes de ZENOZ ILARREGI (n. 1796) casó en 1815 (18772) con María Juana de ZIGANDA ERIZE (1783) de casa Galbarrena de Arraitz, hija de Martín y Juana. Hijos: **Juan Miguel (1816)**; Juan José (1818); Vicenta (1821), que casó en 1854 (Antzinako actos) con Juan Cruz Olagüe Goldaraz, de oficio tejedor, y vivieron de caseros en casa Pedrorena de Eltso; Juana Josefa (1824), que casó en 1851 (Antzinako Actos) a caseral de Martixena de Arraitz con Martín José Urrutia Inda; Juana María (1829).

9. Juan Miguel ZENOZ ZIGANDA (n. 1816) casó en 1854 (Antinako Actos y escritura de donación de 1852, 16581-74) con Juana Francisca ARZE ERBITI (1826) de casa Aldategia de Eltzaburu, hija de Joaquín Manuel y Lorenza. Hijos: Juan Lorenzo (1854) que emigró a America (16619-54); **Micaela Vicenta (1856);** María Juana (1858), que casó en 1886 (Antzinako Actos) con José Antonio Alsua Etxetxuri (1855) de Aizarotz-Arraras; Juan José (1859), que emigró a América (16619-54) y fue dueño de la casa; Juan Cruz (1861); Juana Micaela (18**63)**, que también emigró a América (16619-54).

10. Micaela Vicenta ZENOZ (n. 1856) casó (16619-54) con Antonio VILLANUEVA ZIGANDA de Beramendi, hijo de Juan Martín y Fermina. Hijos: Juan Miguel (1893)**.**

11. Hacia 1898 figuran como dueños de la casa Matxintorena de Orkin: **José Francisco ZENOZ IHOLDI,** nacido en Lanz, hijo de Joaquín y Juana Martina, casado con María de OLARRIAGA GOÑI (1865), procedente de la casa-borda de Martiñenea de Eltzaburu, hija de Pedro José y Engracia (Ultzamako Etxeak). Hijos: Joaquín (1885, Eltzaburu); **Juan Miguel (1887, Eltzaburu);** Francisca (1889, Eltzaburu); Resurrección (1898, Orkin); Ana (1901, Orkin); Lázaro (1903, Orkin).

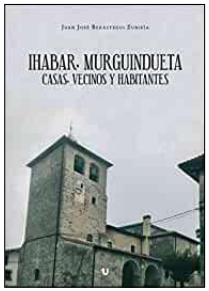
12. Juan Miguel ZENOZ OLARRIAGA (n. 1887 Eltzaburu) casó con Felipa OIEREGI ZENOZ, nacida en Almandoz (Ultzamako Etxeak), hija de Águedo de Oieregi Yraizoz y Micaela Zenoz Iholdi, vecinos de Lanz. 5 hijos.

Libros

La selección bibliográfica de este número de Antzina son las recientes novedades de historia local y genealogía. Una de estas novedades, es la tercera parte de Apellidos, Linajes y Casas solares de Bergara, Gipuzkoa, que nos ayuda a conocer la historia de Bergara así como de las familias que lo habitaron. Del mismo tenor es el libro sobre Ihabar y Murguindueta, Navarra; así como el libro de Galdakao, Bizkaia, de acceso libre. Otro de los libros seleccionados, nos ilustra sobre las hidalguías que nos ayudan a conocer el valle de Bortziriak/Cinco Villas, Navarra, mientras que otro libro nos versa sobre el ascenso social de vascos y navarros en la corte del siglo XVIII, y su repercusión en las localidades de orígen. Para finalizar, otra novedad más, que nos ilustra sobre la emigración de los pueblos de la Navarra noroccidental a América, y los nombres, de aquellos que emigraron.

Título: **Apellidos, Linajes y Casas Solares de Bergara (III Parte)**
Autor: Francisco Javier Larrañaga Guridi
Autoedición. 2020

Este libro es fruto del trabajo de investigación, de nuestro compañero de Antzinako que nos congratula presentar. En el tercer tomo de su estudio, que abarca desde la I de Idarraga (en el barrio de Ubera) hasta la Z de Zuloeta (valle de Angiozar) completa su investigación de más de 15 años sobre los baserris y linajes bergareses. documentando los apellidos-casas solares: Idarraga, Iñarra, Irazabal, Irazabalbeitia, Irazabal Etxeberri, Iribe, Irigoien, Iturbe, Izagirre, Jauregi-Buruñao, Jauregi-Angiozar, Kanpos, Lamarain, Lamariano Torrea, Larrañaga-aundi, Larrañaga-txiki, Larrañaga-Angiozar, Larrarte, Laspiur, Lesarri, Lizarralde, Loidi, Loiti, Lonbide, Markiegi, Mekoleta, Mekolalde, Mekolalde-azpikoa, Mendizabal, Moiua, Monasteriobide, Narbaiza-Elosua, Narbaiza-San Juan, Oianguren, Olabarria, Olalde, Olañeta, Olariaga, Ondartza, Orbe, Orbe Garai, Oregi, Oruesagasti, Sagasta, Sagastizabal, Ugarte, Urrupain, Zabala, Zabaleta-Arane, Zabaleta azpikoa-Angiozar, Zabarte, Ziarreta, Zuazketa y Zuloeta.



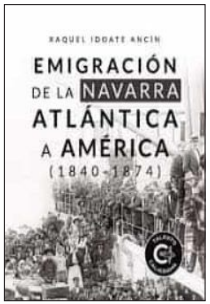
Título: **Ihabar, Murguindueta, casas, vecinos y habitantes.**Autor: Juan José Berastegui Zubiria
Editorial: Unoeditorial. 2021

Un libro que analiza pormenorizadamente la historia de las casas de Ihabar. Un trabajo complicado y enorme que ha sido posible gracias al manejo cruzado de infinidad de datos: escrituras, libros parroquiales, censos y padrones.

Este estudio se centra en la historia de las casas de Ihabar organizadas por calles. Según el autor, los nombres de las casas desaparecen de las escrituras, sobre todo las casas donde viven caseros. La estructura seguida para cada una de las casas es similar: se parte del matrimonio dotado, añadiendo la generación anterior de los padres y la posterior de los hijos. La investigación se completa con un capítulo dedicado a los habitantes y otro a las personas que nacieron en Murgindueta ya que la movilidad entre ambos pueblos era muy grande.

Título: **Los caballeros vascos y navarros en el siglo XVIII. Honores, ascenso social y repercusiones en el territorio,**
Autor: Yolanda Aranburuzabala,
Editorial: Universidad del Pais Vasco-EHU. 2020. 382 pags.

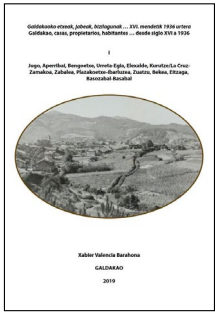
Este libro estudia a los caballeros vascos y navarros que obtuvieron hábitos de las Órdenes Militares y de la Orden de Carlos III entre 1700 y 1808. Muestra una sobrerrepresentación en el conjunto de la monarquía como consecuencia de "la hora del XVIII", esto es, de la elevación social y política de numerosos naturales de estos territorios que se produjo con los Borbones. La investigación aporta una visión de conjunto, analizando su procedencia geográfica, su perfil socio-profesional, su movilidad geográfica y social, los mecanismos familiares que estuvieron en la base de su elevación y las consecuencias que tuvo su ascenso económico y honorífico en las comunidades de origen.



Título: **Emigración de la Navarra atlántica a América (1840-1874).**
Autor: Raquel Idoate Ancín
EdItorial. Penguin Random House. 2020

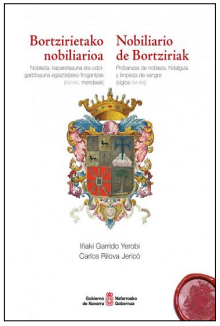
En esta obra de reciente aparición se aborda el estudio de la emigración a América durante el período de 1840 a 1874 procedente de los pueblos de la Navarra noroccidental. Como puntualiza la autora, esta investigación viene a complementar el trabajo de Carlos Idoate (1989) sobre la emigración del valle de Baztan en el siglo XIX. El libro trata el tema desde muchos puntos de vista: historiografía, causas, contexto socioeconómico y cultural, modelo de emigrante, trámites del viaje, empresas e intermediarios en el negocio, euskera, etc.

Pero, sin duda, para nuestra asociación la aportación más interesante es el corpus de más de 4000 nombres de emigrantes con sus municipios de origen y año de la salida. Datos que se han extraído, principalmente, de los protocolos de las escribanías de los valles y cendeas estudiados. En este punto, y sin que suponga subestimar su enorme valor genealógico, se echa en falta una mayor precisión en cuanto al concejo o pueblo de origen, ya que en el caso de los municipios compuestos (la gran mayoría), la sola mención del municipio no ayuda demasiado a la ubicación familiar de los protagonistas. En resumen, un gran trabajo que esperemos sepamos aprovechar los que nos movemos en este apasionante mundo de la genealogía e historia familiar.



Título: **Galdakao etxeak, jabeak, bibilagunak ...XVI. mendetik 1936 uretra / Galdakao, casas, propietarios, habitantes ... desde el siglo XVI a 1936**
Autor: Xabier Valencia
Editorial: 2019

Se trata de un libro digital de acceso libre, que puede encontrarse en esta dirección: https://www.galdakao.eus/pdfs/Baserriak.pdf. Incluye genealogía de sus propietarios ... mapas del siglo XIX ... planos ... alguna pintura y muchas fotos de antiguos caseríos la mayoría desaparecidos. Para estudiosos de la zona. Se agradecen este tipo de trabajos que permite el acceso libre al mismo.



Título: **Bortzirietako nobiliarioa / Nobiliario de Bortziriak Probanzas de nobleza, hidalguía y limpieza de sangre (Siglos XVI-XIX)**
Autor: Garrido Yerobi, Iñaki; Rilova Jericó, Carlos
Editorial: Gobierno de Navarra, 2020.

El Nobiliario de Bortziriak / Cinco Villas trata de devolver a los descendientes de los apellidos arraigados en las Cinco Villas del viejo Reino de Navarra noticias ciertas del momento en el que aparecen allí, de la fecha en la que colocan sobre los dinteles de su casa un escudo de armas que deja constancia de la nobleza de su linaje, y, las vicisitudes de sus antepasados, portadores de esos apellidos y escudos. El Nobiliario analiza el período que va desde finales de la Edad Media, hasta la primera guerra carlista, en la que esos escudos de armas se convirtieron, en un lujoso objeto decorativo y todos los apellidos empezaron a ser considerados iguales, a través de la mal llamada «Confusión de Estados». Las fuentes nos ayudan a conocer Bortziriak a través de sus 350 hidalguías.

Novedades

Desde el anterior número de **ANTZINA**, la página web de la asociación **ANTZINAKO** ha ido añadiendo multitud de datos en sus diferentes secciones. Estas son las últimas actualizaciones:

ENLACES: Los nuevos enlaces que ya se pueden consultar en nuestra web son:

Centro de documentación del instituto navarro de la memoria: http://www.antzinako.org/Liens.php#ARC
Portal digital de cultura navarra: https://portalcultura.navarra.es/
Base de datos centralizada de víctimas de la Guerra Civil y el franquismo: https://scwd.ihr.world/es/
Puente a los Pirineos: http://www.bridge2pyrenees.org/
Pitillas: Registros Bautismos Pitillas 1569-1905 http://pitillas-navarra.blogspot.com/2011/01/bautizados-en-pitillas-en-1911.html

Por lo que respecta a nuestras BASES DE DATOS y empezando con la más antigua de todas ellas, la de LINAJES, hemos añadido en estos meses los siguientes estudios de apellidos:

Aizoain, Aldaz y Etxandia, Aramendi, Aranguren, Arbilla, Ardanaz, Asarta, Astiz, Berasain, Beunza, Bidaurre, Donmartinena de Lanz, Esain, Erize, Ernikas, Etulain, Etxarri Aranaz, Etxarrin (Etxarren), Eugi, Ezkerro (Ezkerra), Ezkurra, Garate, Garcia de Asarta, Garriz, Garriz y Goñi, Gaskue1, Gastearena, Goldaraz, González de Asarta, Gurbindo, Ibero, Ibero y Larunbe, Ilzarbe, Iriarte, Iribas, Iturria, Jauregi, Lanz, Larramendi, Lasa, Mirafuentes, Miranda, Morán, Muskiz 1, Olabe, Oraa, Orrio, Ortigosa, Oteiza, Orzaiz, Pagola, Palacios, Romeo, Uli, Unziti, Unzu, Urrizola, Urrestarazu, Vitta (Vita, Bita), Xuarbe, Yraizoz y Regil, Yjurra, Yeregui, Zaragüeta, Zenoz, Ziordia y Mirafuentes

En **ACTOS** existen diversas bases de datos. Se han añadido registros a las siguientes:

CASAS: se recopilan los nombres de las casas de diversas localidades vascas basándonos en distintas fuentes históricas como son los apeos de propietarios y moradores de Navarra.

Apeo del valle de Imotz

BAUTIZOS: Se recogen aquí los registros de libros parroquiales de localidades navarras. Los añadidos en estos meses han sido:

Agorreta y Saigots 1619-1886 (el libro de bautizados es de dos pueblos: Agorreta y Saigots. La mayoría de los registros son bautizados en estos dos pueblos, pero también se bautiza en Zubiri, Osteritz, Inbuluzketa o Leranotz. El cura avisa de que puede haber partidas de Agorreta o Saigots en el libro de bautizados de Zubiri)

Anocíbar 1608-1911
Anotz (Ollo) 1727-1932
Aoiz/Agoitz 1699-1869
Berriosuso 1695-1911
Elizondo 1824-1856
Ganuza 1673-1911
Garrués 1727-1875
Genevilla 1796-1916
Huarte 1554-1833 (se han añadido los registros correspondientes a la parroquia de San Esteban 1602-1712 y a la parroquia de San Juan 1554-1655)
Ibiricu de Yerri 1877-1911
Ihabar 1604-1920
Lakuntza 1823-1837
Larrión 1788-1905
Lekunberri 1811-1875
Lesaka 1559-1920
Luzaide-Valcarlos 1738-1880
Munárriz 1603-1905
Murgindueta 1682-1881
Obanos 1801-1880
Ochagavía 1752-1814 (se añaden a los ya publicados)

Novedades

Piedramillera 1556-1625
Riezu 1888-1911 (se añaden a los ya publicados)
Sesma 1856-1886
Tafalla (San Pedro) 1697-1743 y 1828-1880
Villafranca 1601-1665Zudaire 1711-1875
Zufía 1709-1911

DEFUNCIONES: Registros de los libros de difuntos y en algunos casos sepulturas de localidades navarras. Se han hecho nuevas incorporaciones:

Agorreta y Saigots 1621-1879 (Libro de difuntos para ambos pueblos)
Anocibar 1609-1982
Berriosuso 1695-1981
Cabredo 1637-1796
Ganuza 1674-1803
Genevilla 1765-1920
Gorráiz de Arce 1703-1881
Huarte 1603-1775
Ihabar 1604-1911
Lesaka 1781-1790
Munárriz 1801-1939
Solchaga 1686-1957

MATRIMONIOS: Las fuentes presentes en esta base de datos son básicamente libros de casados de parroquias de pueblos. Hay también registros de libros de velados de algunas parroquias. En estos meses hemos añadido:

Agorreta y Saigots 1650-1884 (Libro de casados de ambos pueblos)
Anocibar 1610-1956
Cabredo 1637-1776
Etxarri-Aranatz 1724-1906
Falces 1602-1700
Ganuza 1674-1941
Genevilla 1800-1910
Gorráiz de Arce 1710-1877
Huarte 1603-1775
Ihabar 1604-1920
Lesaka 1599-1900
Lesaka 1599-1920
Munárriz 1630-1921
Solchaga 1687-1943
Zufía (velaciones) 1755-1924

PROTOCOLOS NOTARIALES: En esta base de datos se encuentran los índices de algunas notarías de Navarra. Se puede buscar por apellido, pero hay que señalar la merindad, notaría o notario. Para conocer los notarios existentes en cada notaría y los años en los que trabajaron está la base de Protocolos.

Se han añadido a esta base los siguientes notarios de la Notaría de Miranda de Arga (Merindad de Olite)

Jose de EZCARAY 1663-1677
Pascual GÓMEZ MUÑOZ 1627-1656
Martín LAPUENTE 1648-1663
Ciprián de LESACA 1672-1679
Notaría: Salinas de Oro
Francisco ARRIBILLAGA 1696-1748
Pedro de CIGA y LARRION 1606-1638
Bartolomé CORDOBA 1609-1647
José Félix CORDOBA 1669-1724
Sebastián CORDOBA 1637-1665
Antonio ULZURRUN 1691-1721
Juan Francisco ARRIBILLAGA 1726-1748
Pedro LACUNZA 1693-1730
Pedro Ildefonso OCHOA DE OLZA 1710-1739
Francisco Lorenzo URRETA 1735-1771
Sebastian URRETA 1709-1735
Joaquin USTARROZ 1695-1721
Jose ESPELOSIN 1823-1832

Novedades

Pedro GARATE 1576-1587
Lorenz GARCIA DE OTEIZA 1576-1615
Martin LIZARRONDO 1574-1615
Manuel LOPE GARCIA 1802-1823
Fermín MARTINEZ DE MUNARRIZ 1575-1620

Nuestra **BIBLIOTECA** es virtual y recoge obras publicadas en alguna página web con formato pdf. Se han añadido dos nuevos libros a nuestra biblioteca:

Linajes urbanos y Parientes Mayores en Guipúzcoa a finales de la Edad Media (1450-1520) [ARAGÓN RUANO, Álvaro]
Comercio, transporte y conflictividad en la frontera entre Guipúzcoa y Navarra durante la primera mitad del siglo XVI [ARAGÓN RUANO, Álvaro]
La población navarra a comienzos del siglo XVI: el Recuento de casas de 1514 [MONTEANO, Peio Joseba]

A finales de 2020, se celebró un curso básico de genealogía, organizado conjuntamente por la **fundación Asmoz/Eusko Ikaskuntza y Antzinako**. Siendo el primer curso online que nuestra ANTZINAKO impartía dada la imposiblidad material de hacerlo presencialmente debido a la pandemia. D

Se inscribieron 21 alumnos, superando el máximo previsto. De ellos, seis eran socios de Antzinako.Por parte de nuestra asociación se creó un grupo de formación en el que se apuntaron diez socios. Las clases se han desarrollado online mediante la plataforma Moodle gestionada por Asmoz.

Se han trabajado los siguientes cuatro temas o módulos, uno por semana:
1. Introducción a la genealogía;
2. Búsqueda de la información;
3. ¿Qué hacer con los datos?;
4. Diseño de árboles, informes y libro de historia familiar.

Para impartir el curso se elaboraron para cada módulo materiales teóricos, ejercicios de aplicación y una práctica.

En cuanto a la temporalización, al comienzo de cada semana se enviaban los materiales al alumnado subiéndolos a la citada plataforma. El fin de semana los alumnos enviaban sus trabajos, siendo evaluados por el profesorado y reenviadas las correcciones. Esto trabajos, junto con la participación en el foro, se han utilizado para hacer la evaluación del alumnado

Una vez finalizado el curso, queremos destacar algunos aspectos del mismo. En cuanto al alumnado, la respuesta ha sido muy positiva, con una participación activa y seguimiento del programa superior al 80%. Por parte del grupo de formación, igualmente ha habido una implicación muy alta: se han elaborado los materiales en ambos idiomas; diseñado ejercicios y prácticas; impartido el curso y colaborado en la corrección de los trabajos. Finalmente, la organización del mismo ha colaborado eficazmente en la gestión de la plataforma Moodle, ayudando a superar las dificultades que se han podido presentar. En resumen, se puede considerar una primera y muy buena experiencia de enseñanza online.

En mayo de 2021, Antzinako participó en la conferencia online de historia familiar y genealogía a nivel estatal. Las diferentes sociedades existentes en el estado se dieron cita para debatir entorno a la genealogía y dar a conocer al público las mismas. Nuestra compañera Amagoia Guezuraga en representación de Antzinako, presentó los objetivos así como la base de datos de nuestra página web y la revista ANTZINA.

A principios del año 2021, nos dejó Mertxe Gurtubay, docente jubilada, socia y compañera de Antzinako, autora de *"Fuentes para el estudio de la historia local: Archivos de Bizkaia"* publicado en Antzina, así como autora de biografías sobre los Gurtubay para Auñamendi Eusko Entziklopedia.

A Mertxe Gurtubay +2021

Han hecho posible este número:

Andoni Esparza Leibar
Kepa Fernández de Larrinoa
Daniel Rementeria Arruza
Xabier Sagües
Jesús Aldaba Domínguez
Alicia Ainciburu Sanz
Conchi Ainciburu Sanz
Juan Jesús Recalde Recalde
Ana García Santamaría

JUNIO 2021, ANTZINA 31
ISSN 1887-055
© Todos los derechos reservados

antzinako

antzina